

CLLJ

AÑO 10

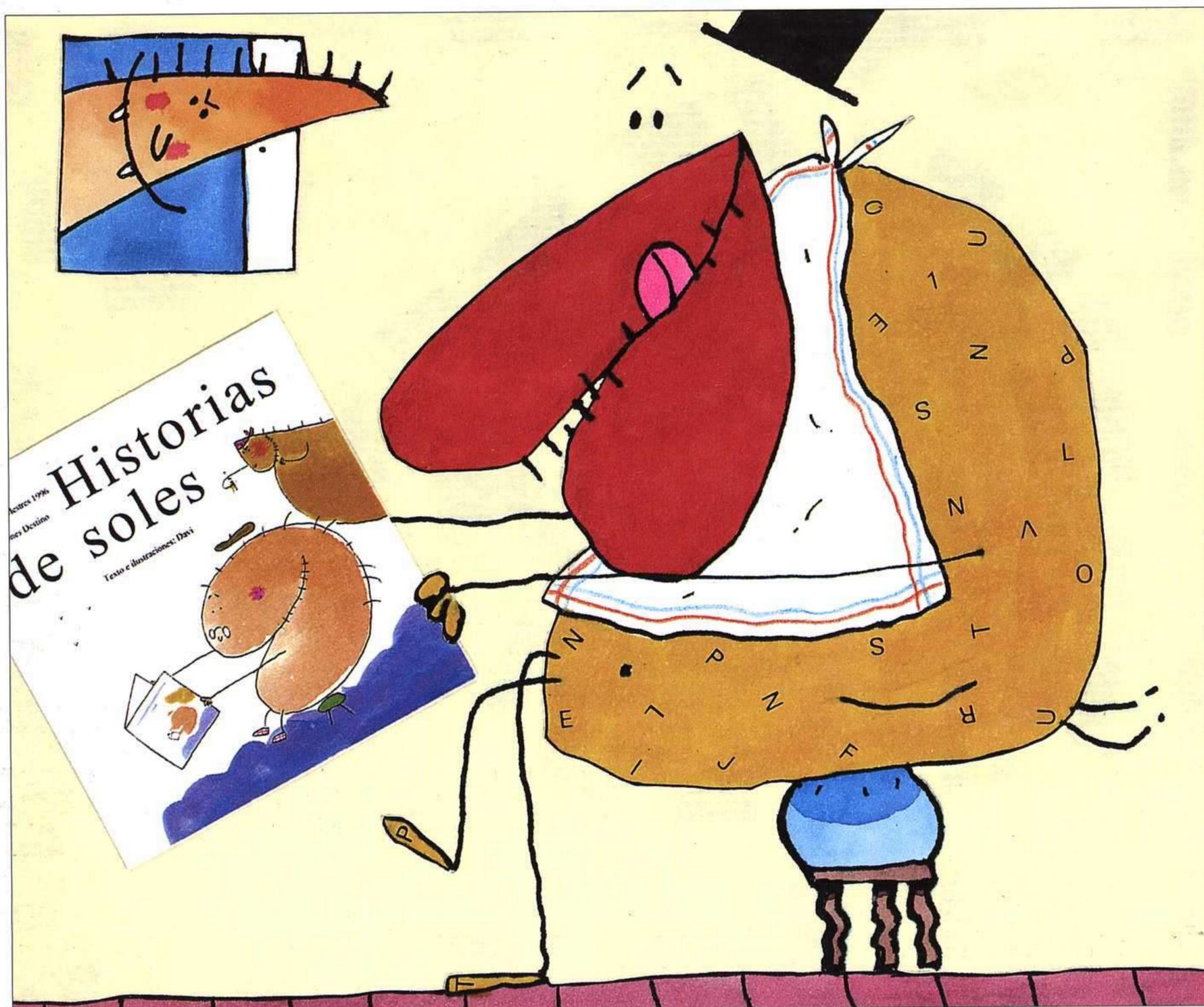
NÚMERO 95

JUNIO 1997

750 PTAS.



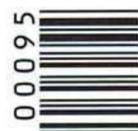
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Niños, niñas y libros

El perro del hortelano

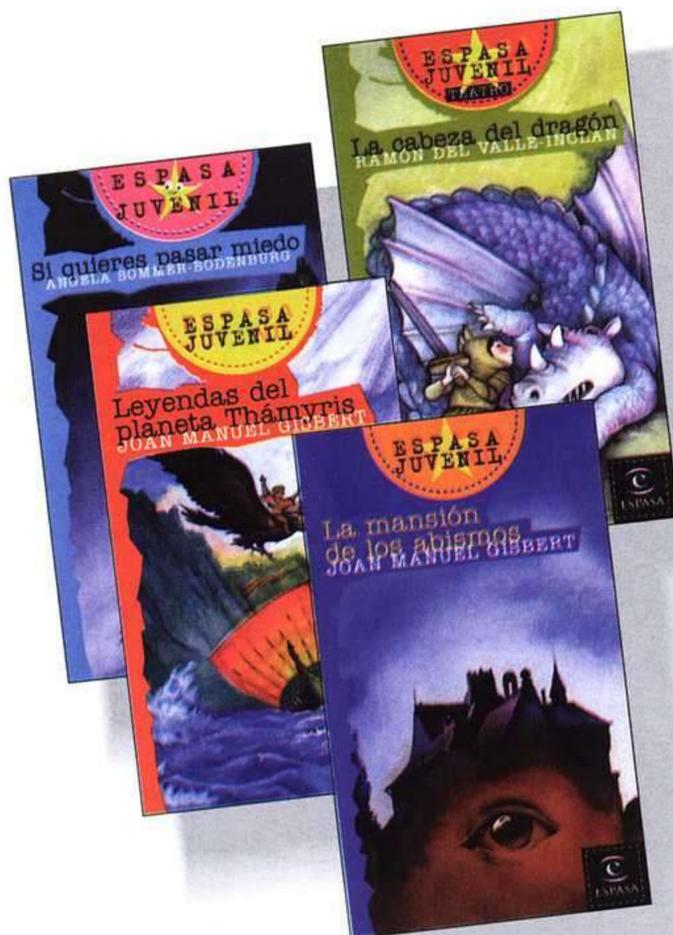
Facsímil: Políticamente correcto



8 480002 035132

Nueva colección Espasa★Juvenil

Estos libros tienen enchufe.



Por sus destacados autores, por la actualidad de sus temas, por su cuidado diseño, la nueva Colección Espasa Juvenil está especialmente recomendada para los jóvenes que quieran iniciarse en la lectura de una forma divertida y llena de contenidos pedagógicos. Además, cada título dispone de una Guía de lectura que te permitirá desarrollar todas sus posibilidades lúdicas y formativas.

No te faltarán argumentos para recomendar a tus alumnos la colección de literatura juvenil más atractiva del momento.



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Algo está pasando

7

EN TEORÍA

Niños, niñas y libros
Arantza Gárate

19

COLABORACIONES

Cómo hacer lectores en el aula
Pablo Zapata Lerga

24

COLABORACIONES

*Pastel de puerro:
una receta culinario-literaria*
Patxi Zubizarreta

32

LA PRÁCTICA

Máquinas para contar cuentos
Antònia Maria Cerdà i Ripoll

37

TINTA FRESCA

Uno de ellos
Elvira Lindo

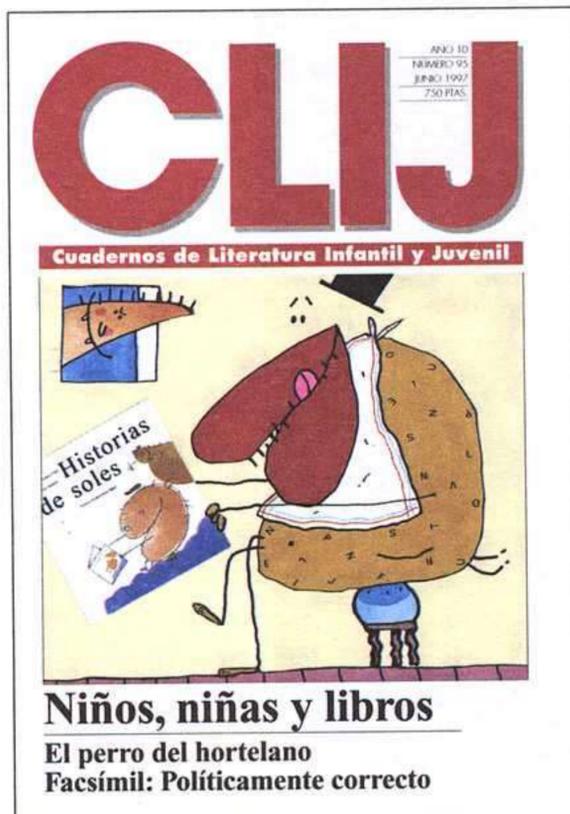
41

AUTORRETRATO

Davi

95

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Davi (David Zabay Caballero) viene del mundo del humor gráfico, aunque su aterrizaje en el de la literatura infantil no pudo ser más afortunado: ganó el premio Apel·les Mestres en 1995 con Històries de sols (Historias de soles). Su bibliografía es todavía breve. Curiosamente, su segundo libro, titulado Le nez que courrait (que traducido sería La nariz que corre) está editado en Francia, y tiene terminado y a punto de publicar Karina, la tinya menjallibres (Karina, la polilla comelibros), protagonizado por este curioso bicho aficionado a la letra impresa que, este mes, corre por nuestra portada, y por las páginas centrales. Sobre ella, Karina, sabremos un poco más cuando leamos su texto de presentación en el AUTORRETRATO.

45

FACSÍMIL

*Políticamente
correcto*
Teresa Mañà

48

CINE Y LITERATURA

*El perro
del hortelano*
Eduard Aznar Anglès

52

LA COLECCIÓN DEL MES

*Las Tres Edades:
la literatura en libertad*
Michi Strausfeld

54

COLABORACIONES

Días del Libro de Lectura 1997
Pilar Solana y Gloria Hervás

58

LIBROS

76

AGENDA

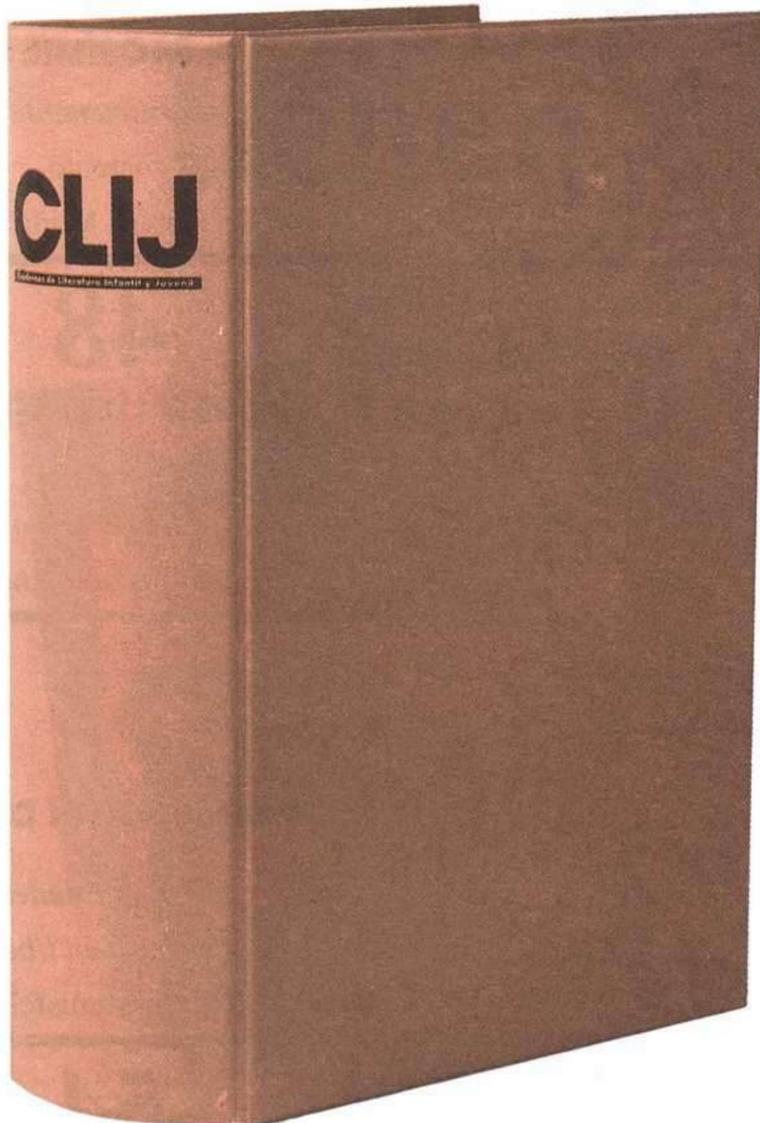
82

EL ENANO SALTARÍN

Conversaciones políticas

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabrizio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Autoedición

Marta Casòliva

Ilustración portada

Davi

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Eduard Aznar Anglès, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Antonia Maria Cerdà i Ripoll, Xabier Etxaniz, Arantza Gárate, Gloria Hervás, Elvira Lindo, Teresa Mañà, Pilar Solana, Michi Strausfeld, Pablo Zapata Lerga, Patxi Zubizarreta.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

Amigó 38, 6º 3ª

08021 Barcelona

Tel. (93) 414 11 66

Fax. (93) 414 46 65

Administración y suscripciones

Olga Cabezas

Gabriel Abril

Informática

Manuel López Naval

Impresión

Grafimarc, S.L.

Carretera del Mig 193-Nave 10

L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.

Impreso en España/Printed in Spain

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Algo está pasando

Como ocurre cada año, los meses de abril y mayo, y la primera quincena de junio son testigo de una actividad febril en torno al libro. Ferias, días del libro, seminarios, jornadas, encuentros, conferencias, presentaciones, entregas de premios, fiestas escolares y todo tipo de convocatorias se suceden y superponen con una extraordinaria abundancia. Es como si el mundo editorial quisiera ponerse a tono con la fecundidad de la primavera y así, no hay editorial en la que no florezcan novedades en estas fechas.

Sin embargo, este año, tras la primera impresión de fiesta y alharaca que nos ha provocado esta «primavera del libro», nos ha quedado también una segunda impresión, esperanzadora y reconfortante: parece que algo comienza a moverse.

En efecto, tras el lanzamiento de Anaya de su nueva y ambiciosa colección Sopa de Libros (con series en catalán, gallego y vasco), el grupo SM no se ha dormido en su

celebrado Barco de Vapor y ha presentado ya nuevas y diversas colecciones que amplían, por arriba (lectores adolescentes) y por abajo (prelectores y primeros lectores), su público. En uno y otro caso, todavía con manifiestas pero prudentes reservas, se reconoce también la importancia del álbum ilus-

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

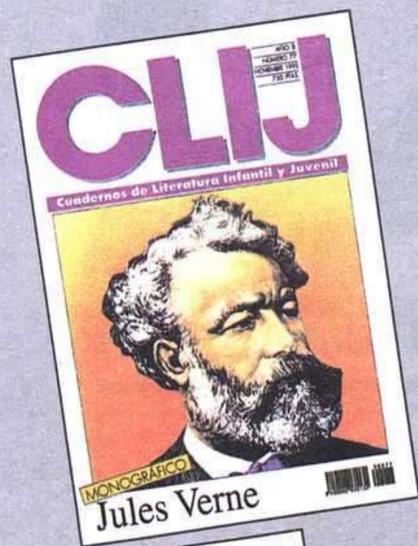
trado y la necesidad de «hacer algo» en este terreno. Espasa Clape recupera los mejores títulos de la que fuera prestigiosa colección Austral Infantil y Juvenil, y con el nuevo nombre de Espasa Juvenil, relanza su producción de literatura dirigida a lectores entre los 6 y los 14 años. Por su parte, Everest, recién cumplidos sus primeros 40 años, está poniendo al día su fondo infantil y juvenil con nuevos diseños, enfoques y colecciones, mientras que Edelvives, Edebé, Ediciones B (que sigue arrastrando a diversas editoriales con la moda de su colección Pesadillas), Beascoa, Alfaguara y el resto de editoriales del sector, consolidan su presencia en el mercado, cada una con sus peculiaridades.

La competencia se anima y todo parece indicar que estamos entrando en una nueva fase, más dinámica y creativa que la de los últimos años. Es posible, pues, que nos esperen interesantes sorpresas. A lo que se ve, la primavera siempre es estimulante. Que dure...

Empieza bien el año
con las ofertas de

CLIJ

Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil



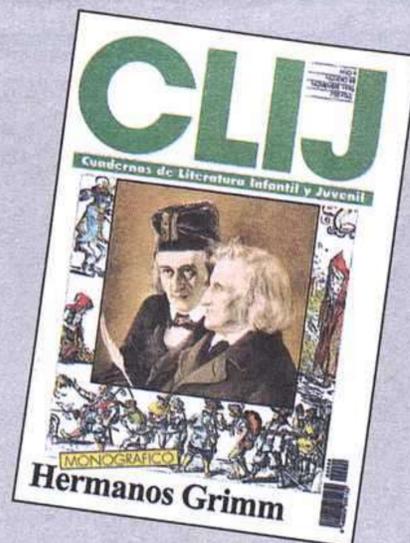
MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?

- Lewis Carrol (Agotado)
- R.L. Stevenson (Agotado)
- Hans Ch. Andersen (Agotado)
- Mark Twain (Agotado)
- Charles Dickens
- Jules Verne
- Hermanos Grimm

Las más completas monografías ilustradas sobre los clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

— 3 ejemplares de **CLIJ** (números 66, 77 y 88), por sólo 1.200 ptas.

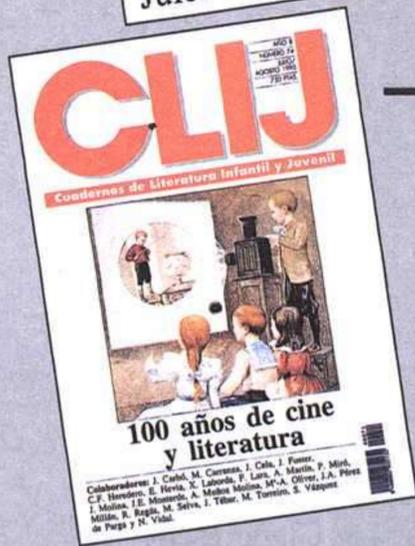


MONOGRÁFICOS ESPECIALES

Los libros recuperados

- Cosas de niñas
- Defensa de la lectura
- 100 años de cine y literatura
- ¿100 años de cómic?

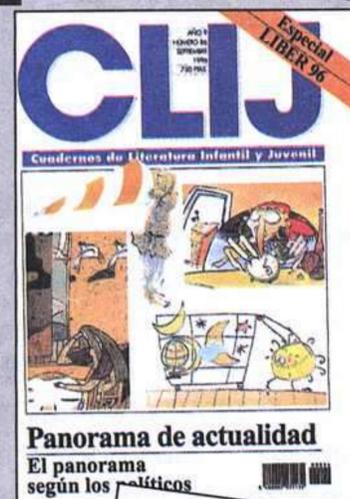
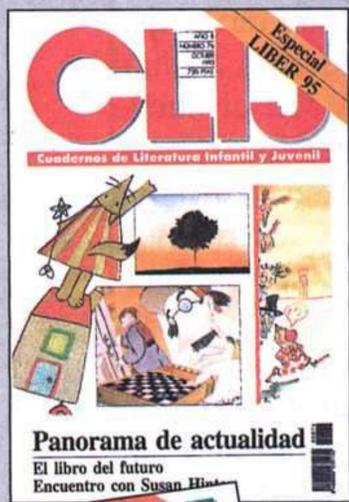
— 5 ejemplares de **CLIJ** (números 30, 41, 63, 74 y 85), por sólo 2.000 ptas.



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro infantil y juvenil. Con artículos de críticos y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco, País Valenciano y Asturias**, sobre el panorama anual de la edición.

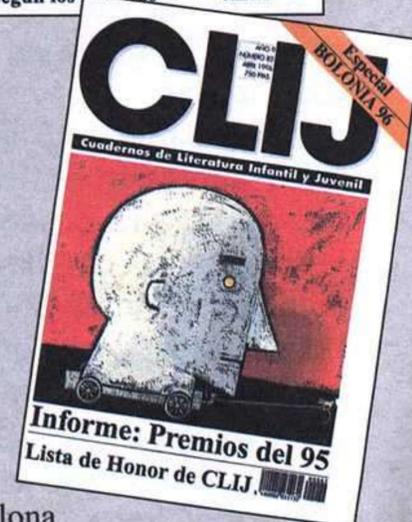
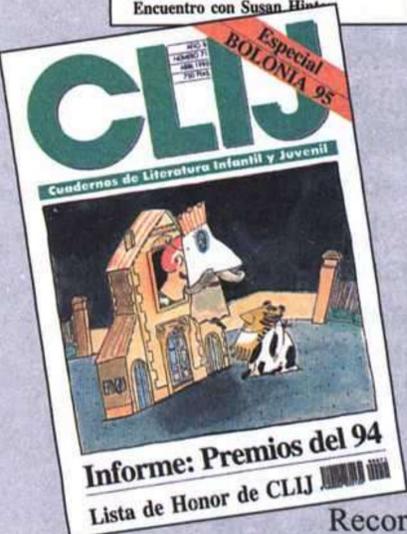
— 3 ejemplares de **CLIJ** (números 59, 76 y 86), por sólo 1.200 ptas.



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
Sus biografías, sus obras, sus opiniones sobre la LIJ.
La mejor información sobre «los mejores del año».

— 4 ejemplares de **CLIJ** (número 38, 60, 71 y 82) por sólo 1.600 ptas.



Recorte o copie este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**, Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

Talón adjunto

Contrarrembolso
(más gastos de envío)

EN TEORÍA

Niños, niñas y libros

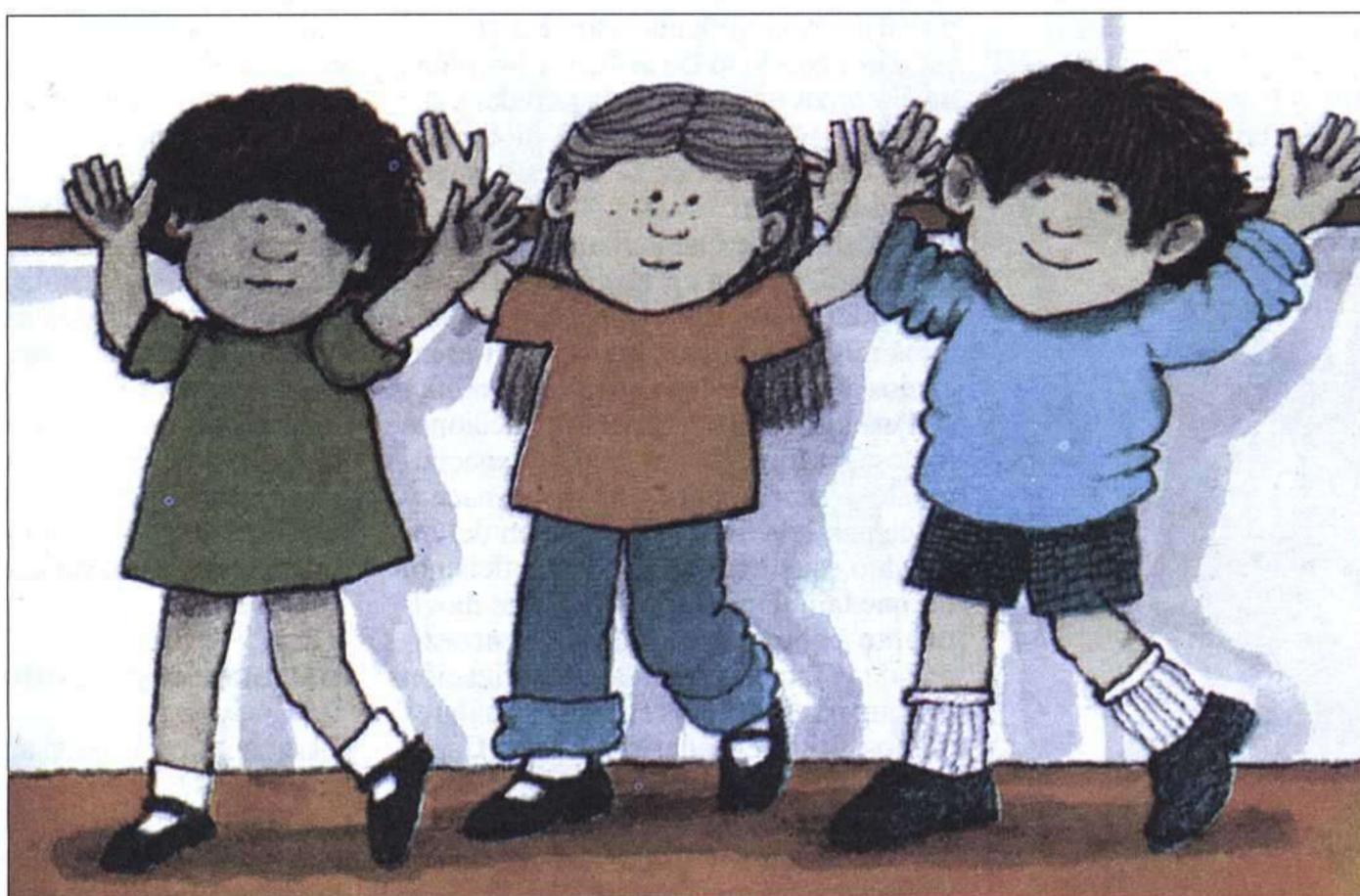
Las diferencias de género en la LIJ

por **Arantza Gárate***



Analizar el modo en que se transmiten a las nuevas generaciones los valores de las relaciones sexo/género vigentes en nuestro modelo social y advertir de la importancia que la literatura infantil y juvenil adquiere como vehículo de transmisión ideológica y cultural,

son dos de los objetivos de este trabajo. Un artículo que arranca con una visión panorámica de la evolución de la LIJ, y acaba con unas reflexiones éticas sobre el tema de las diferencias de género en la literatura destinada al público infantil y juvenil.



TOMIE DE PAOLA, OLIVER BUTTON ES UNA NENA, SUSAEIA 1991.

El hecho de que secularmente las propias mujeres hayamos asumido en muchas ocasiones una serie de valores como *nuestros*, como exclusivamente *femeninos*; unos valores de los que, en buena medida, nos hemos sentido orgullosas y, a la vez, reacias a tener que compartir con nuestros compañeros los hombres, hace difícil el esfuerzo de convencernos de la importancia que tiene el cambio hacia la igualdad entre hombres y mujeres, como único camino de progreso y, muy especialmente en aquellos países, sociedades y grupos más desfavorecidos de nuestro mundo.

Un análisis de la evolución de la considerada literatura infantil y juvenil, en cuanto a su contenidos e ideología, así como del comportamiento de sus personajes, puede permitirnos apreciar el modo en que se han transmitido a niños y niñas los valores de una determinada época, ver el cambio de perspectiva que actualmente existe respecto a épocas pasadas, y comprobar que no son sino un reflejo más de la evolución de nuestros cambios socio-económicos y, por consiguiente, también ideológicos. Así, por ejemplo, distan mucho entre sí la conducta de aquella cándida y maternal Wendy del *Peter Pan* de Barrie de la de



ASUN BALZOLA, HISTÓRIAS DE FRANZ, CRUJILLA, 1987.

cualquiera de las adolescentes que protagonizan las actuales novelas de la austríaca Christine Nöstlinger, la sueca María Gripe o la bilbaína Asun Balzola. Y eso sin necesidad de volver a las niñas *mari-chicos* del estilo de la popular y divertida —y en cierto modo pionera— Pippi Calzaslargas de la también sueca Astrid Lindgren.

Puede decirse que la llamada literatura infantil, que ya en el siglo XVIII europeo daba sus primeros pasos y ofrecía a los niños productos literarios diferenciados a través de los *Cuentos de antaño* de Perrault y de las primeras colecciones inglesas y francesas de relatos especialmente creados para la infancia, nace y crece paralela a la revalorización del individuo, que acarrea el Romanticismo. Porque también en el seno de este movimiento cobrará importancia la necesidad de la fantasía. Así, la revalorización y recuperación de los cuentos populares (de los Grimm, Andersen, Fernán Caballero o Calleja), los libros de viajes y aventuras (Stevenson, Verne, Salgari, Twain...) o aquellos otros libros de acentuado carácter moralizante, obra de toda

una ristra de *madames* francesas o *ladies* inglesas (desde Mme. Leprince de Beaumont a la Condesa de Segur, pasando por la propia reina Isabel de Rumania), asientan los cimientos de una profusión de obras, ilustradas, recreadas, una y otra vez reeditadas para niños y jóvenes.

De modo que podríamos afirmar que la literatura infantil comienza en el momento el que el niño es considerado como el destinatario implícito de ciertos productos literarios, unos productos difícilmente exentos de marcado didacticismo e intencionalidad, política unas veces, moralizante otras, pero siempre educativa y, por lo tanto, reflejo inequívoco de los valores que en cada momento han tenido vigencia y de los que una larga lista de autores y autoras —con frecuencia damas de alta posición social, según veremos— se hacía transmisora con destino

preferente al ámbito educativo de las escuelas. Un modelo de familia, de escuela, de infancia, con sus insistentes principios de autoridad y de buenas maneras y con sus incuestionables métodos de disciplina, con inamovibles roles sexuales. Una sociedad inmovilista, a veces, en sus profundas desigualdades, como la que nos describe la literatura inglesa de la época isabelina..., no podía quedar al margen de una literatura que, aunque los envolviera en la fantasía de acciones, escenarios exóticos y personajes más o menos verosímiles, tenía como fin la transmisión de los valores y principios morales de su época. Parece que en cada época o momento de la literatura cobran mayor protagonismo unos u otros aspectos de la conducta humana.

Instrucción y literatura

Lejos parecen quedar de la literatura que actualmente se escribe y difunde para niños y niñas aquellos otros principios moralistas, sin que esto signifique que ha perdido parte de su intencionali-



HARALD GRIPE, LA CASA DE LA JÚJUA, JOVENTUD, 1989.

dad educativa, pues nadie ignora que el libro —y más cuando prácticamente está quedando relegado al ámbito escolar— sigue siendo el medio idóneo para promover una *educación en valores*, en valores afectivos, estéticos y, desde luego, éticos y sociales, necesarios para una convivencia en el respeto a las normas establecidas.

En fin, unas y otras tendencias, tanto las permanentes como las cambiantes, son las que nos llevan a analizar el modo en que la literatura que leen nuestros niños y niñas ha tratado las diferencias y relaciones de sexo y de género. Para ello, nos hemos planteado los siguientes objetivos: ver de qué modo se transmiten a las nuevas generaciones los valores de las relaciones de sexo/género vigentes en nuestro modelo social; constatar de qué manera los modelos educativos desempeñan un papel trascendente en el mundo de los adultos y cómo estos modelos son hoy, en buena medida, transmitidos a la infancia por las propias mujeres (en sus roles de madres y educadoras); y advertir de la importancia que la literatura infantil adquiere como vehículo de transmisión ideológica y cultural, por cuanto tiene de instrumento educativo y *manipulador* en la etapa infantil.

Antes de nada, convendría dejar bien sentado algo que, por obvio, a veces ha quedado ignorado, y es el principio de que, en tanto que el sexo nos viene dado biológicamente, el género es una construcción social, formada a partir de los significados y evoluciones que en diferentes épocas y/o lugares se asocian al hecho de ser hombre o mujer, algo que puede variar de unas culturas a otras. A este respecto, y a propósito de la oposición masculino-femenino, el psicoterapeuta Tom Kitwood¹ advierte que los niños adquieren los medios para actuar de modo adecuado como miembros de una categoría de género («nos dirigimos a los niños como niños o como niñas»). Y así, se les señalan constantes ejemplos de gente mayor, tanto en su realidad circundante como a través de los medios de comunicación, se cuidan y seleccionan sus juegos así como sus actitudes sociales, y será la escolarización la que confirme finalmente su identidad de género («el niño o niña desarrolla recursos para

la acción social que no son necesariamente una expresión auténtica de su propio ser, sino que están determinados por los estereotipos predominantes»). Queda así constatada la importancia tanto de los medios de comunicación, como de la propia escuela en la configuración de las diferencias de género. Y un somero repaso a algunos de los momentos importantes en la historia social de la educación nos mostrará, a su vez, de qué

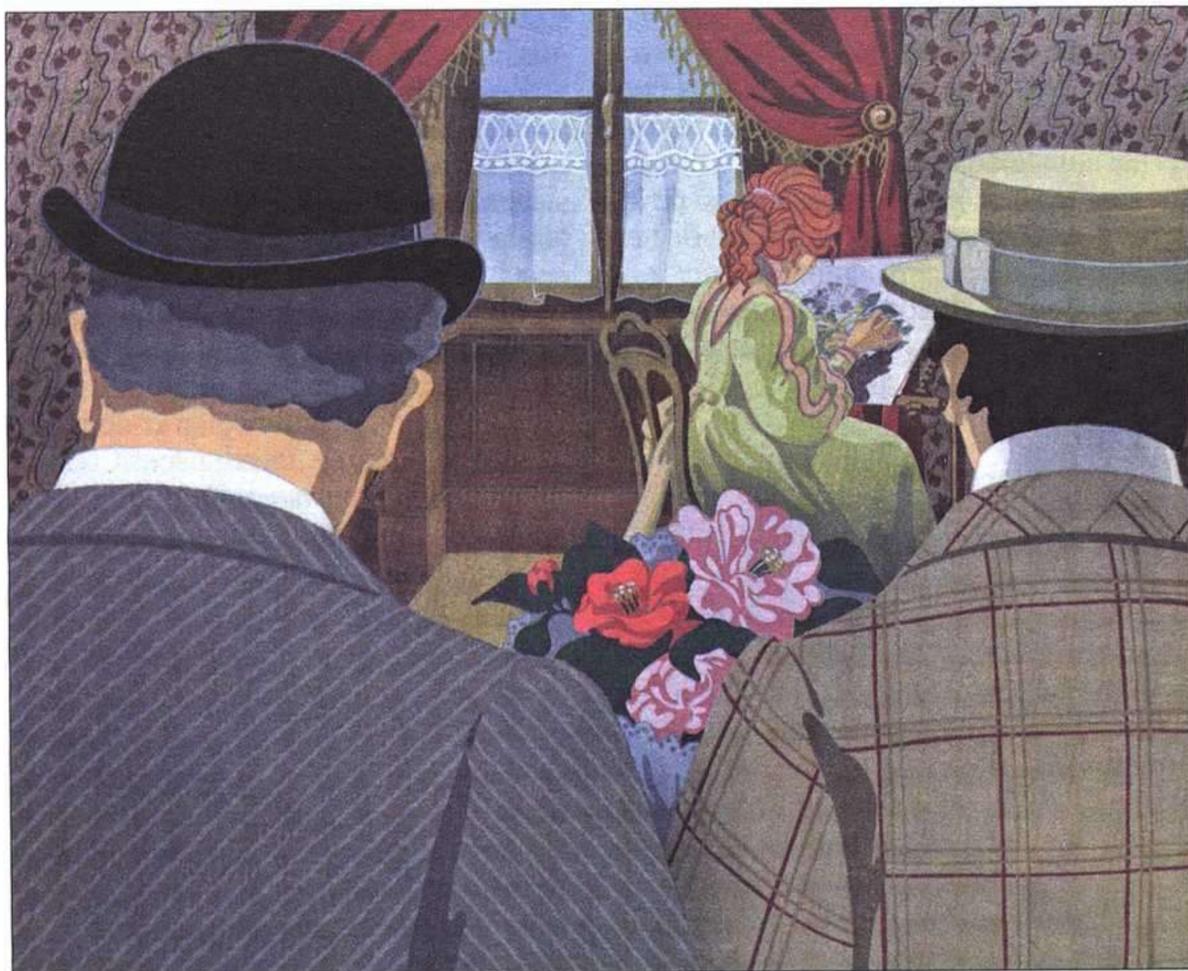
manera han podido ir evolucionando y modificándose esas diferencias.

Sin remontarnos a primitivas épocas en las que el núcleo familiar era la estructura desde la que se perpetuaban los sistemas y modelos de producción, y dejando atrás la llegada del cristianismo con la que la mujer adquiriría una consideración y respeto mayores de los que el judaísmo le había atribuido, advertimos como una constante histórica el peso de

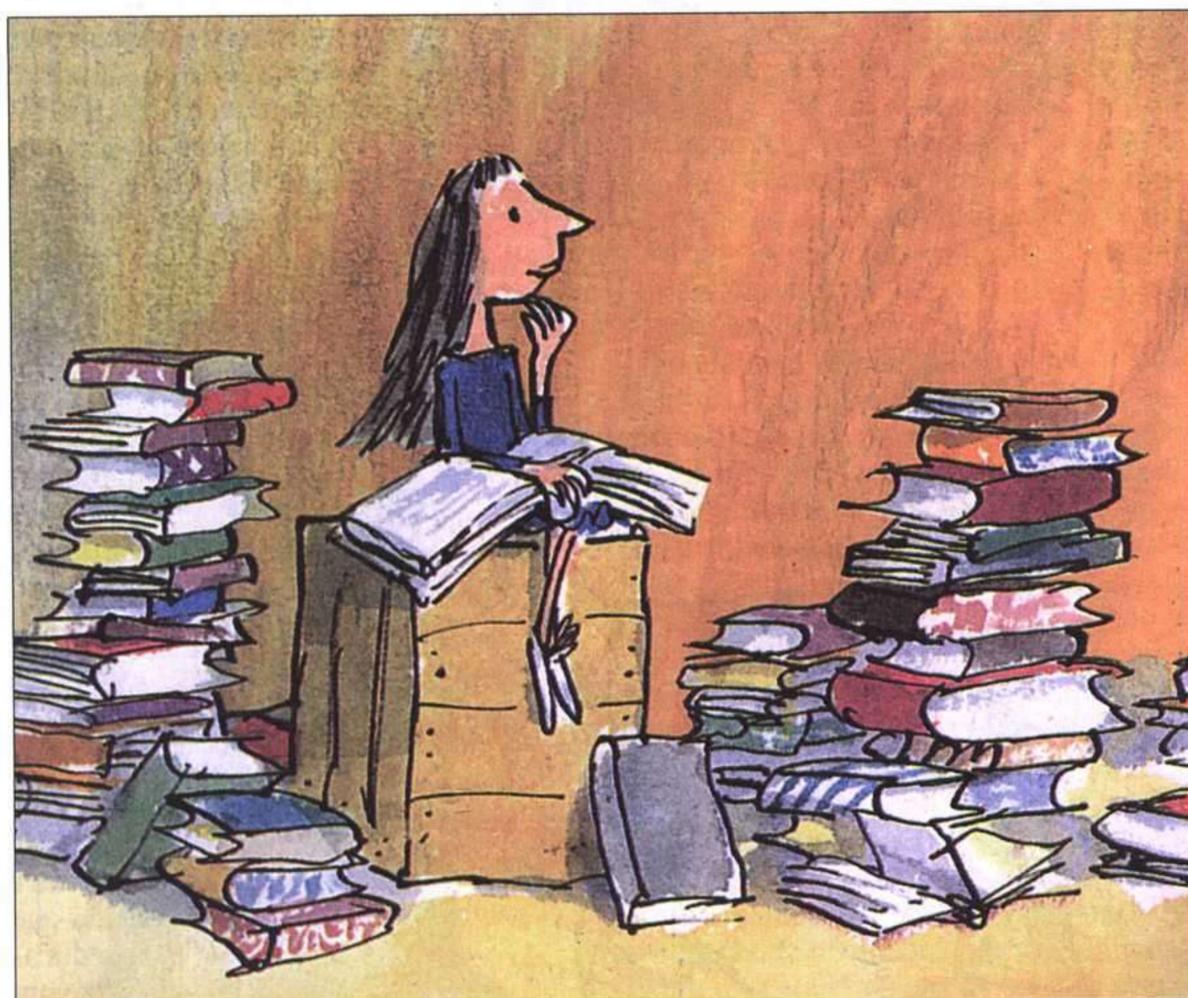
una secular concepción de la educación. Dicha concepción, que pasa por Erasmo o por Comenio (uno de los precursores de *una escuela de todos y para todos*), por Fenelón (quien en su tratado sobre *La educación de las muchachas*, se proclamaba impulsor de un modelo de educación *natural*), y llega hasta Rousseau (claro que la educación de su arquetipo femenino, la joven Sofía, nada tiene de ese carácter *natural* que se le concede a la figura varonil de su Emilio), nos muestra bien a las claras cómo, a pesar de algunos tímidos atisbos en favor del igualitarismo en lo que se refiere al acceso a la educación de varones y mujeres, ni tan siquiera el más vanguardista de los teóricos ilustrados, el mismísimo Rousseau, logra sustraerse a la idea preconcebida del papel que la naturaleza y la sociedad reservan a la mujer en cuanto madre y esposa (el de «pasiva y frágil»). Vemos pues, que, desde los grandes pensadores del Racionalismo y el Iluminismo, hasta las más modernas corrientes pedagógicas actuales que abogan por la coeducación, ha habido y hay un abismo ideológico.



ALAN TIEGREEN, ¡VIVA RAMONAL!, ESPASA CALPE, 1990.



NELLA BOSNIA, LA MANO DE MILENA, LUMEN, 1982.



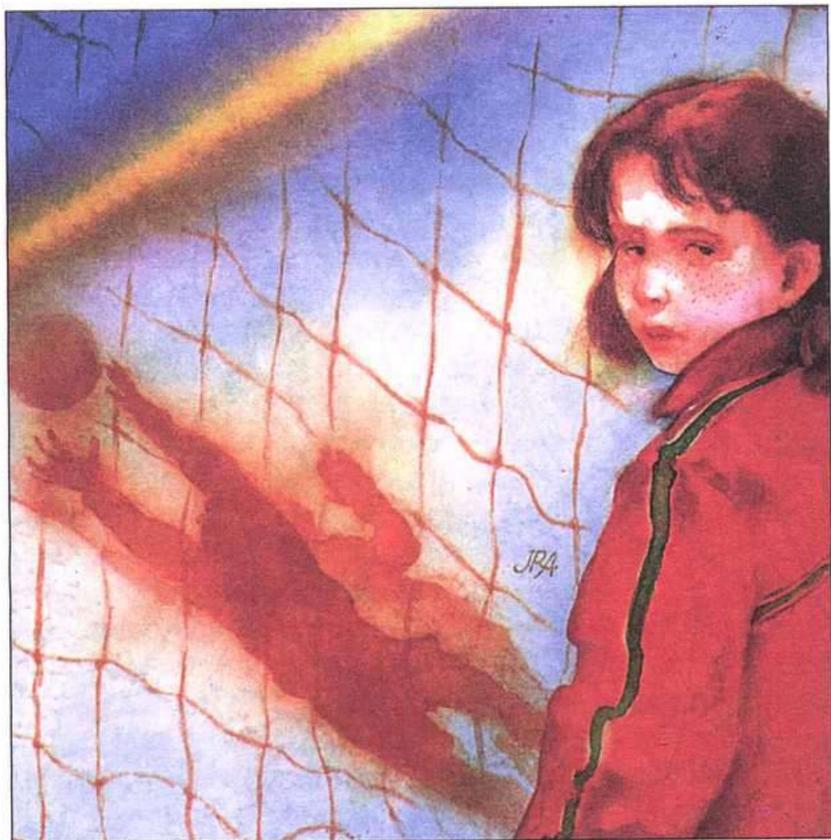
QUENTIN BLAKE, MATILDA, ALFAGUARA, 1989.

Si nos ceñimos al ámbito de los libros que para la infancia se escribían en los albores de esta modalidad literaria, es decir, en los siglos XVII al XIX, bien podría hablarse de una especie de *literatura cortesana para la infancia*, esto es, de unos libros nacidos en el seno de la aristocracia y, sobre todo, de una aristocracia femenina. En efecto, y acaso como reacción al auge e influencia dañina que pudieran causar las desmesuradas y truculentas fantasías de los cuentos populares en la educación de los niños y niñas, a partir del Ochocientos comienza a aparecer, sobre todo en Francia e Inglaterra, una *literatura de salón*, obra de una serie de damas postulantes que se volcaron en los asuntos de la instrucción y la literatura.

Era el siglo de la razón, caracterizado por una actitud crítica y revisionista, en el que también la literatura debía discurrir por los cauces de la lógica y el decoro. De ello se ocuparon, por ejemplo, ilustres damas, institutrices de la infancia nobiliaria como Mme. Le Prince Beaumont, Mme. Genlis, la Condesa de Segur en Francia, o las llamadas *blue stockings* inglesas —Hanna More, Ana Leticia Barbaud o Mary Edgeworth—, pero también nobles varones como el italiano Alessandro Parravicini, —autor del que iba a ser precedente del Juanito, y hasta del Xabiertxo vasco de pleguerra, es decir del niño modélico opuesto a Pinocho— o como el mismo conde Tolstoi, o Tagore, quienes inquietos desde su alta y acomodada posición social por la educación de la infancia crearían sus propios centros educativos con su correspondiente literatura didáctica.

No han faltado en esta larga lista de benefactores aristócratas reinas como Isabel de Rumania— que se ocultaba bajo el seudónimo de «Carmen Sylva»— o la misma Fabiola de Bélgica, escribiendo sus propios libros, u otras como la emperatriz Catalina II de Rusia, que creó colecciones para sus más allegados vástagos.

El caso es que en esa larga centuria se establecieron las directrices de un tipo de literatura marcadamente edificante e inmovilista, cuyos protagonistas ejemplares eran portadores de los valores establecidos en su época: la obediencia, las buenas maneras, la resignación ante



JUAN RAMÓN ALONSO, LAS BOTAS DE FÚTBOL, LÓQUEZ, 1992.



JAVIER SERRANO, MI TÍO TEO, ANAYA, 1992.

la adversidad, el claro y bien diferenciado rol masculino de los *hombrecitos*, llamados a ser heroicos militares, príncipes o modélicos ciudadanos, y rol femenino de las *mujercitas*, remilgadas y cursis, a la par que obedientes y sumisas, que tan bien retrata la norteamericana Louise May Alcott en *Mujercitas*.

Por la igualdad entre los sexos

Sin embargo, y dando un gran salto en el tiempo hasta las últimas décadas, que coinciden con un notable auge de la literatura infantil y juvenil, se aprecia como han surgido cada vez más voces individuales y colectivas preocupadas por la igualdad entre los sexos, que abogan por la importancia que en el proceso de la coeducación desempeñan los libros infantiles y juveniles. Ponencias, congresos y seminarios analizan los roles sexuales, los estereotipos sociales y las actitudes que niños y niñas reciben a través de su educación.

Así, un estudio realizado acerca de los roles ocupacionales en la literatura para niños sobre un limitado *corpus* de libros infantiles norteamericanos, una parte de ellos editados en la década de los años 30 (obras publicadas en 1932, 1935 y 1938,

en plena Depresión), y la otra entre los años 1963-73 (concretamente ediciones de 1965, 1968 y 1971), mostraba, por ejemplo, que, en el primer período, el 84,9% de las ocupaciones mencionadas eran atribuidas a los varones, mientras que sólo un 15,1% lo eran a las mujeres. En cambio, en el período analizado relativo a los años 60 y 70, aparecían un 79,4% de ocupaciones para hombres, frente a un 20,6% para las mujeres. Bajo los porcentajes estadísticos se escondían hechos como el de que la mayor parte de ocupaciones para los mujeres eran *femeninas* (sirvientas, amas de casa, maestras) y que, por debajo de la retórica de la igualdad de oportunidades, las mujeres de los 70 seguían desempeñando, en la literatura, los mismos roles que las de la década de la Gran Depresión. O como el de que los autores no dibujaban a muchos de sus personajes femeninos en trabajos estimulantes o prestigiosos.

Y si, como ya hemos señalado, la literatura que se escribe y difunde para la infancia constituye un importante elemento socializador y transmisor de valores, es fundamental el panorama que los libros, al igual que otros medios, le ofrecen² al respecto.

Otros dos especialistas venezolanos en literatura infantil y juvenil, Leoncio

Barrios y Regina Zegers³ se interesaron, a su vez, por analizar los contenidos ideológicos de los primeros títulos de la innovadora colección de libros infantiles de corte feminista, llamada A favor de las niñas, que había nacido apenas unos años antes, en 1976, en Italia impulsada por Adela Turin. La iniciativa surgía al amor de una fuerte corriente feminista italiana y ello movió a estos autores a analizar las connotaciones que conceptos como *hombre*, *mujer*, *relación de pareja* o *liberación femenina* podían ofrecer estos libros. De su análisis se desprenden como constantes:

—El establecimiento de una relación de pareja heterosexual.

—La hostilidad e incapacidad por parte de la figura masculina de llevar a cabo una vida de pareja armónica.

—La huida de la hembra como consecuencia del fracaso de la relación de pareja.

—El agrupamiento de las hembras entre sí.

—La liberación expresada mediante el pleno desarrollo de la figura femenina.

Es evidente, a la luz de tal análisis, que la imagen masculina está cargada de connotaciones negativas en tanto que la femenina lo está de rasgos positivos o de

limitaciones que logran superarse. La pareja aparece establecida por relaciones de dominio, hostilidad, servilismo, incomprensión..., en tanto que los grupos femeninos resultantes de la ruptura salen triunfadores y plenamente realizados. De ahí que la idea de la *liberación femenina* se les presenta a los lectores y lectoras como fruto de quedarse sola, abandonar los rasgos femeninos e imitar a los machos, dominar en la relación al otro y, sobre todo, aislarse de los seres masculinos y configurar un núcleo exclusivamente femenino. Aparte de esto, los relatos no ofrecen ningún rasgo afectivo, de maternidad... Y de ahí que los comentaristas se pregunten qué sentido puede tener el nuevo estereotipo en el que aparece lo masculino como nefasto, cruel u odioso; por qué se plantea como empobrecedora la relación de pareja; qué nos hace pensar que la exclusión de los hombres contribuye a la creación de un mundo mejor, o si acaso basta con que la mujer se dedique al arte, el estudio, la ciencia, los viajes... para alcanzar su plenitud; o qué se busca con predisponer, a través de este tipo de relatos, a las niñas indiscriminadamente en contra del sexo masculino.

Es también evidente, desde estas reflexiones, que el pretendido enfoque *feminista* de este tipo de libros, nacidos al amparo del vigor que en aquellos momentos adquirirían los movimientos de liberación de la mujer, termina volviéndose una actitud excluyente y revanchista frente a los valores masculinos para acabar cometiendo los mismos errores que se querían denunciar.

Permanencia de los estereotipos sexistas

Por su parte, la misma autora y editora milanesa, Adela Turin⁴, realizaba un análisis de la imagen que de la mujer ofrecen los libros infantiles, del que se desprende que la función de las mujeres, con todos los cambios que se quiera, sigue siendo todavía en los libros de hoy la de ocuparse de los niños y de las labores domésticas, mientras la de los hombres es ganar dinero. Según se desprende de su estudio, un tipo de imágenes estereotipadas sobre el hombre y la



JOSÉ CORREAS, LOS CINCO EN EL CERRO DEL CONTRABANDISTA, JUVENTUD, 1992.

mujer que todavía se reflejan en muchos de los libros que se publican para la infancia (gafas, o cartera, asociadas al varón; o delantal, ventana, flores..., a la mujer), son mutilantes para las niñas y empobrecedoras para los niños, pues se le niegan a un sexo las características que se le otorgan al otro. Y de ese modo, si los niños aparecen como seres activos y atrevidos, las niñas resultan pasivas y miedosas; en tanto que, si las

niñas aparecen afectuosas y sensibles, a los niños les queda mostrarse violentos.

Por otro lado, y nos apoyamos en el testimonio de Adela Turin, la vida profesional de la mujer está pobremente reflejada en los libros, de modo que muchos niños que carezcan de modelo familiar femenino próximo, no entenderán que la mujer pueda desempeñar otro papel que aquel que las obras que leen les atribuyen.

En esta relación de enfoques y documentos acerca de los roles masculino y femenino que se reflejan en la literatura infantil, merece también mencionarse el de la profesora del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Autónoma de Barcelona, Teresa Colomer⁵, quien, bajo un epígrafe y unos presupuestos no muy diferentes, analiza un *corpus* de 150 obras publicadas a partir de 1970 en España, para dejar constancia del modo en que el cambio social que ha experimentado la mujer en estas últimas décadas se refleja en la literatura infantil, sobre todo en la que podría considerarse una literatura de calidad comprometida con los valores no discriminatorios. De su análisis extraemos también algunas consideraciones que nos parecen destacables y que, por nuestra parte, trataremos de justificar también con una personal y complementaria aportación de ejemplos y obras no incluidas entre las que ella analiza en su trabajo.

Como ya se ha dicho, la transmisión de unos valores masculinos y femeninos es uno de los aspectos más transparentes en la literatura escrita para los niños y las niñas de cualquier época. Es evidente que, durante mucho tiempo, la discriminación de géneros se aplicaba paralelamente al tipo de lecturas aptas para niños o para niñas, y ello se descubre hasta hace poco en muchas colecciones o series en las que se recrea la vida familiar o del internado escolar, cuyo máximo exponente es la conocida novela de Alcott, *Mujercitas*. Pero junto a la que se puede incluir la obra de escritoras como Juana Spyri, Florencia de Arquer o la misma y posterior Enid Blyton, con su serie de aventuras en torno a las mellizas en Santa Clara o en el internado de Malory, y tan popular, por otra parte, con su serie de Los cinco, en la que la chica del grupo se integra en una pandilla masculina.

No falta entre ellas las escritoras españolas como Josefina Bolinaga (autora de series de «cuentos para niñas» como el titulado *Tardes del hogar*, cuyo enunciado es, de por sí, elocuente, puesto que alude abiertamente al espacio privado femenino al que se relega a la mujer) o las hermanas Villardefrancos. Al mismo tiempo, fueron apareciendo los clásicos

decimonónicos de la aventura con las obras de Emilio Salgari o Julio Verne, eso sin olvidar un tipo de literatura marcadamente edificante y devota destinada a los adolescentes, como la del canónigo Smchid, que ha discurrido paralelamente a ambas.

La moderna implantación de un modelo de educación mixta traerá también consigo un cambio fundamental en la literatura para niños y jóvenes, aunque muchas veces ese cambio sólo ha consistido en una mera inversión de roles: la niña adquiere valores masculinos, como le ocurre a la Dori protagonista del relato de Frederik Hetmann, *Las botas de fútbol*; o el niño *se afemina*, que es lo que ocurre en *Oliver Button es una niña*, de Tomie de Paola, un tierno libro infantil en el que se cuestionan los roles sexuales tradicionales a través de la historia de un niño que sueña con ser bailarín.

Situaciones similares ocurren en *Historias de Franz*, de Christine Nöstlinger, donde se plantean los problemas de un niño con aspecto de niña, o en *El deseo de Sofía*, de Elisa Ramón, cuya protagonista, la segunda de tres hermanos, tiene ciertos problemas de identidad. En una franja de

lectores de más edad, se pueden mencionar *Una chica llamada Francisco*, de K.Roeder-Gnaderberg, y casi todos los personajes que para la adolescencia crea la austriaca Nöstlinger. Dos libros complementarios uno del otro, *El papá de noche* y *La casa de Julia*, de la sueca María Gripe vuelven a cuestionar los roles masculino-femenino a través de la relación que se establece entre una preadolescente y el joven *canguro* encargado de cuidarla por las noches. A pesar de éstos y otros posibles ejemplos, y según se desprende del análisis de la profesora Colomer, los protagonistas masculinos siguen siendo cuantitativamente mayoría en los libros de literatura infantil y juvenil.

Protagonista femenina

Del análisis de ciertas obras, se puede concluir que, aunque el viaje y la aven-



INGRID VANG NYMAN, PIPPI CALZASLARGAS, CÍRCULO DE LECTORES, 1991.

tura siguen protagonizándolos mayoritariamente los chicos, a éstos también se les concede el derecho a la intimidad, a expresar sus afectos, miedos y penas. Ejemplos de ello son *Ben quiere a Ana*, de Peter Härtling, en torno al amor preadolescente visto desde la perspectiva masculina; o *Los pájaros de la noche*, del noruego Tormod Haugen, cuyo protagonista comparte con su madre el miedo a que le suceda algo a su padre, un hombre con sentimientos de fracaso y problemas de depresión que se ha escapado varias veces de casa.

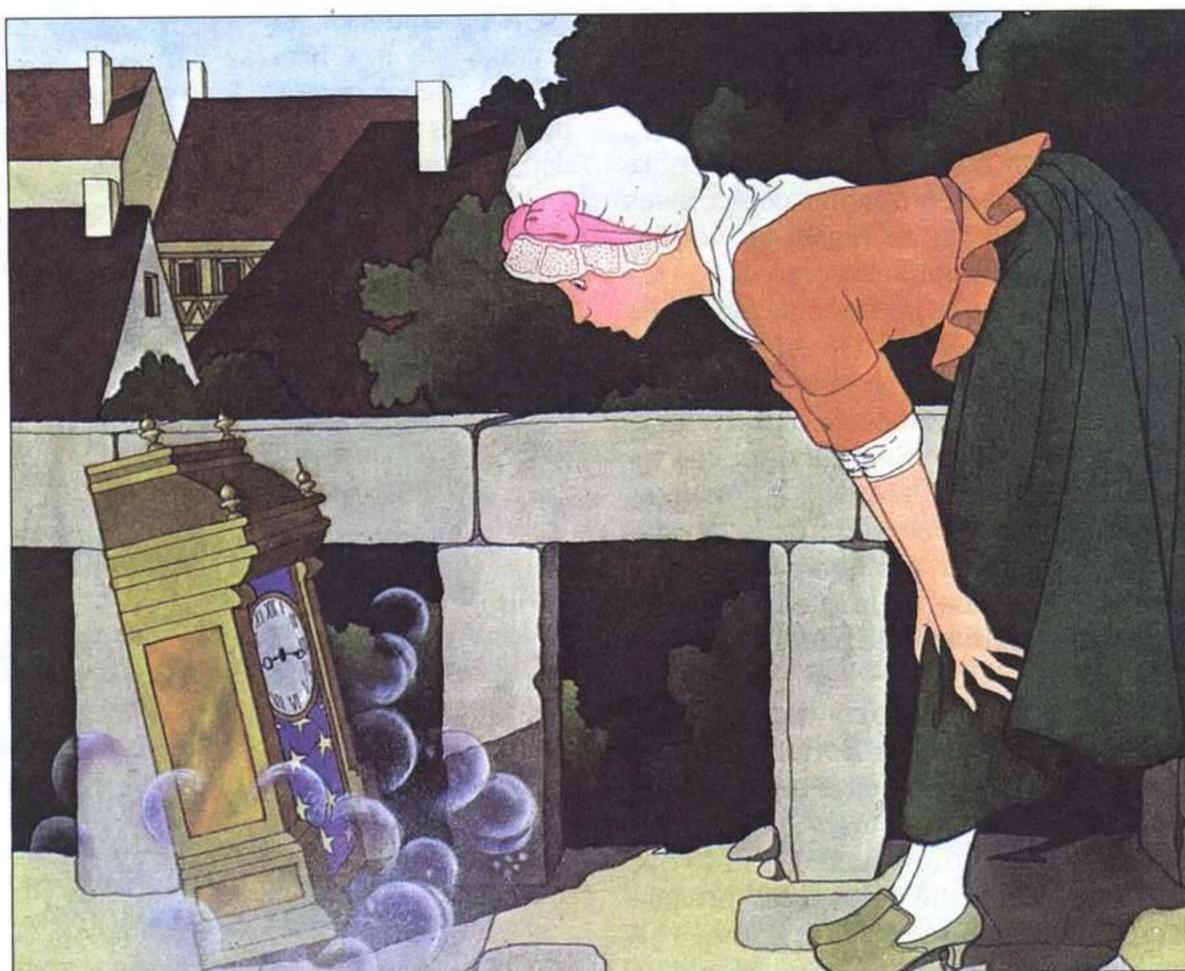
Vemos también que el varón sigue sin asumir *labores femeninas*, en las que en todo caso sólo es un colaborador, como en los libros de María Gripe. Sigue siendo la mujer la responsable de las labores del hogar en un 69% y, cuando trabaja fuera de casa, lo hace para suplir una carencia, y casi siempre en puestos de asistente, maestra o bibliotecaria.

Por otro lado, el estereotipo de personaje malvado —la bruja, la madrastra— se ha ido masculinizando. No resultan ya *malos fantasmas* o vampiros, personajes que muchas veces se vuelven anti-modelo (*Vampiro a mi pesar*, *El pequeño Vampiro*, *Malos tiempos para fantasmas* son títulos de por sí elocuentes para explicar ese fenómeno que popularizó Oscar Wilde con su bondadoso y asustadizo *Fantasma de Canterville*). Ahora los *malvados* son bandidos, traficantes, corruptos y ambiciosos funcionarios y hasta perversos profesores. Y, a la inversa, antiguas anti-heroínas, como las brujas o las madrastras, se vuelven personajes bondadosos, como se nos muestra, por ejemplo, en *Lo malo de mamá*, de Babette Cole, donde el niño protagonista hace lo imposible porque su madre resulte fantástica a los demás a pesar de su condición de bruja; o en *Sarah, sencilla y alta*, de Patricia Maclachla, relato juvenil en el que se nos presenta la reacción de una familia granjera ante la llegada de la nueva madrastra.

Tal vez uno de los rasgos más característicos de los actuales libros para chicos sea el hecho de que —como ocurre en sus propias aulas— los chicos y las chicas comparten muy a menudo el protagonismo a través de la cuadrilla mixta. Así, la popular serie de Los cinco de Enid Blyton, donde ya aparecía tímidamente una



ANNA CURTI, LA CHAQUETA REMENDADA, LUMEN, 1980.



NELLA BOSNIA, LA HERENCIA DEL HADA, LUMEN, 1988.

muchacha, dista mucho del enfoque sexista de su antecesor, creación de la autora inglesa Richmal Crompton, como es la serie de Guillermo Brown. Ahora vemos aparecer amigos y amigas, como en *Querido Paul, querida Susi*, de Nöstlinger, o en la serie de Carlos Puerto, Los niños del Unicornio.

Otro de los fenómenos llamativos en la literatura para niños y niñas de última hornada es la presencia de protagonistas femeninos extraordinarios, ya sea por su capacidad de ensoñación, de ternura, de destreza... en un espacio que, hasta la irrupción de la *Pippi Calzaslargas* de Astrid Lindgren en los años 60, parecía reservado a los Guillemos, Tom Sayer, Jim Hawkins... Nos referimos a la precoz, inteligente y prodigiosa Matilda, de Roald Dahl, a la Momo de Michael Ende, a la Munia de Asun Balzola, a la perspicaz Anastasia Krupnik de Lois Lowry, o la cándida Ramona de los relatos de Beberly Cleary.

Al margen de éstas y otras protagonistas de conocidas series, son también muchos, hoy más que nunca, los relatos para niños y jóvenes con protagonista femenino: *Sheila la Magnífica*, de Judy Blume, que recrea la armoniosa vida familiar entre adolescentes; *Anne aquí, Sélima allí* de Marie Feraud, con el proble-



TOMIE DE PAOLA, OLIVER BUTTON ES UNA NENA, SUSAETA, 1991.



ASUN BALZOLA, MUNIA Y EL COCODRILO NARANJA, DESTINO, 1984.

ma de enculturación de los magrebíes en Francia; *La jaula del Unicornio*, de la cubana Hilda Perera, en donde, en tono de denuncia, se plantea el problema de los hispanos en Norteamérica a través de tres generaciones femeninas; *Un viernes embrujado*, de Mary Rodgers que, en clave de humor, sitúa a su protagonista adolescente, Anabel, ante el rol de ama de casa; o, por mencionar a una autora más próxima, Pilar Mateos, con la obra *Mi tío Teo* que, en clave también amable, nos presenta a una niña que tendrá ocasión de conocer a su tío tres años menor que ella...

¿No habrá en la intención de estas autoras cierto afán de desquite? No. Probablemente, esta abundancia de protagonistas femeninas se explique por el hecho de que hay cada vez más autoras en la literatura para niños y jóvenes, muchas de las cuales, además, han contribuido a renovar el género. Hemos mencionado a algunas de ellas —Astrid



R. LILLO, MUJERCITAS, MATEU, 1958.



SOPHIE BRANDES, BEN QUIERE A ANA, ALFAGUARA, 1993.

Lindgren, Maria Gripe, Christine Nöstlinger, Adela Turin, Betsy Byars, Beverly Cleary, Mira Lobe, Anne Fine...—,pero hay muchas más, como las españolas Mercé Company, Maite Carranza, María Puncel, Carmen Vázquez-Vigo, Mariasun Landa, Elvira Lindo, Pilar Mateos o Concha López Narvárez, por nombrar algunas.

De cualquier modo, es obvio que la literatura infantil y juvenil sigue siendo reflejo de la situación real del contexto en que se genera y funciona, así como de los valores que transmite. De ahí que el machismo dominante inherente a otra época asomara en los libros igual que aparece hoy, tímidamente para unos, caricaturizado para otros, el creciente protagonismo logrado por la mujer en nuestra sociedad a través de muchas protagonistas femeninas. Son muchas, como ya hemos dicho, las obras protagonizadas y/o relatadas por mujeres; y no pocas en las que, bien sean masculinos o femeninos sus protagonistas, se in-

vierten, o cuando menos se cuestionan, los roles establecidos. Baste como ejemplo el relato infantil de Ricardo Alcántara *¿Quién ayuda en casa?*, en el que padre e hijo descubren lo difícil que pueden resultar las labores domésticas el día en que la madre decide irse de vacaciones; o el de Concha López Narvárez, *Memorias de una gallina* que, a modo de fábula, nos transmite los más nobles valores y sentimientos a través de la vitalista e intrépida gallina que nos cuenta su vida.

Algunas reflexiones éticas

Como idea fundamental, y a la luz del presente análisis, pensamos que, sólo en la medida en que hombres y mujeres hayan sido capaces de interiorizar una experiencia no discriminatoria, podrá existir una literatura no sexista, tanto para niños como para adultos. De otro modo, los libros que se escriban para los niños,

incluso desde la comprometida militancia no sexista, no serán más que el reflejo forzado, artificial, de la realidad.

Pocos ponen en duda que la complicidad de la Iglesia, con su propia y desigual concepción del hombre y de la mujer, desempeña todavía hoy un papel fundamental en la perpetuación y sostenimiento de los roles tradicionales y de la desigualdad entre sexos.

Como en cualquiera de las parcelas de nuestro comportamiento y actitudes, el camino hacia la igualdad entre hombres y mujeres está lleno de escollos, especialmente para aquellas mujeres con un modelo de referencia como el de la imagen de la Virgen María, que, al menos desde una lectura masculina, sigue anclada en la tradición inamovible desde la que se nos presenta como mera intercesora, como la imagen femenina que, «con su maternal solicitud expone a su hijo las situaciones difíciles, a fin de que él las alivie y las transforme» (de la Encíclica *Sollicitudo rei socialis*). En po-

cos momentos se habla, sin embargo, a los/las creyentes de la gran mujer que fue María, que supo luchar y crecerse ante la adversidad, aún estando embarazada, y del papel de educadora desde el que transmitió unos valores que fueron, posiblemente, básicos en la doctrina de Jesús,... Por eso, habría que responsabilizar en gran medida a nuestra jerarquía eclesiástica de no pocas de las ambigüedades que podemos llegar a sentir las mujeres a la hora de hablar a nuestros hijos e hijas de unos roles femeninos, entre los cuales persiste el de mediadora e intercesora tanto en el ámbito doméstico como en el laboral. Pues ésta es la perspectiva desde la que se nos ha adoc-trinado, desde el magisterio de la Iglesia, a la hora de ejercer su rol a tantas muje-res hoy madres.

En estrecha relación con lo anterior, no podemos obviar aquí el trascendente papel que las instituciones religiosas han desempeñado y desempeñan en el campo educativo, tanto de la docencia como de la edición de obras infantiles y juveniles: potentes editoriales con su impronta e ideario propios han marcado inevitablemente las pautas de una literatura que llega a niños y jóvenes, cargada de los valores sociales, culturales y mo- rales que esas mismas editoriales tamiz- an, seccionan e impulsan.

Como conclusión última, recordemos que educar es transmitir valores que ayu- den a nuestros menores a ser gente sen- sible, solidaria, responsable, autónoma e independiente, lo cual es una tarea ardua en una sociedad como la nuestra en cri- sis de valores, y en la que la ausencia de héroes y heroínas que sirvan de modelos hace que se retomen los de antaño, con el consiguiente peligro de repetir los mismos esquemas: relegar a las mujeres al espacio privado o hacer que sigan los pasos de los varones con la renuncia a su feminidad. Algunos intentos para una educación en la igualdad y el respeto a las diferencias se materializan en el prin- cipio de la igualdad de derechos, desde la que todos y todas somos seres huma- nos, personas con capacidad y necesidad de comunicación y de afecto.

Retomando la cita Bahá'í hindú que recoge Nekane Lauzirica⁶, compartimos plenamente la idea de que «el mundo de la humanidad posee dos alas: una es la

mujer, y la otra el hombre. Hasta que las dos alas no estén igualmente desarrolla- das, no podrá volar. Si una de las dos alas permanece débil, el vuelo será im- posible». ■

*Arantza Gárate es diplomada en Enfermería y estudiante de Antropología.

Notas

1. Tom Kitwood, *La preocupación por los demás. Una psicología de la consciencia y la moralidad*, Bilbao: Desclée de Brower, 1997, pp 90 y ss.
2. La mención del estudio estadístico de referen- cia, así como algunas de sus conclusiones, han sido extraídas por Judith Stevenson a partir de es- tudios como el de J.S. Hillman, «An Analysis of Male and Female Roles in to periods of Children's Literature» (*Journal of Educational Research*, 68, octubre 1974), o el de A.P. Nilsen: «Women in Children's Literature» (*College English*, 32, ma- yo 1971), entre otros, y mencionados en su artí- culo: «Los roles ocupacionales en la literatura pa-

ra niños», publicado en la revista venezolana de literatura infantil *Parapara*, 2, diciembre 1980, pp 4-14.

3. L. Barrios y R Zegers: «A favor de las niñas, ¿qué?», en la revista venezolana de literatura in- fantil anteriormente mencionada, *Parapara*, 2, di- ciembre de 1980, pp 12-25.

4. Adela Turin es una editora milanesa creadora de la colección Dalla parte delle bambine, de la que en España recogió el testigo la editorial Lu- men bajo el nombre de A favor de las niñas, con una serie de libros no sexistas. Entre otros foros, Turin participó en el 24º Congreso del IBBY que tuvo lugar en Sevilla en octubre de 1995 con la conferencia «La literatura infantil y juvenil y su igualdad entre los sexos», parcialmente recogida en la Memoria del Congreso

5. Teresa Colomer, «A favor de la niñas. El sexis- mo en la literatura infantil», en *CLIJ*, 57, enero 1994.

6. Nekane Lauzirica, *Mirando al futuro con ojos de mujer. De México a Pekín pasando por Nairo- bi, Cumbres Mundiales sobre la Mujer*, Bil- bao: Desclée de Brouwer, 1996.

Bibliografía

- Bravo Villasante, Carmen, *Literatura infantil universal*, Madrid: Almena, 1978.
- Calleja, Seve, *Literatura infantil vasca*, Bilbao: Mensajero-Universidad de Deusto, 1988.
- Cervera, Juan, *Teoría de la literatura infantil*, Bilbao: Mensajero-Universidad de Deusto, 1992.
- Colomer, Teresa, «A favor de las niñas. El sexismo en la literatura infantil», en *CLIJ*, 57, enero de 1994.
- Hürlimann, Bettina, *Tres siglos de literatura infantil europea*, Barcelona: Ju- ventud, 1968.
- Petrini, Enzo, *Estudio crítico de la literatura juvenil*, Madrid: Rialp, 1981.
- Santoni, Antonio, *Historia social de la educación*, Barcelona: Reforma de la Escuela, 1981.
- Turín, Adela y otros, «Así es por una igualdad de sexos a través de la literatu- ra infantil», Salamanca: Centro Internacional del Libro y la Lectura, 1996.
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Grupo Estel, *Historias familiares. Una selección bibliográfica para niños y jóvenes*, Salamanca: Centro Internacio- nal del Libro Infantil y Juvenil, 1993.

Estudios sobre educación y valores morales

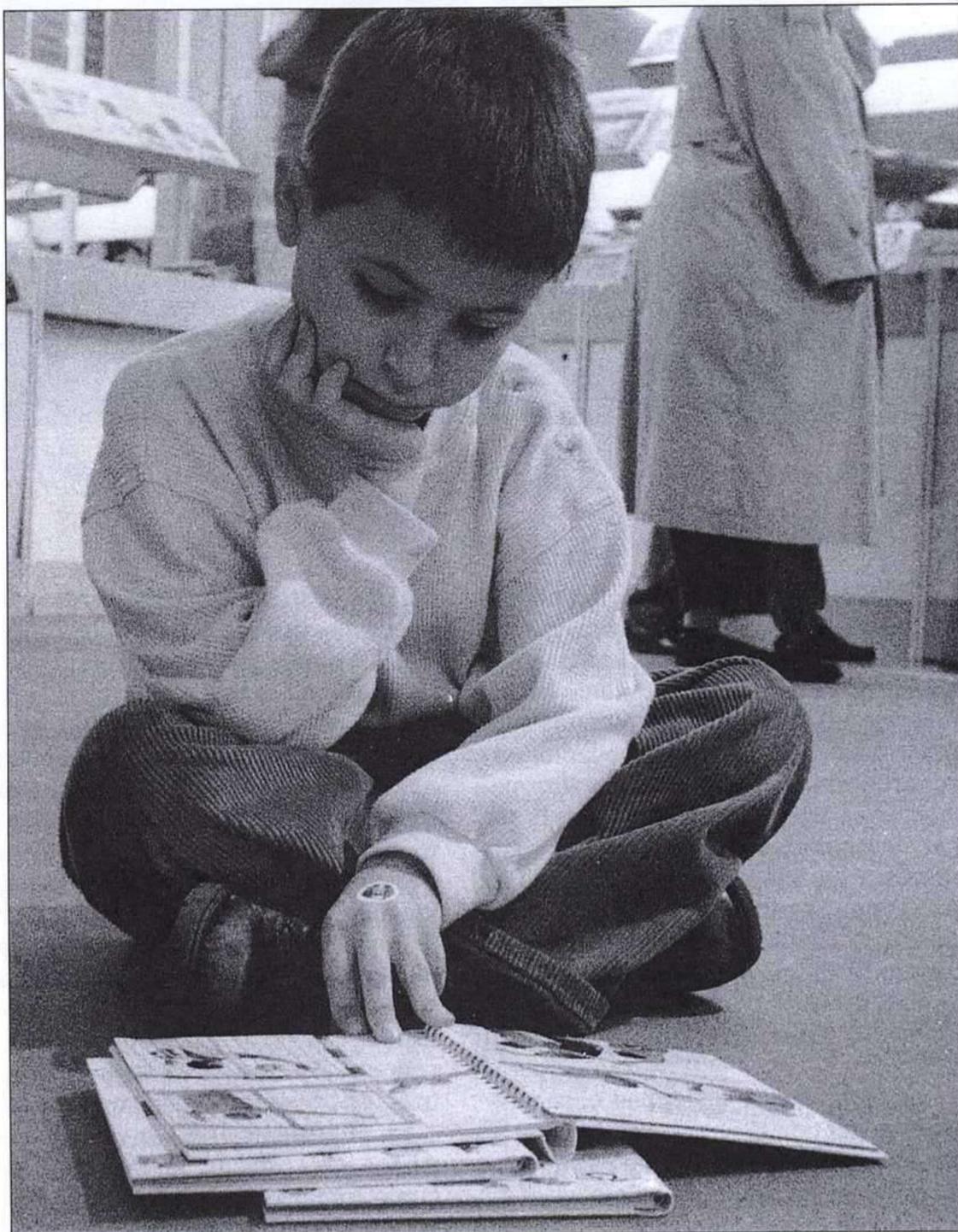
- AA.VV., «Valores, hoy», en *Vela Mayor*, 2, Madrid: Anaya, 1994.
- AA.VV., *Jóvenes españoles 1994*, Madrid: Fundación Santa María, 1995.
- Cobeta, M. y otros, «El estado de la cuestión» en *Cuadernos de Pedagogía*, 245, marzo 1996.
- Díaz-Aguado, M^a.J. y Medrano, C., *Educación y razonamiento moral*, Bilbao: ICE de la Universidad de Deusto, 1994.
- García Roca, J., «Constelaciones de los jóvenes» en *Cuadernos de Cristianisme i Justicia*, Barcelona, 1994.
- García Sobrino, J. y otros, *Apuntes de literatura infantil. Cómo educar en la lec- tura*, Madrid: Santillana.

COLABORACIONES

Cómo hacer lectores en el aula

por Pablo Zapata Lerga*

El autor nos ofrece una especie de decálogo para hacer lectores en el aula, cargado de sentido común y de buenas ideas fácilmente aplicables y comprobadas ya en la práctica. Este prontuario sobre cómo fomentar el hábito lector está recogido, además, en un libro, Proceso al gramaticalismo, que Zapata Lerga publicó el año pasado, y en el que también habla de la función de la lectura, de los requisitos de los libros infantiles, de las técnicas de animación lectora, y de la escritura en su más amplia extensión.



ANA PEYRÍ



ANA PEYRÍ

Se oye con demasiada frecuencia que los alumnos no leen, que no les gusta, como si la lectura fuera una fuente de la que no quieren beber. Y es verdad sólo en parte. Ningún niño nace no lector; lo hacemos no lector entre programas, lecturas para *aprovechar*, entre transversales hasta en la sopa, contenidos alejados de sus intereses, conocimientos, selectividad, beneficio, padres, profesores, falso prestigio, fichismo... Y no recordamos cuando la abuela nos contaba cuentos a cambio de nada, y que de adolescentes leíamos a Julio Verne tumbados en la hierba.

Los factores que dificultan el saber y poder gozar con la lectura son varios. Si hoy día no tenemos cuidado en implantar el hábito lector en un niño/a antes de que juegue con el ordenador, la dificul-

tad puede aumentar. No es estar en contra de las nuevas tecnologías, nada de eso. La tecnología es un canto a la inteligencia del hombre y, si sirve para hacer la vida un poco más agradable, bienvenida sea. Pero el acto de leer es costoso, requiere habituación, y los programas lúdicos del ordenador son un imán potentísimo a la hora de emplear los ratos de ocio. A un niño que es buen lector, los juegos de ordenador le pueden desviar de sus intenciones. No digamos nada del que no ha descubierto el placer lector y se *engancha* con los juegos. Lo primero, insisto, es el disfrutar fabulando, abrir la ventana al reino de la fantasía. Lo demás, está bien, pero que venga después.

En el presente artículo voy a dar unas pautas, una especie de prontuario sobre cómo fomentar el hábito lector. Pero no es una fórmula matemática, sino sólo

orientaciones para experimentar, porque no estamos ante ciencias exactas. Son ideas, eso sí, sacadas de la experiencia, contrastadas con la realidad, no son fórmulas de estudio abstractas.

Que vean leer en casa

Es básico que el niño vea que en casa se lee. Se trata de una recomendación tan elemental que no necesita explicarse demasiado. De padres lectores, en general, salen hijos lectores. Los padres educamos en aquello que no nos proponemos, porque no insistimos, sólo actuamos, damos ejemplo. Basta con la imagen, no hace falta hacer un panegírico sobre las bondades de la lectura. Que nos vean hacerlo con asiduidad, y el hijo imitará sin más. Todos hemos visto en

casa la imagen de un niño de tres años sentado en el sofá, muy serio, con un libro vuelto del revés en sus manos. Está imitando. No le digamos que es bueno leer, simplemente que nos vea hacerlo. El ejemplo vale más que mil palabras.

Objetivo: placer lector/ aprovechamiento lector

Hemos olvidado el adagio clásico de «aprovechar deleitando». El principio fundamental de toda lectura recreativa (no de estudio) debe ser que resulte agradable, que el lector disfrute. Si esto no se da, no busquemos otros beneficios derivados de nuestra deformación profesional.

Si olvidamos lo lúdico, el disfrute, seguramente no lograremos ni lo primero ni lo segundo. Por el contrario, si hay disfrute, lo demás vendrá por añadidura.

Hábito lector: sensibilidad

La costumbre de leer no se improvisa. Difícilmente se logra en la universidad o en bachillerato, si antes no se ha adquirido. De la lectura gozosa repetida vendrá, sin darnos cuenta, el hábito lector. Niño que lee, adolescente que lee, adulto que también lo hará. Si leyó de joven, volverá a hacerlo. Quien descubre el placer de entrar en mundos de fabulación, ya no lo deja. Y quien no lo ha experimentado, no lo echa en falta (que es lo más grave).

No leer como obligación sino como conquista

Con frecuencia, hay adultos que no entienden el que un niño dedique horas a leer por el placer de hacerlo. Lo ven como si fuera una pérdida de tiempo, algo no importante, porque sólo es positivo el rendimiento, las materias escolares, el saber, el adquirir conocimientos... ¡Gran error! Un niño que trabaja la fantasía podrá conquistar mundos de futuro en cualquier campo de las ciencias y de las letras.

La palabra *ingeniero* viene de ingenio, inventiva. Los grandes inventos de la hu-



ANA PEYRÍ.

manidad han sido, en general, una chispa de la fantasía. El acto lector no hay que enfocarlo como un trabajo obligatorio, sino todo lo contrario, como una conquista, como un premio. «Como ya has hecho los deberes, te puedes poner a leer», es una frase que hace milagros entre los pequeños. Se trata de presentar la lectura no como una obligación, sino como un premio.

Cada edad tiene su lectura

Con frecuencia, los profesores caemos en un «error de adulto»: porque este libro es bueno o porque me ha gustado a mí, debe complacer también a este niño o joven. ¡Craso error! Cada edad tiene su lectura de acuerdo a las constantes psicológicas del momento de su

madurez evolutiva. Cuántas veces nos hemos equivocado por querer poner una flor demasiado vistosa en una maceta con terreno poco abonado. El prelector comienza con grandes láminas de imágenes, pasa luego a los libros de letra grande y mucho dibujo; éste va desapareciendo a medida que aumenta la capacidad de abstracción del lector y, paralelamente, aparece más texto, etc. Es fundamental conocer el momento evolutivo del lector. Empieza a leer sobre su mundo circundante, luego le interesan otras *realidades*: magos, islas, pandillas infantiles, aventuras juveniles, amores, misterios, etc.

Un niño de 13 años quiere un libro de aventuras que le enganche...y no *El Quijote*, porque se le puede atragantar, no lo va a entender y puede que no se acerque a él nunca más.

Debe existir, por parte de los profesores, una cuidadosa selección de lecturas por edades. ¡Que disfruten!...para que al terminar el bachillerato puedan acercarse a obras de cierta dificultad. Pero el hábito lector no se improvisa y, desde luego, no se logra con lecturas obligatorias «de estudio», sino con aquellas que procuren un goce personal.

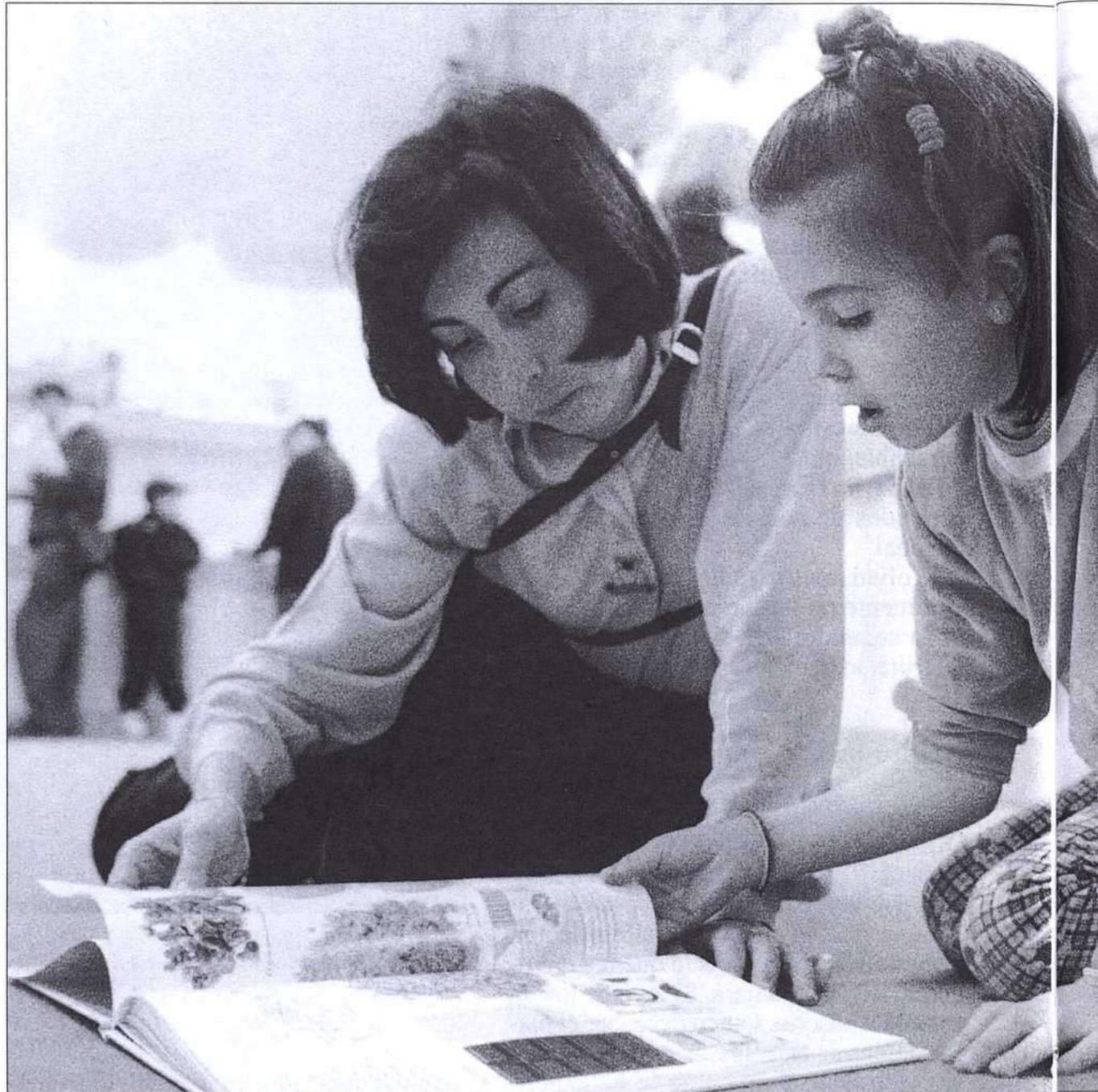
Hoy en día, hasta los 13 años se lee más que nunca. Y es porque, en general, en los colegios se potencia la lectura de obras agradables, y el alumno *elige* lo que le gusta. Pero luego lo van dejando, porque ya las lecturas son obligatorias y alejadas de sus circunstancias vitales; tienen unos programas de Literatura nada atractivos; muchos conocimientos que asimilar; y unos padres que insisten en que sus hijos aprendan, que creen que lo importante es que acumulen saber, y que pasen la selectividad. Además, la sociedad es futbolera, nada libroadicta, y el joven, lógicamente, imita a los mayores. Y «los mayores» de este país ni han leído, ni leen, salvo una minoría de alma larriana. Con tantos objetivos y programas escolares nos olvidamos de la sed interminable de cuentos que tienen las mentes infantiles, las juveniles y las adultas, si estuvieran menos anestesiadas por la caja tonta.

Cuentos en el sofá

Hay que contarles cuentos a los niños, desde muy chiquitines, en cualquier momento y lugar, especialmente al ir a dormir. Luego, también hay que leerles en el sofá, para que puedan ver los dibujos. Como han tenido un momento gozoso, luego ellos *leerán* globalmente con las imágenes, aún cuando no sean todavía capaces de descodificar las letras.

A lo largo de todo el periodo escolar, especialmente en la prelectura e iniciación, hay que leerles decenas y decenas de cuentos maravillosos. Esto genera en ellos ganas de leer por sí mismos. El poder hacerlo así será para ellos una conquista personal, y les habremos abierto la puerta de la fantasía.

¿Por qué se les lee tan poco en las aulas? Un bello cuento no tiene edad, y gusta igual a un niño de siete que a uno de 77. Cuando les contamos cuentos a



los más pequeños conviene tener el libro en la mano, para que así asocien esos momentos de ensoñación con el objeto que se les proporciona, porque los cuentos salen de los libros.

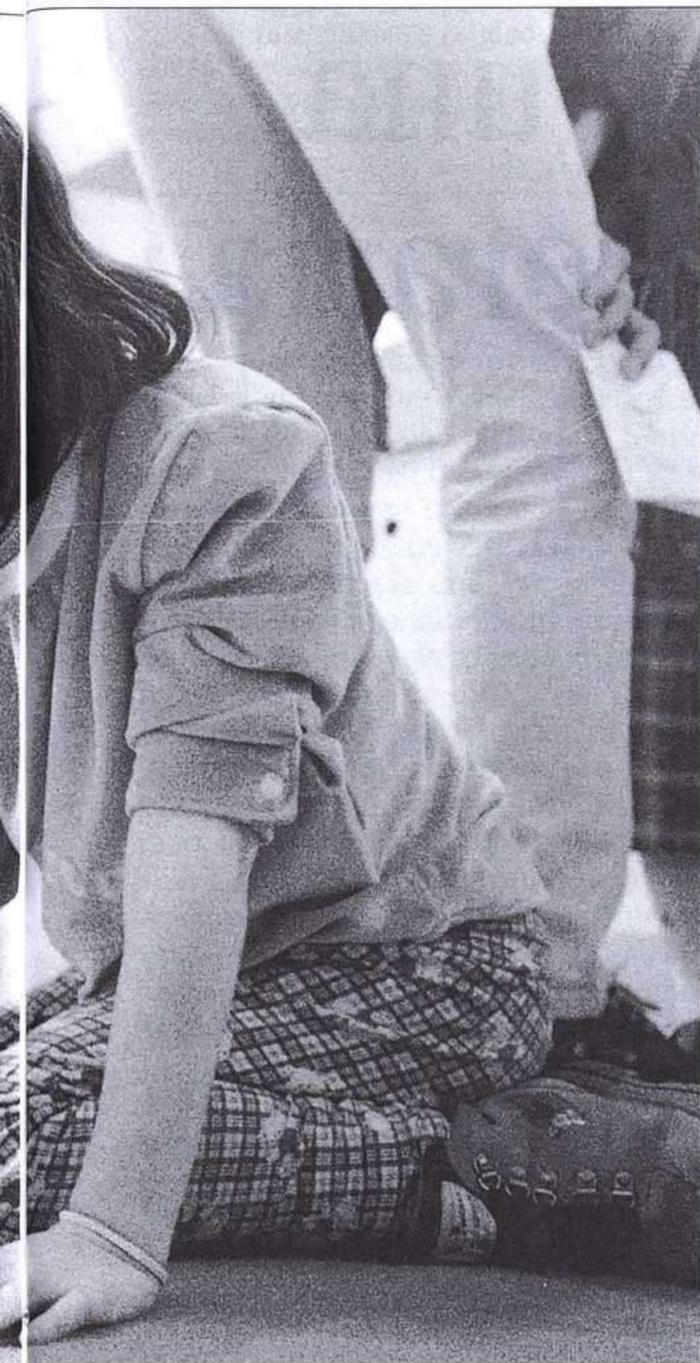
Orientar, seleccionar, no imponer

Partiendo de la base de que cada edad tiene su lectura, de que cada uno madura en su momento, de que hay alumnos de 15 años que son perfectamente adultos lectores, mientras otros de su misma edad tienen un nivel lector de uno de nueve, se les debe orientar atendiendo sus particularidades e intereses. Cada uno es distinto en madurez y gustos.

El niño y el joven agradecen que se les sugiera, que se les oriente, pero no que se les imponga. Hay miles de libros aburridos y hay unos pocos cientos de libros válidos, de libros maravillosos. Dárselos a conocer es una tarea que nos agradecerán.

Leer el libro que le ha gustado a él

Si decimos que es fundamental que vean leer a los padres y profesores, igualmente lo es que, alguna vez, leamos el libro que nos dicen que les ha gustado mucho y que nos recomiendan. Esto conviene fomentarlo, de manera especial, entre los más pequeños.



ANA PEYRÉ

Para un niño, el que su padre/madre o profesor/a lea el libro que a él le ha gustado es el mejor regalo, el mejor signo de reconocimiento, el mejor piropo. Es una demostración de que ha hecho algo que merece la pena a los ojos de los mayores, de que compartimos gustos.

Comentar los libros con el lector

Es muy similar al punto anterior. El decirle a un hijo/ alumno que cuente delante del grupo el argumento del libro que está leyendo, es prestarle atención (que es lo que todos buscamos en la vida). Da buen resultado que uno cuente en clase parte del argumento de un libro

que le ha gustado mucho. Y no digamos nada leerles una página señera de un libro apetecible. Van a él como abejas a la flor. Lo que ocurre es que no son tontos y saben elegir el plato.

Préstamo escolar

Hay pequeños que leen un *librito* diario, pero son precisamente los más caros, porque son grandes y en cartóné. No hay familia que aguante este ritmo de consumo. Por lo tanto, debe haber en todos los colegios un momento para que los alumnos puedan sacar libros en préstamo. De ahí la importancia que tiene una biblioteca escolar bien dotada y organizada.

Con un buen programa lector escolar se puede convertir en empedernidos lectores incluso a aquellos alumnos procedentes de ambientes familiares no lectores y con un entorno cultural pobre, y no es una teoría, sino un hecho probado en la práctica.

Y además...

Sería muy largo enumerar todos los factores que favorecen la lectura. Por eso los voy a nombrar sucintamente. Hay que dedicar muchos ratos a leer por el placer de leer, sin más, sin esperar nada a cambio, sólo por el gusto de fabular. El que los alumnos tengan un encuentro con el autor de la obra que han leído hace milagros: humaniza la labor de escribir, quita pedestales, acerca, anima a leer y escribir.

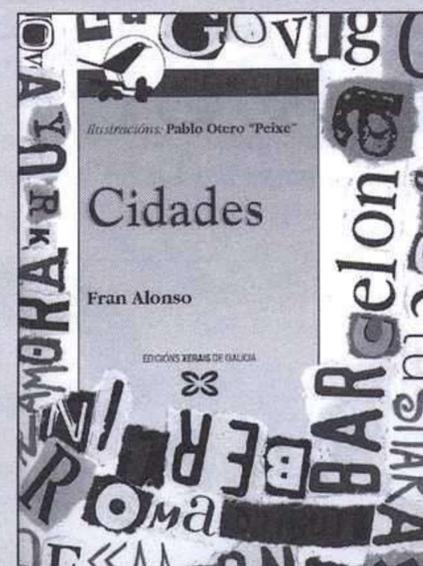
Conviene regalar libros, para su disfrute, para que no lo vean como algo académico; deben potenciarse los concursos literarios en los colegios; debe procurarse que todos tengan en casa su pequeña biblioteca, donde puedan guardar sus cosas queridas.

Vamos a ver si en este país se lee porque se escribe, o bien si porque se escribe, se lee. Así, tal vez vuelva a vivir Larra entre nosotros, que un pueblo que lee es pensador. La cultura personalizada cambia el futuro de un país, más que el potencial económico. ■

* **Pablo Zapata Lerga** es profesor de Lengua y Literatura y escritor.



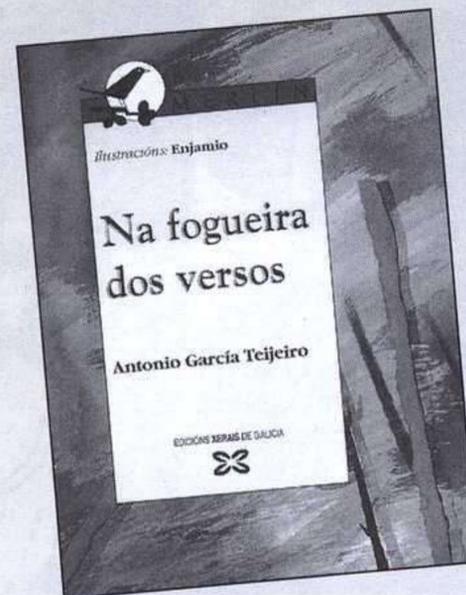
Os mellores libros
para
os mellores lectores



Cidades

Fran Alonso

Accésit Premio Lazarillo, 1996



Na fogueira dos versos

Antonio García Teijeiro

Premio Merlín 1996



Dr. Maraño, 12.
Tlf. 986.214888/214880 - Fax: 986.201366
Enderezo electrónico: xerais@xerais.es
<http://www.xerais.es/>
36211 - VIGO

X E R A I S

COLABORACIONES

Pastel de puerro: una receta culinario-literaria

por Patxi Zubizarreta*



LES MILLE ET UNE NUITS, PROFRANCE/MAXI-LIVRES, 1992.

Para preparar un pastel de puerros y para cocinar un buen cuento se necesitan los mismos ingredientes: puerro o deseo de contar algo; mantequilla o intriga y suspense; harina o reflexión y pensamiento; leche o sensibilidad etc.

Todo ello mezclado con cuidado con una cuchara de madera, es decir, con un estilo personal. A través de esta original receta culinario-literaria, el autor, este Cocinero de las Letras, nos desvela los secretos de la buena literatura apta para todas las edades.

«En ese ambiente mágico que se crea al contar, el cuento o el poema se convertiría en pastel que comeríamos juntos, es decir, en comunicación estética».

Juan Kruz Igerabide.

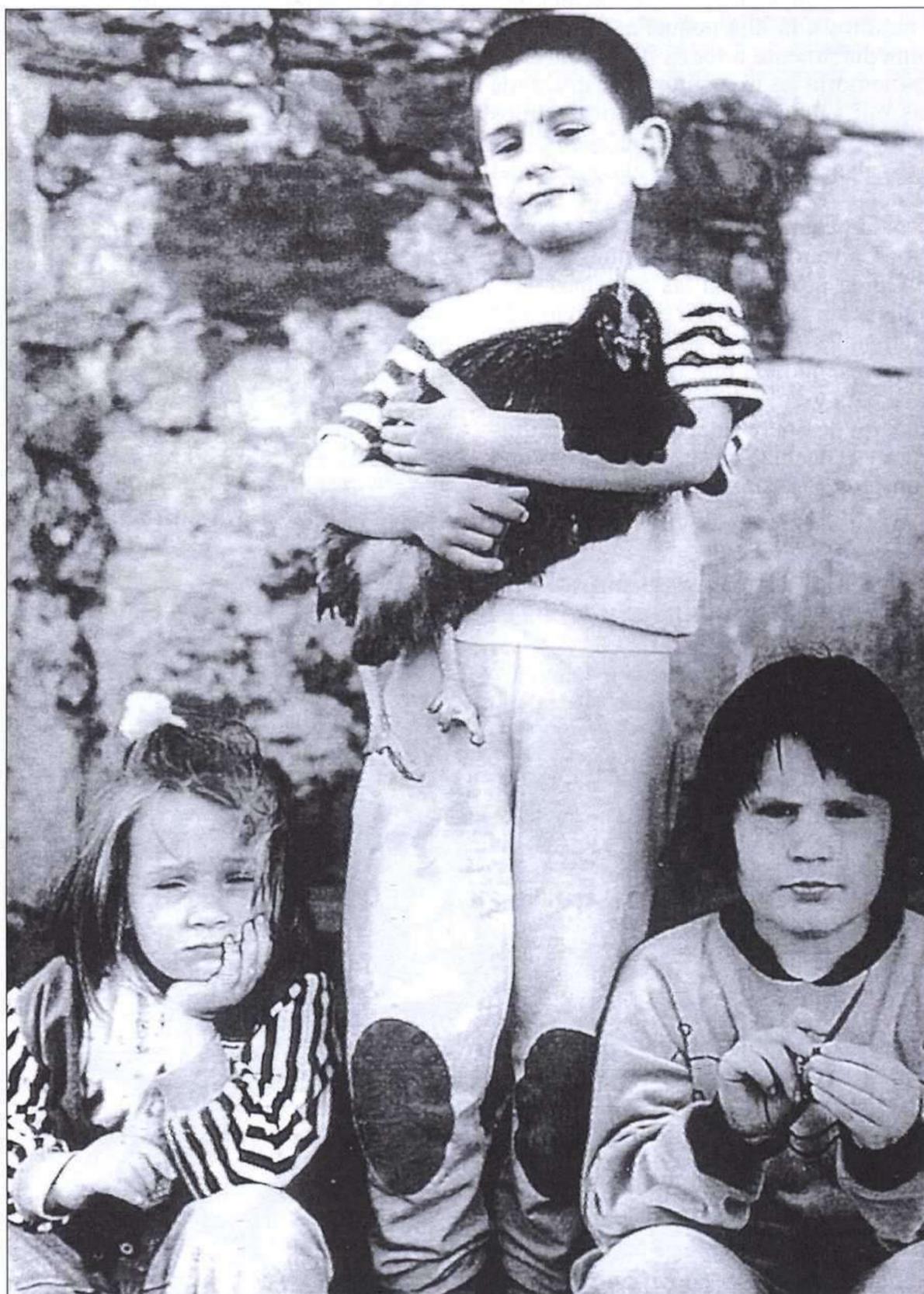
Un buen día, un rey se acordó de su hermano al que no veía desde hacía una eternidad. Sintió deseos de verlo, así que envió a su visir para que lo trajera con él. El hermano recibió con gran entusiasmo tanto al visir como la noticia que éste le traía; y más entusiasmado aún partió a visitar a su hermano, el rey. Pero ya recorrido un trecho del camino se dió cuenta de que había olvidado el regalo para el rey. Regresó a su palacio y sorprendió a su esposa acostada con un esclavo. Desesperado, atravesó a los dos con su espada y, sumido en la desolación, volvió a ponerse en camino. Al ver a su hermano tan triste y abatido, el rey lo invitó a una cacería, pero fue en vano, no consiguió animarlo, por lo que el rey se marchó solo de caza. Entretanto, su hermano salió una noche a los jardines y encontró a la esposa del rey con un esclavo negro y, junto a ellos, veinte sirvientas con otros tantos esclavos, todos ellos abandonados a sus apetitos. Aliviado, el hermano pensó, «El rey está aún peor que yo».

Ya de vuelta, el rey no daba crédito a lo que su hermano, sorprendido, le contaba; a pesar de ello, al poco tiempo organizó una falsa cacería y por la noche volvió al palacio disfrazado. Al encontrar a su esposa tal y como se lo había contado su hermano, también él quedó afligido y sumido en la desolación. Entonces ambos partieron a recorrer el mundo, sin rumbo fijo. Un buen día, descansaban a orillas del mar salado cuando, de pronto, apareció un genio que de un cofre sacó una hermosa mujer. «Mujer, me gustaría echar una cabezadita. Guarda mi sueño», le ordenó. Cuando el genio se hubo dormido, ella vio a los dos hermanos subidos a un árbol y les ordenó: «Penetradme con vuestras lanzas.» Les amenazó con despertar al genio si no lo hacían. De manera que la penetraron, y, una vez satisfecha, pidió sus anillos a los dos hermanos y los añá-

dió a su collar, junto con los 570 que ya llevaba. «Todos los dueños de éstos anillos me han hecho lo mismo que vosotros. Desde que ese malvado genio me raptó la misma noche de bodas, siempre que puedo me vengo de esta forma». Aliviados, los hermanos se miraron y pensaron: «Hasta los propios genios están peor que nosotros».

Los dos regresaron cada cual a su pa-

lacio, pero el rey no debía haberse tranquilizado del todo, pues, una vez en casa, además de matar a su esposa y a los esclavos, empezó a pedir una joven virgen cada noche. Y una vez desvirgada, la mandaba matar al amanecer. Con el paso del tiempo, los ciudadanos estaban cada vez más exasperados; cada vez quedaban menos muchachas para satisfacer al rey. Al cabo de tres años no que-



GEMA ARRUGAETA.

daban más jóvenes, de manera que el visir se vio obligado a poner al corriente de tan grave situación a sus dos hijas. La más joven respondió sin dudarle: «Cásame con él y seré la salvación de las hijas de este reino.»

Si dijéramos que aquel rey se llamaba Shahriyar y su hermano Shahzaman, probablemente muy pocos reconocerían el origen de esta historia, ni siquiera si dijéramos que la hija mayor del visir se llamaba Dunyadad; pero en cuanto nombráramos a la hija pequeña, Sherezade, inmediatamente a todos nos vendrían a la memoria las maravillosas historias de las mil y una noches, y recordáramos cómo Sherezade, cuento tras cuento, logró salvar su vida y sanar el corazón del rey¹.

A la pregunta que hizo una vez Fabricio Caivano en esta misma revista: «¿Quién nos inyecta las proteínas simbólicas sin las que vivir es un oficio más bien siniestramente aburrido?», Shahriyar respondería que las que él necesitaba para vivir se las proporcionaban los cuentos de Sherezade, que fueron la dulzura y el hechizo de sus palabras las que consiguieron curarlo, que fue el don de

la palabra de su joven esposa el que consiguió ahuyentar su miedo a la noche. Quizá hasta inventaría un nuevo verbo como *sherezadear*, que vendría a significar «aliviar nuestra existencia o reavivar nuestra esperanza».

Ya que hemos mencionado el cuento, también quisiéramos hacer lo propio con el canto, pues ya lo dice el refrán: «Quien canta su mal espanta». Algo parecido sugería un protagonista de Heinrich Böll: «Quien canta sigue viviendo». Y a continuación: «El que come aún no está perdido».

El puerro, el fuego y la olla

Por todo ello, este Cocinero de las Letras quisiera ofrecer una receta con ingredientes culinarios y literarios, a través de la cual invita primero a preparar y luego a degustar un pastel de puerro, y he aquí el primer paso a seguir:

—*Para preparar un pastel de puerro, como su nombre indica, es necesario un manojo de puerros frescos; hay que lavarlos y trocearlos en trozos menudos, y después ponerlos a cocer en una olla.*

De la misma forma que el *puerro* es fundamental en nuestro pastel, en la literatura lo fundamental es tener ganas de contar algo, el deseo de expresarse, de narrar. Por ello, de la misma forma que crece la planta de puerro en el huerto, debe crecer la historia en nuestro interior, en nuestras entrañas, hasta que nos veamos obligados a coger la pluma. Y hablando de contar, acuden a la memoria del Cocinero de las Letras estas palabras de Fernando Savater: «Hay espíritus que todo lo entendemos en forma de cuento y estamos cerrados sin esperanza para todo arte o sabiduría que no pueda narrarse».

Pero tan importante como el puerro lo es el *fuego*, y éste puede ser de dos tipos: interior y exterior. Lo qué es el fuego interior nos lo explica Laura Esquivel en su novela *Como agua para chocolate*. Según ella, cada uno llevamos una caja de cerillas en nuestro interior, y para prenderlas es suficiente un plato apetitoso, una compañía agradable, o una canción, una caricia, una palabra... Esa llama durante un tiempo (a Shahriyar apenas le duraba un día) ilumina y calienta nuestro corazón. Pero la chispa para prender los fósforos varía en cada persona, y tenemos que tener especial cuidado de que no se humedezcan para que no pierdan su capacidad de prender.

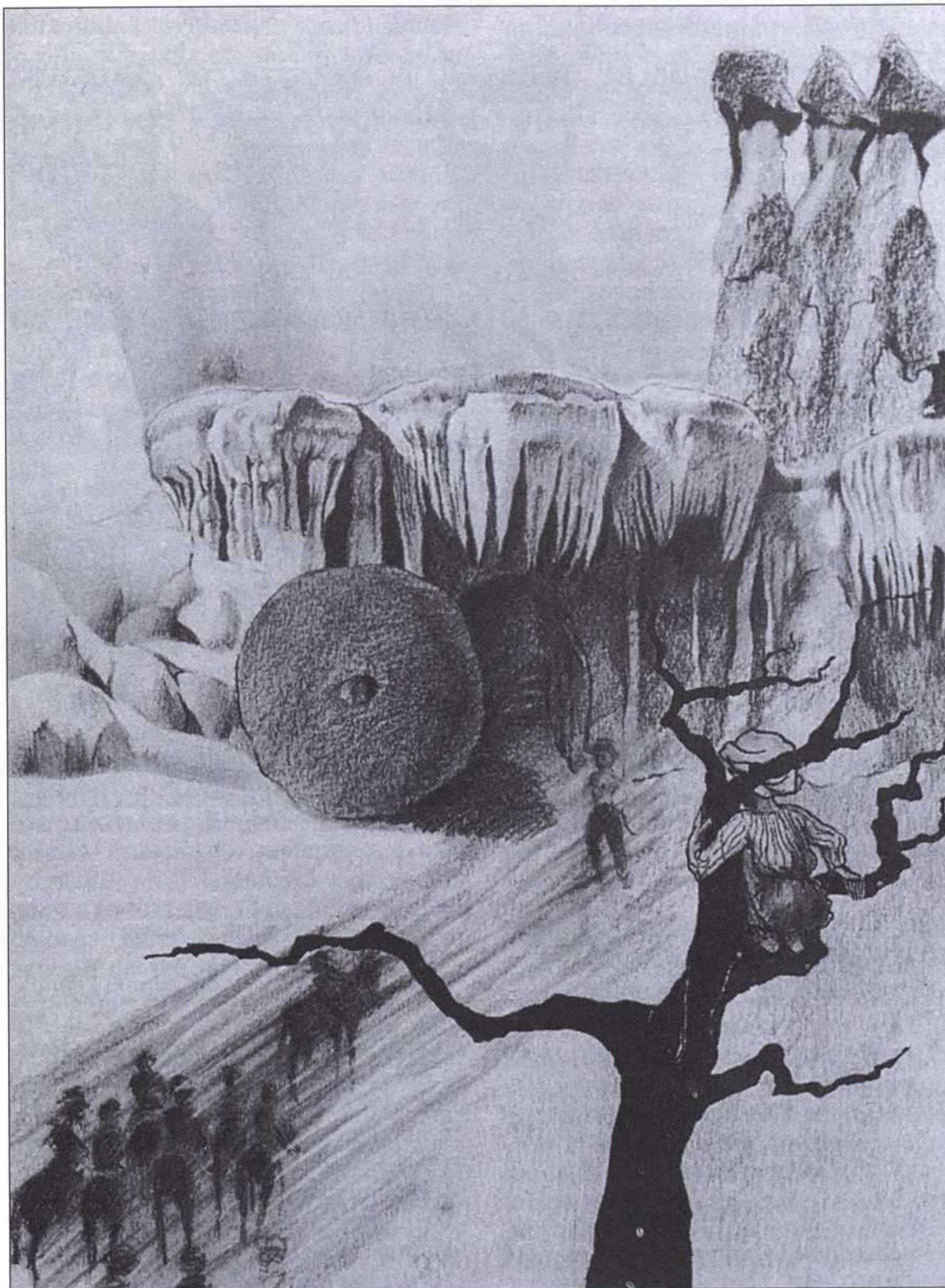
«Cada persona tiene que descubrir cuáles son sus detonadores para poder vivir, pues la combustión que se produce al encenderse uno de ellos es lo que nutre de energía al alma. En otras palabras, esta combustión es su alimento. Si uno no descubre a tiempo cuáles son sus propios detonadores, la caja de cerillos se humedece y ya nunca podremos encender un solo fósforo».

Huelga decir que las buenas obras literarias, como los buenos alimentos, ofrecen un fuego exquisito, hacen sentir el calor de la lumbre. Es lo que ocurre con *Alfanhuí*; en esta novela de Sánchez Ferlosio queda explicitada la importancia del ambiente externo, del fuego exterior, a la hora de contar un cuento.

«El maestro contaba historias por la noche. Cuando empezaba a contar, la criada encendía la chimenea. La criada sabía todas las historias y avivaba el fue-



LES MILLE ET UNE NUITS, PROFRANCE/MAXLIVRES, 1992.



AGURTZANE VILLATE, ALI BABA ETA BERROGEI LAPURRAK, PAMIOLA, 1993.

go cuando la historia crecía. Cuando se hacía monótona, lo dejaba languidecer; en los momentos de emoción, volvía a echar leña en el fuego, hasta que la historia terminaba y lo dejaba apagarse. Una noche, se acabó la leña antes que la historia y el maestro no pudo continuar. —Perdóname, Alfanhui.

Dijo, y se fue a la cama. Nunca contaba historias sino en el fuego, y apenas hablaba de día».

Tras habernos detenido en el puerro y

en el fuego, para terminar este apartado de la receta no podemos olvidarnos de la *olla*, y con sólo mencionarla, el Cocinero de las Letras se acuerda de un cuento de Joxe Arratibel...² En cierta ocasión, un joven salió de caza y, casi sin darse cuenta, se le echó la noche encima. Iba buscando cobijo, cuando, de repente, sintió que la montaña se estremecía. De un salto, se subió a un árbol y desde allí escuchó: «¡Abrite portas, clis clas!». Entonces la montaña se abrió y de su inte-

rior salió un grupo de jinetes. Una vez hubieron salido todos, el último dijo: «¡Cérrate portas, clis clas!» Y la montaña recuperó su aspecto anterior. Por lo que el joven pudo escuchar desde el árbol, aquellos jinetes debían de ser ladrones:

«—Esta puerta se abre y se cierra con demasiada facilidad. ¿No habrá alguien que escuche el conjuro y robe todo lo que tenemos dentro?»

«—Así es —le respondieron—, no sería la primera vez que lo intentan, pero los que entran en la cocina y prueban de la pequeña olla, la que desprende el olor más exquisito, esos no salen, no aciertan con las palabras para abrir la puerta. Quienes se conforman con comer la carne de la olla grande, éstos logran salir, pero hasta ahora no ha ocurrido».

Hasta los ladrones lo advierten: hay que tener cuidado a la hora de elegir las ollas. Hoy en día son muchos los escritores que cuecen sus obras en las super rápidas ollas a presión, pero en opinión de este Cocinero de las Letras, una obra debe permanecer un buen tiempo en el fuego de las entrañas, y, a poder ser, cocerse sin prisas.

La mantequilla, la harina, la leche y la cuchara

El puerro también se ha cocido lentamente, y podemos pasar a la segunda fase de nuestra receta:

—*En otra cazuela fundiremos un trozo de mantequilla y, después, poco a poco, iremos añadiendo harina a la vez que removemos con una cuchara de madera. A continuación, mientras añadimos leche, seguiremos removiendo hasta que la salsa de la besamel quede a punto.*

La *mantequilla* es la intriga, el suspense que necesitan los cuentos, precisamente es el ingrediente que ahora se añade al cuento de Joxe Arratibel, porque, efectivamente, el joven bajó del árbol y, picado por la curiosidad, dijo «¡Abrite portas, clis clas!» y entró en la cueva. Aunque admiró las incontables riquezas que allí se escondían, cogió

unas pocas y fue a comer de la olla grande. Tenía muy presentes las últimas palabras de los ladrones: «En la olla grande hay carne de vaca, en la pequeña carne humana».

Al día siguiente regresó a su casa, se lo contó todo a su hermano, y a éste lo corroyó la envidia. Y tras sonsacar a su hermano las palabras del conjuro, se puso en marcha cegado por la avaricia. Una vez en la cueva, quedó maravillado en medio de tanta riqueza y, ansioso, se dedicó a llenar sacos y sacos. Después de tanto esfuerzo, se sintió hambriento y, desconfiando de su hermano, probó de las dos ollas. Llegó la hora de marchar y gritó ante la puerta: «¡Cérrate portas, clis clas!» No acertaba a pronunciar «¡Abri-te portas!», le resultaba imposible.

Pero dejemos nuestro cuento en ese momento de suspense, que la mantequilla siga derritiéndose a fuego lento. Añadamos la *harina*. En este punto, como en casi todo, hay que tener en cuenta la medida. Para que la besamel o la obra literaria no resulte pesada e indigesta, hay que añadir la cantidad justa de harina, que en literatura correspondería a la dosis de reflexión y pensamiento. El Cocinero de las Letras opina que los libros deben generar interrogantes en el receptor, deben provocar y crear inquietud, pero como decía Voltaire, «La clave de no ser aburrido está en no decirlo todo», y ése es precisamente uno de los pecados de bastantes libros de literatura infantil, que más que sugerir explicitan demasiado, en algunos casos incluso añadiendo moralejas o epílogos desfasados...

Hay que reconocer que, así como en muchos libros infantiles apenas se percibe la harina, a los jóvenes les hemos obligado a ingerirla en cantidades verdaderamente indigestas (ya tendrán ocasión de leer *El Quijote* o *El árbol de la ciencia* más adelante); hemos de procurar dejarles un buen sabor de boca para que continúen saboreando el placer de la lectura, y no provocarles ardor de estómago (no, al menos, más del necesario.)

A la hora de remover la besamel, hay que hacerlo con delicadeza para que la cazuela no se raye. Para ello no hay nada mejor que una *cuchara de madera*. Esta es la pluma, o el estilo personal, el que cada Cocinero de las Letras tiene que ir definiendo y puliendo. Y la cu-



AGURTZANE VILLATE, ALI BABA ETA BERROGEI LAPURRAK, PAMIEIA, 1993.

chara de madera nos recuerda la importancia de decir las cosas de un modo personal, de la forma de hacer artesanal:

«El tiburón era tan grande como una casa de cinco pisos, y sus fauces tan gigantes, que podría tragar fácilmente una locomotora».

(Ch. Nöstlinger, *El nuevo Pinocho*).

«Nadia me ha mirado desde la puerta de su casa y me ha hecho un gesto para saludarme, y yo le he mandado un beso por el aire. Es una triquiñuela motivada por la distancia. Lanzo un beso como si se lo estuviera dando a ella y luego lo cazo al vuelo como si fuera un jazmín. Hay que hacerlo muy suavemente, colocarlo en la palma de la mano y soplar en la dirección de la persona querida. Ella lo recibe al segundo; lo sitúa en el lugar de su cuerpo que quiere. A veces en las mejillas, otras veces en los labios e incluso debajo de su camisa».

(R. Schami, *Un puñado de estrellas*)

«La abuela ha abierto la ventana;

dos pájaros en silencio, nieva:
migas de pan».

(J.K. Igerabide, *Poemas para la pupila*).

Este Cocinero de las Letras descubrió en la LIJ aquello que algunos escritores para adultos han buscado y explicitado. Ya Flaubert decía que «No es fácil conseguir la sencillez»; Juan José Millás busca algo parecido al hablar de la «sencillez compleja». También podríamos hablar de la sencillez profunda, es decir, cómo tratar a fondo un tema serio de un modo claro, llano y a la vez con la magia de la sencillez... Sin embargo, por un momento ha entrado Borges en nuestra cocina y, con el ceño fruncido, le ha dicho al Cocinero de las Letras: «Cuidado. Quien escribe para niños corre el peligro de quedar contaminado de puerilidad».

Hemos hablado de la mantequilla, de la harina, también de la cuchara de madera, pero aún no hemos hecho ningún apunte sobre la leche, que empezaremos a añadir a la masa mientras continuamos removiéndola. *La leche* nos recuerda la

maternidad, las raíces, la sensibilidad, el cariño que cada creador pondrá en su obra.

Y hablando de la leche, al Cocinero de las Letras se le amontonan los recuerdos. Recuerda que, yendo por la calle con su padre, en cierta ocasión éste saludó a un hombre y después le contó: «Ese señor antes trabajaba en una fábrica, pero ésa no era su única dedicación; también era *mamador*. Cuando a una mujer que estaba amamantando a su bebé se le picaba la leche de un pecho, le llamaban a él para que se la extrajera. Él succionaba la leche y después la escupía». Su padre también le explicó que, en algunos casos, lo hacían incluso con un cachorro de perro, de forma que, en cuanto la madre dejaba de amamantar a su bebé con el pecho sano, y al cachorro con el enfermo, a éste había que sacrificarlo para evitar que, más tarde, pudiera atacar al niño por celos o envidia... Éstos y otros recuerdos formarán parte del bagaje personal del Cocinero que luego podrá plasmar en su obra.

Y siguiendo con los recuerdos, se acuerda de los niños a los que llamaban «Gaizki milikatuak» (malcriados o, literalmente, «mal lamidos»), porque sus padres no los habían *lamido* con el cariño que lo hacen los perros. Y también se acuerda de que Joxe Arratibel dice que los cuentos sirven para *lamer*, para criar: «Estas historias me dejaron una profunda huella. Yo creo que al escucharlas y al crecer en aquel ambiente me sentía integrado».

Cesare Pavese comparaba la infancia de las personas con la era mítica de la humanidad y resaltaba su importancia. Alfredo Bryce Echenique se expresa en términos similares: «El territorio de la infancia, así como la ciudad donde uno nació y vivió junto con sus padres y hermanos, es de fundamental importancia. Me parece que ese territorio de la infancia es para el autor algo obsesivo: en cualquier lugar donde vivas, ese territorio, esa gente, siempre estarán contigo».

La leche, además de la maternidad y de la sensibilidad, también nos sugiere las raíces, y son muchos los pensadores que nos alertan de que estamos construyendo una sociedad sin raíces, poniéndonos de manifiesto la parte negativa de la uniformización actual. En opinión

de los filósofos Enric Argullol y Eugeni Trías, hemos convertido en inanimada una naturaleza que había sido animada (en los cuentos de la tradición vasca el musgo era la única planta que no sabía hablar), hemos propiciado el desencanto del mundo para, por medio de la técnica y de la economía, crear otro tipo de encantamiento. Según ellos, hemos creado una sociedad capaz de hacer infinidad de cosas, pero vacía en el fondo, agotada... También Milan Kundera nos lo advierte: «Un mundo obsesionado por la actualidad, es un mundo obsesionado por el olvido».

El huevo y el agua

Pero no perdamos de vista que aquí se trata de dar una receta de cocina, y ya es hora de dar el tercer paso:

—*En un bol pequeño batimos un par de huevos, añadimos la mayor parte a la besamel y dejamos que hierva suavemente a fuego lento. Después, escurrimos el agua de los puerros cocidos y los echamos en la salsa a la vez que removemos con la cuchara de madera.*

El huevo da color a la pasta que forman el puerro y la besamel, da color a nuestra obra (color y olor.) Y el color sirve para visualizar la obra, para darle su tono... Gustave Flaubert lo expresaba de esta forma: «El argumento, la aventura de una novela, me da igual. Mi intención, cuando hago una novela, es expresar un color, un tono. Por ejemplo, en mi novela sobre Cartago, quiero hacer algo púrpura. Sin embargo, *Madame Bovary* había sido de un tono gris».

Por otra parte, el agua que escurrimos de los puerros se corresponde con lo superfluo, los desechos que tenemos que quitar de la obra. De eso se ocuparía la crítica, la del círculo de amigos antes de publicarse la obra y la de los críticos (desafortunadamente, tan escasa esta última...) una vez publicada.

Pero siguiendo con la receta, la mezcla de puerro y besamel trae a la memoria del Cocinero de las Letras, la idea del *mestizaje*. Se acuerda de la novela de Laura Esquivel, *La ley del amor*, en la que se ensamblan la narración, el cómic

Premio S CIUDAD D SALAMANCA DE NOVELA 1997



El Ayuntamiento de Salamanca convoca el Premio "Ciudad de Salamanca" de Novela, 1997, dotado con 5 millones de pesetas para aquellas obras originales e inéditas, escritas en español, con una extensión mínima de 200 páginas en formato DIN A4, a doble espacio, por una sola cara.

Dichos originales han de entregarse (o remitirse) antes de las 12:00 horas del día 1 de Septiembre de 1997, en el Registro del Ayuntamiento de Salamanca, dirigido al Departamento de Cultura, Plaza Mayor, 1, 37002 Salamanca.

Para más información:
Fax: 923 - 27 91 14



Ayuntamiento de Salamanca
Concejalía de Cultura

y la música (un disco compacto); también se acuerda de *Nueva Etiopía* de Bernardo Atxaga, donde conviven la poesía, la música, el canto, la narración y la pintura.

El mestizaje nos hace dudar de las frías clasificaciones académicas de géneros; nos lleva a invitar a los adultos a que lean libros destinados a los niños; nos lleva a dudar sobre los binomios como LIJ y pensar si no será mejor referirse a una literatura juvenil y de adultos, ya que, como afirma M.J. Olaziregi, «Llamamos literatura juvenil al tipo de literatura que leen los jóvenes, ya sean Hesse o Allende, Hinton o Dahl». El mestizaje nos permite (recomienda) conocer la tradición para después invertirla, mezclar épocas y lugares... A modo de ejemplo, *El callejón de los milagros*, la novela de Nabif Mahfouz situada en El Cairo, fue llevada al cine nada menos que en México Distrito Federal, lo cual nos hace pensar también en la posibilidad de entremezclar los espacios, incluso el tiempo, pues según apunta M.A. Mendo: «Gabriel Janer Manila escribe libros con todas sus edades dentro. Sus edades de ahora y sus edades de antes. Y lo que resulta más mágico aún, pero cierto, con sus edades que vendrán. Una obra de arte seguramente debe poseer estos requisitos: ser memoria, ser presente y ser utopía».

El Cocinero de las Letras se siente confuso entre tantas ideas y termina recordando que el hermano codicioso del

cuento aún sigue encerrado en la cueva, sin poder pronunciar otra cosa que «¡Cérrate portas, clis clas!» El joven se ha dado cuenta de que los ladrones están a punto de regresar y, que tiene que volver a vaciar todos los sacos. Luego, ha visto un montón de huesos en un rincón y se ha escondido entre los restos de los que habían robado primero y probado después de la olla pequeña. Y es allí donde los ladrones han encontrado al joven ambicioso. Pero éste, además de ambicioso, era acusica, así que contó a los ladrones que había sido su hermano el que escuchó las palabras mágicas. Se dirigieron todos al pueblo a por él y les dijo a los ladrones que esperaran en las afueras y que, de noche, se acercaran a la casa que les señalaría. Sin embargo, antes de que llegaran los ladrones los dos hermanos habían encendido fuego y habían puesto aceite a hervir en una enorme perola...

«Los ladrones jamás entraban en las casas por la puerta; siempre lo hacían por las ventanas, por el tejado o por la chimenea. Por éso, inmediatamente subieron al tejado, y, al mirar por la chimenea, al fondo vieron algo brillante, algo parecido al oro.

—¿Qué hay ahí abajo, muchacho?
—le preguntaron.

—Es el oro que buscáis —les respondió el joven.

Los ladrones bajaron por la chimenea de uno en uno, y quedaron abrasados en el aceite hirviendo.

Después fueron a la cueva, se hicieron con todo el oro, plata y demás riquezas, y las trajeron a casa.

A partir de entonces los dos hermanos, muy ricos, pudieron vivir sin trabajar».

Con el final del cuento, el Cocinero de las Letras se ha dado cuenta del notable parecido entre la historia de J. Arratibel *Lapurren leizea* (*La gruta de los ladrones*) y *Ali Baba y los cuarenta ladrones* de Sherezade. Son muchos los estudiosos que han apuntado ese sustrato común en los cuentos de todo el mundo, que han subrayado su universalidad, Borges entre ellos: «Toda literatura es simbólica; hay unas pocas experiencias fundamentales y es indiferente que un escritor, para transmitir las, recurra a lo fantástico o a lo real a Macbeth o a Raskolnikov; a la invasión de Bélgica en agosto del 64 o a una invasión de Marte».

La sal, el hojaldre y el horno

En cuanto a la universalidad de los cuentos, el Cocinero de las Letras quisiera avanzar una hipótesis. Como dice Robert Bly en su obra *Iron John*, las aves guardan su sabiduría y sus conocimientos en el instinto, y éste les indica el momento de emigrar hacia el sur, las guía a la hora de construir su nido, en el ritual de apareamiento, y todo lo demás. En cambio, como el ser humano ha tenido que hacer frente a muchas nuevas situaciones, su información y su sabiduría, además de en el instinto, se recoge en los cuentos. El Cocinero de las Letras hasta ahí está de acuerdo, pero tiene la impresión de que Robert Bly no ha leído *Peter Pan*, pues ahí se nos dice bien claro: «¿Sabes por qué las golondrinas edifican sus nidos en los aleros de las casas? Es para escuchar los cuentos que se cuentan en ellas».

Según esa hipótesis, las aves en general y las golondrinas en particular son las que se dedican a transportar los cuentos por el aire, contando aquí lo que escuchan



LES MILLE ET UNE NUITS, PROFRANCE/MAXILIVRES, 1992.

en África y viceversa... Este Cocinero reflexionaría sobre la rigurosidad de esta hipótesis, pero se acaba de dar cuenta de que falta el último paso de la receta.

— *A la masa de besamel y puerro que tenemos en la cazuela, hay que añadirle sal. En el momento en que piensas «¡Qué pinta tiene, me la comería como está!», entonces la extenderemos sobre el hojaldre ya preparado, y con otra capa de hojaldre cubriremos nuestro pastel con cuidado. Es la hora del horno. Pero antes untaremos la superficie del pastel con el resto de huevo que habíamos dejado en el bol, eso le dará un aspecto inmejorable al sacarlo del horno.*

El Cocinero de las Letras no ha elegido la receta del pastel de puerro por casualidad. Al movernos en el terreno de la LIJ podría parecer más adecuado escoger una tarta de chocolate o de manzana, pero éso le trae a la mente el azúcar, el dulce, un ingrediente que se utiliza a menudo en exceso en esta parcela de la literatura. Y quien quiera ser Cocinero de las Letras deberá saber utilizar tanto el azúcar como la *sal*, aunque con cuidado. Como dice Rafik Schami: «La sal es la vida y la muerte de los guisados».

El envoltorio de *hojaldre* del pastel se correspondería con el libro, y en este punto el Cocinero de las Letras tiene que reconocer que la estética y la calidad de los libros es cada vez mejor (el papel, las ilustraciones, la maquetación...) Y si el hojaldre es el libro, el *horno*, de algún modo, sería la editorial, o la imprenta, dicho de otro modo, la antesala de la lectura.

Una vez el pastel en el horno, el Cocinero puede descansar y/o tomarse una copa de vino, pero sin olvidar vigilarlo de vez en cuando. Con su copa en la mano, puede acercarse a la ventana y, contemplando desde allí los coches y los trenes pasando a toda velocidad, puede acordarse de la matemática existencial de Milan Kundera: la velocidad es una característica de nuestro tiempo y está directamente relacionada con el olvido; sin embargo la lentitud, el caminar despacio está unido a la memoria.

Y el Cocinero de las Letras puede recordar que de niño, en invierno, en su barrio jugaban al lado de una pared; al otro lado estaba el horno encendido de una panadería y se acercaban al calor que acu-

mulaba la pared. Y puede pensar que la literatura ofrece ese mismo calor a quienquiera que se acerque a su lumbre.

Y puede recordar que a un amigo suyo los Reyes le pusieron un camión de plástico enorme, y que iba a todas partes con él, como un loco... Hasta que, una noche de invierno, sus padres no veían el camión y le preguntaron por él. «Está en el garaje», respondió el niño. «¿En qué garaje?». Y él les señaló el horno de la cocina de leña. Efectivamente, allí estaba, pero el calor del fuego había derretido todo el plástico del camión, y desgraciadamente no quedaban más que los ejes de hierro. Y el Cocinero de las Letras podría pensar que la literatura también puede servir de válvula de escape a muchos de nuestros desencantos y desencantos.

Hemos mencionado el horno de leña, y el Cocinero de las Letras recuerda que, no hace mucho tiempo, en nuestros hogares antes de acostarse metían ladrillos en el horno, para, una vez envueltos en papel de periódico, poder calentarse después los pies en la cama... Pero el olor que desprende su horno, un olor apetitoso y estimulante, le ha sacado de sus recuerdos y ha tenido que apurar su copa. El pastel tiene muy buena pinta y está para comerse. Lo ha sacado a la mesa y, de repente, se ha acordado de estas palabras del poeta Artze: «Aquí entendemos el arte como un lujo y no como algo necesario. Si antes adornaban de aquella manera los arcones de nuestros caseríos, no era para hacerlos más bonitos, sino porque la belleza es necesaria; la comida es al cuerpo lo que la belleza es al espíritu».

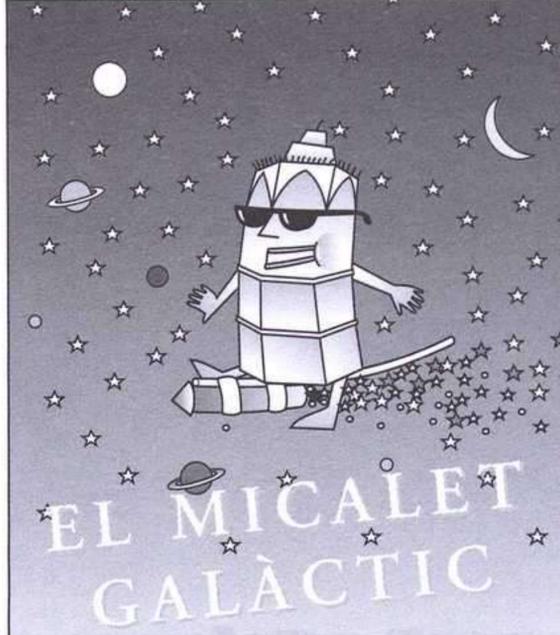
Más inesperadamente aún se ha acordado de los invitados que aguardan en el salón, así como del principio de Molière que dice: «La regla de las reglas es agrandar y hacer disfrutar», por lo que ha ido adonde ellos y los ha invitado a cenar. Es la hora de comer y de beber, de contar y de cantar, de *sherezadear*... ■

*Patxi Zubizarreta es escritor.

Notas

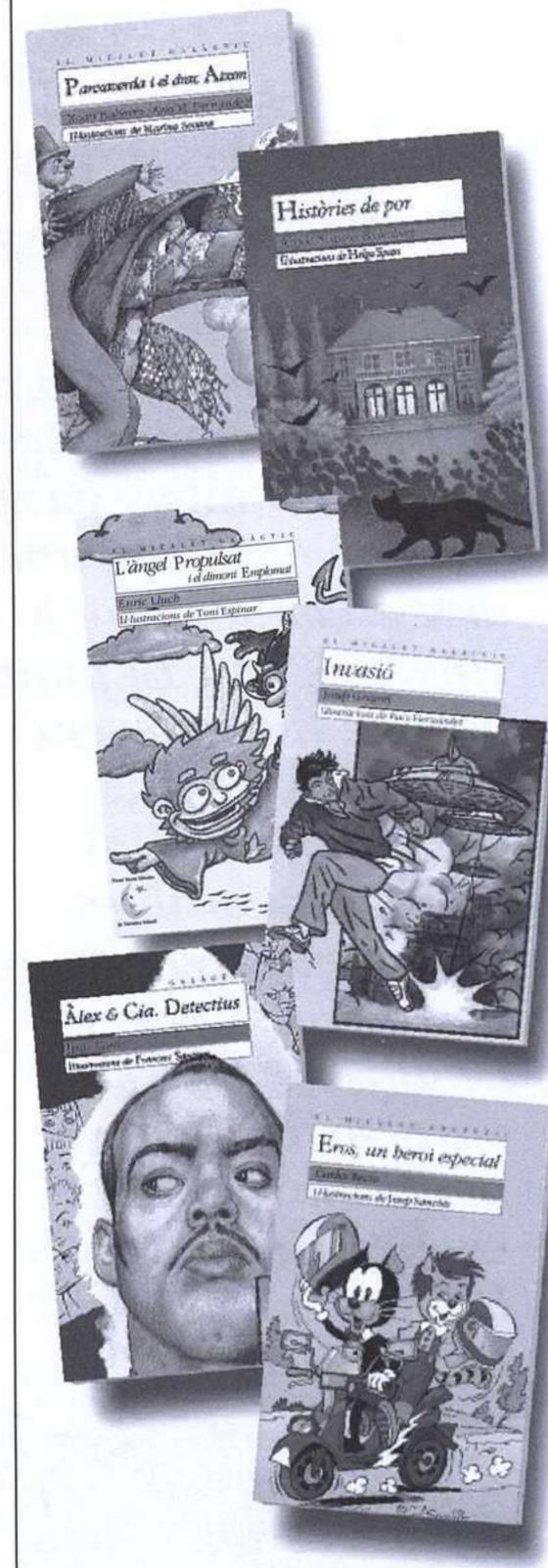
1. Quien quiera conocer el desenlace de Sherezade y de *Las mil y una noches*, N. Mahfouz tiene una estupenda novela titulada *Las noches de las mil y una noches*.

2. La recopilación de cuentos de Joxe Arratibel se titula *Kontu zaharrak (Cuentos antiguos)*; también podemos acercarnos a esta obra a través del estudio de J. Apalategi, *Introducción a la historia oral*, Barcelona: Anthropos, 1987.



EL MICALET GALÀCTIC

*llibres divertits
novetats*



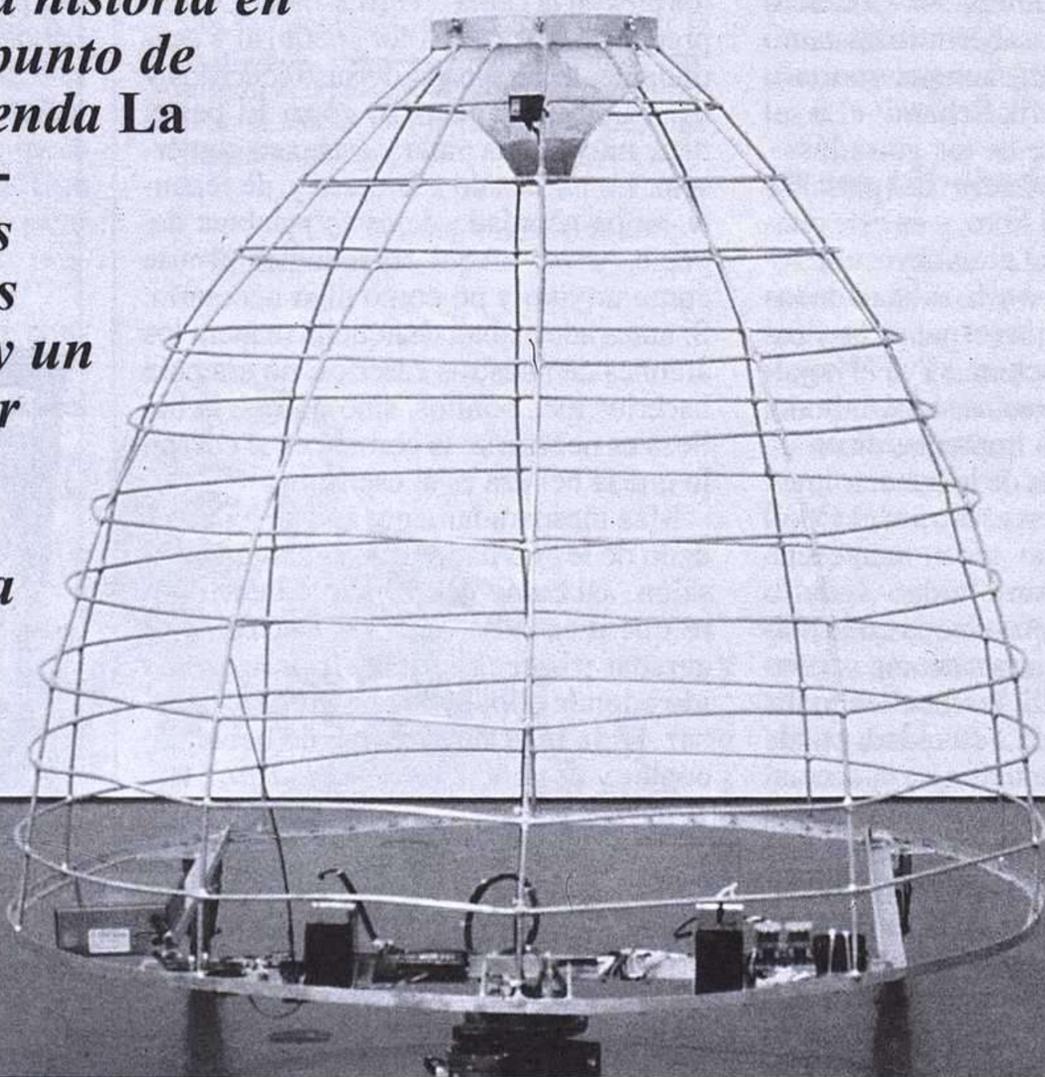
Paracaterra i el diaz Azcon
Històries de por
L'àngel Propulsat i el dimoni Enplanat
Invasió
Alex & Cia. Detectius
Eros, un heroi especial

Edicions  Bromera

Máquinas para contar cuentos

por **Antònia Maria Cerdà i Ripoll***

El pasado mes de abril, el Servicio Educativo del Museu d'Art Contemporani de Barcelona (Macba) organizaba un taller, bautizado como Máquinas para contar cuentos, que proponía a los participantes descubrir que las obras de arte esconden una historia en ellas mismas. El punto de partida fue la leyenda La sirena de Pur-le-Murrey, sobre los amores imposibles entre una sirena y un marinero. A partir de ahí, los participantes fueron invitados a explicar la historia a través de artefactos, de máquinas que ellos mismos construyeron.



Jana Sterback, Remote Control II. Pieza de la colección del Macba que los participantes en el taller analizaron.

Máquinas para hablar de amor? ¿Elixires modernos? ¿Artefactos para ahorrarnos la música popular que nos adormece? Nada de eso. *Máquinas para contar cuentos* se refiere a mecanismos artesanos con capacidad para abrirnos las puertas a una nueva forma de contemplar obras de arte.

Máquinas para contar cuentos es el nombre de un taller que organizó el Servicio Educativo del Museu d'Art Contemporani de Barcelona (Macba) dentro de su programa «Las Artes: una forma de conocimiento». Empezó a principios de abril con una visita al Museo. Fernando González y Mario Herrero, los dos escultores que dirigieron la actividad, reunieron al grupo, 15 personas de entre 12 y 26 años, en la entrada del Macba. El grupo era muy diverso y requería las presentaciones de rigor. Desde vecinos del Museo, hasta gente que llegaba a Barcelona en tren; desde estudiantes hasta profesores; desde gente de aquí hasta gente de procedencias lejanas.

Fernando y Mario habían elegido cuidadosamente las obras con las que querían ilustrar su discurso, pero el paseo por las salas fue tan fresco, cómodo y desenfadado que cualquiera hubiera dicho que se trataba de un grupo de amigos que un sábado por la mañana visitan un museo y, paseando, comentan en voz alta aquello que las obras les sugieren, aunque dos de ellos lleven la iniciativa. En aquellos momentos en el Museo estaba la exposición *Identitat Múltiple*, una selección de los fondos del Whitney Museum of American Art y, además, había en las salas una muestra con fondos de la colección del propio Macba, *Introversions*. Los visitantes iban respondiendo con mayor o menor soltura a las preguntas formuladas por los artistas: ¿nos explica una historia esta obra? ¿Qué ha querido contarnos el artista? ¿Qué esconde este trabajo? Algunas piezas resultaban más fáciles que otras, pero al hablar de ellas en voz alta, al aportar las impresiones propias y escuchar las del resto del grupo, poco a poco, las piezas dejaron de ser tan crípticas.

Ante la pregunta de ¿qué historia oculta esta obra?, el grupo respondió más o menos sin dificultades: «Es una gran falda, como un miriñaque, pero es



En el taller *Máquinas para contar cuentos* participaron personas entre 12 y 15 años.

ANA PEYRÍ.



ANA PEYRÍ.

El objetivo del taller era descubrir que las obras de arte esconden una historia en ellas mismas.

tan grande que la mujer que la lleve no podrá tocar nunca con los pies en el suelo»; o «es una falda con motor. Una falda teledirigida».

Como anécdota se explicó que, en el siglo XVIII, a los miriñaques se los llamaba también ballenas, pero no en sentido despectivo refiriéndose a lo gordas que parecían las mujeres que las usaban, sino porque se construían con huesos de ballenas.

Los artistas preguntaron al grupo cómo se sentían ante esta obra, qué sensaciones les provocaba, si les apetecería utilizarla, o bien ser utilizados por ella. A estas alturas de la visita, todos convinieron que podrían inventarse múltiples historias sobre la pieza en cuestión.

Pero el reto era diferente. Se trataba de averiguar si podrían transformar una narración en un conjunto de artefactos que los ayudaran a visualizar cuantas historias contiene, si podrían traducir el

lenguaje de las palabras al lenguaje de los objetos animados.

De la palabra al objeto

Después de la visita a las salas del Museo, los dos artistas explicaron por qué habían elegido la construcción de máquinas en su proyecto de taller: «Nosotros hemos propuesto explicar una historia a través de estos objetos en movimiento porque éstas son las reflexiones que están presentes en nuestro trabajo como escultores. Pero no somos los únicos ni los primeros. Repasemos juntos y veamos cuándo aparece la máquina en nuestra sociedad, y cuándo y cómo aparece la máquina en el arte».

La secuencia de diapositivas proyectadas trasladó al grupo desde las primeras fábricas de las ciudades industriales hasta la obra del artista Moholy Nagy. Des-

de la fascinación rusa por la elegancia de la máquina dominada por el hombre, hasta las máquinas que contaminan, ennegrecen y hacen irrespirable el aire del entorno. Desde artistas que pintaban la máquina como algo que ennoblecería el trabajo del hombre, hasta las esculturas-máquina de Tinguely, que llegaban a autodestruirse ante la mirada estupefacta del público.

El grupo estaba fascinado y desconcertado: ¿Obras de arte que son o quieren ser máquinas? ¿Historias explicadas a través de extraños artefactos? ¿Colecciones de imágenes de artistas de nombre difícilmente recordable? Pero, ¿y qué hay de la historia, del cuento, de la introducción, nudo y desenlace de toda la vida?

En la penumbra de la sala, Fernando se sentó ante el grupo y, en voz baja, empezó a contar una leyenda de la isla de Man —*La sirena de Purt-le-Murrey*, re-

cogida por Dora Broome hacia 1800— que hablaba de amores imposibles, de una sirena enamorada, de un marinero desconcertado, de conjuros, de noches negras, de pócimas, de una gran tormenta y un triste final.

«Érase una vez una sirena que había perdido su corazón por un pescador llamado Sam Collister. Seguía su barca, se sentaba en la escollera del puerto, cantaba y esparcía conchas y algas en el umbral de la casa del pescador, que vivía en la costa».

«Pero en el pueblo no había nadie tan vergonzoso con las muchachas como Sam. La madre, que temía por su hijo, le dijo:

—Si por mi fuera iría a buscar al párroco para que hablase con ella... Con los demonios ya lo ha hecho en más de un sitio.

—Será mejor que no lo hagas, madre —se opuso el hijo—. De todos es bien conocido que cuando una sirena se enoja con los seres humanos no tiene una buena suerte en la pesca. (...)

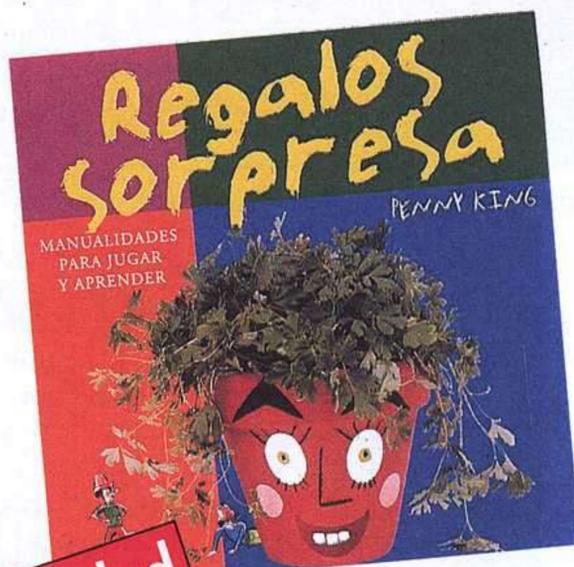
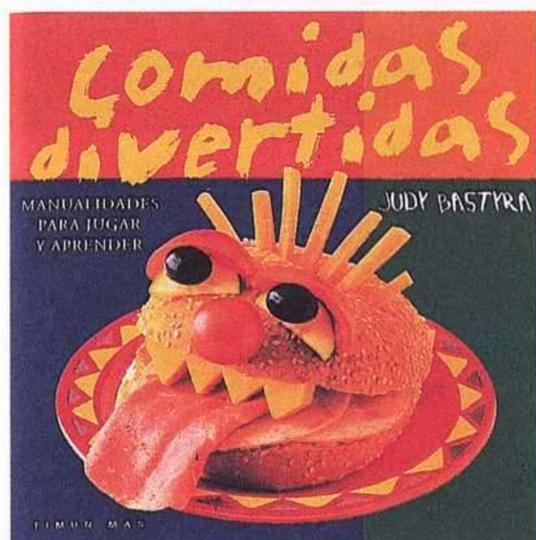
Fernando contó el cuento de un tirón, asistido en las fórmulas de los conjuros por Mario y, como en toda historia oral, poniendo de su propia cosecha siempre que así lo creía conveniente.

Cuando se encendieron las luces, cada uno había imaginado la cola de su sirena y la cara de su marinero. Todos habían construido el escenario adecuado para esta historia de amor imposible. Habían visto enfurecerse el mar durante la tormenta y oído silbar al viento. ¿Era posible contar esta historia de otra manera? ¿Cómo? Entonces Fernando y Mario enseñaron al grupo los croquis correspon-

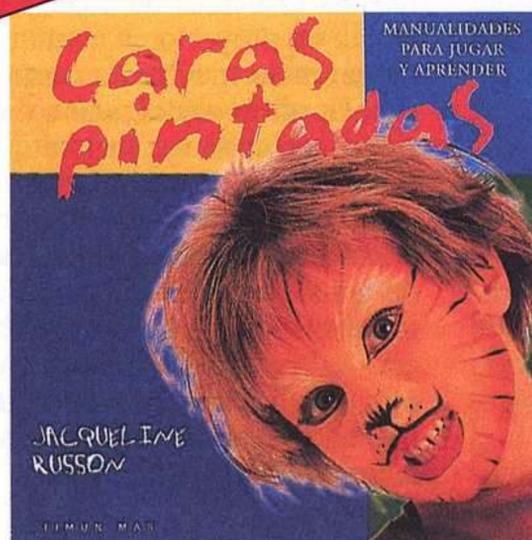
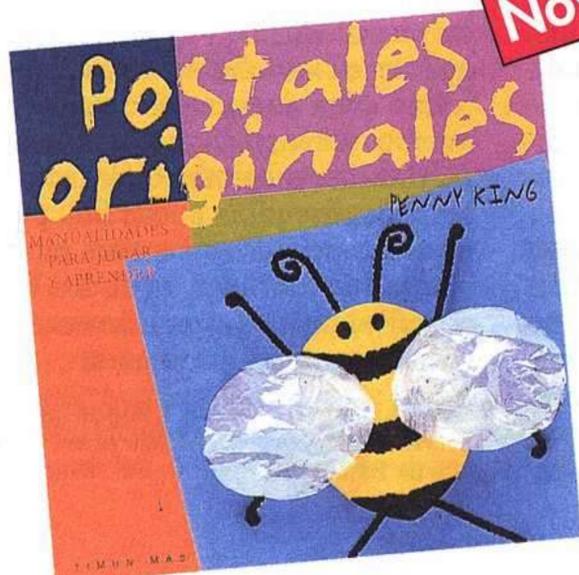
dientes a siete máquinas que hacían referencia a los principales episodios de la historia: la noche, la seducción, el amor, el conjuro y la tormenta. Y de la imaginación pasaron al circuito electrónico, a la bobina, al motor y al dispositivo automático. Utilizando siempre materiales de reciclaje, Tony Cragg en la mente de los artistas y el ecologismo en alza presente en el quehacer de los participantes, abordaron y compartieron desde su diversidad un objetivo común.

En total fueron seis sesiones de duro trabajo soldando, cortando, encajando, martilleando y ajustando. El trabajo fue repartido en equipos y así, aprendiendo conjuntamente o enseñándose unos a otros, avanzaron en la construcción del artefacto. Y cuando en teoría todas las piezas estaban en su sitio, según el croquis, pero en la práctica el dispositivo

MANUALIDADES PARA JUGAR Y APRENDER



Novedad



La colección «Manualidades para jugar y aprender» va dirigida a los pequeños, aunque los mayores también pueden encontrar ideas muy originales. Las actividades son fáciles de hacer y van acompañadas de explicaciones paso a paso y atractivos dibujos. En su realización, el niño se divertirá y desarrollará su creatividad y destreza manual. Son indicadas para llevarlas a cabo tanto en casa como en el colegio.

Editados en castellano y catalán.

Características:

- 24 páginas
- Ilustraciones a todo color
- Formato 19×19 cm
- Encuadernados en rústica plastificada

TIMUN MAS

GRUPO EDITORIAL CEAC - Perú, 164 - Tel. (93) 266 33 00 - Fax (93) 266 00 67 - E-mail: ceacinfo@cinet.fcr.es - 08020 Barcelona



ANA PEYRÍ

El diálogo en torno al arte surgió de la mano de la literatura y de la pericia artesana.

fallaba, ahí estuvieron Fernando y Mario para reajustar y probar de nuevo. A veces las primeras pruebas provocaban situaciones entre la hilaridad y la desazón, como en el caso de la máquina que representa el episodio de la seducción. La figura del marinero debía vibrar suavemente encandilado por los cantos de su sirena y, en cambio, el movimiento era tan frenético que parecía que, más que temblando de emoción, estuviera afectado por el baile de San Vito.

Pero el trabajo en común ha puesto sobre la mesa todo aquello que los especialistas en creatividad necesitan explicar en cientos de páginas. En muchos casos, las ideas sugeridas por los participantes han aportado innovaciones que han contribuido a mejorar el resultado final y así la narración inicial ha ido ganando en complejidad y poesía.

En la presentación pública de la acti-

vidad (el 1 de junio), el cuento volverá a ser contado, pero esta vez las máquinas, además de la imaginación, ayudarán a hilvanar la historia. La reflexión en torno al arte a través del diálogo compartido, de la mano de la literatura y de la pericia artesana, han ayudado a crear un grupo de trabajo que, aún con las diferencias evidentes de edad y condición, tenían un proyecto en común. Y al final habrán sido muchas las cosas aprendidas. Desde la reutilización de los materiales, sabiendo ver las múltiples posibilidades a un objeto más allá de su uso cotidiano, hasta llegar a formularse algunas cuestiones sobre el acto creativo de los artistas, en el que el mensaje a transmitir debe convivir con la apariencia de la obra. Y entre una reflexión y otra, adquirieron también algunos conocimientos de electrónica, trabajo del metal, ensamblaje o pintura.

La máquina podía mejorarse, pero debía funcionar en la fecha señalada. ¿Cuántos lazos se han creado entre los participantes? ¿Por qué nadie faltaba a las sesiones? Estas son las cuestiones que interesan al Servicio Educativo del Macba, cuya existencia se debe a una voluntad decidida del Museo de permeabilizar el arte contemporáneo y permitir a los visitantes establecer un diálogo rico y diverso con las obras que ven en las salas de exposición.

Las artes son una forma de conocimiento. Obviamente no son la única «forma de conocimiento de la realidad», ninguna disciplina puede hoy pretender tal arrogancia. Pero las artes pueden hablarnos de las historias de los demás y, por ello, pueden permitirnos construir nuestras propias historias. ■

***Antònia Maria Cerdà i Ripoll** pertenece al Servicio Educativo del Museu d'Art Contemporani de Barcelona.

TINTA FRESCA

Elvira Lindo



A diferencia de Manolito Gafotas yo necesito muy poco espacio para contar mi vida, sobre todo porque me da mucha pereza hablar de mí misma. Diré, sí, que comencé a trabajar a los 18 años en la radio, que allí hice literalmente de todo, desde informativos a programas musicales, pasando por lo que poco a poco se iría convirtiendo en mi oficio principal: guionista de lo que haga falta. He disfrutado tanto escribiendo para las voces de otros como

para mis propias intervenciones delante del micrófono. También he pasado años escribiendo para la televisión y hasta he aparecido de vez en cuando en ella, pero eso, como dice el camarero pelmazo de *Irma la Dulce*, ya es otra historia. Como siempre imaginaba voces, cuando me puse a escribir literatura las voces volvieron a surgir de una forma natural; casi siempre lo que yo escribo tiene el sonido de la voz de alguien, me cuesta mucho escribir en abs-

tracto. Para mí la tercera persona es esa gran desconocida. Ahora, como a los 18 años, sigo haciendo prácticamente de todo, lo cual me da a veces la sensación de no saber con exactitud a qué me dedico. Escribo para la radio e intervengo en ella prestándole mi voz a Manolito, escribo guiones para algunas películas, transcribo las memorias incesantes de Manolito, he inventado un personaje para niños pequeños que se llama Olivia, al que Emilio Urberuaga y yo le hemos dedicado cuatro volúmenes, también hago de cuando en cuando relatos y hasta pregones para Ferias del Libro, y como hay que escribir de todo, incluso a veces me veo en el trance difícil como ahora de resumir mi vida en una cuartilla.

Bibliografía

Manolito Gafotas, Madrid: Alfaguara, 1994.

Pobre Manolito, Madrid: Alfaguara, 1995.

¡Como molo!, Madrid: Alfaguara, 1996.

La ley de la selva, Madrid: Visor, 1996. (Obra de teatro).

Los trapos sucios, Madrid: Alfaguara, 1997.

Olivia y la carta a los Reyes Magos, Madrid: SM, 1996.

Olivia y el fantasma, Madrid: SM, 1997.

Olivia no sabe perder, Madrid: SM, 1997.

Olivia tiene cosas que hacer, Madrid: SM, 1997.

Uno de ellos

por **Elvira Lindo**

Metió los pies en las zapatillas y sintió un calor tan reconocible, tan unido a todas las tardes de regreso a casa de su vida, que por unos momentos no hubiera sabido decir qué edad tenía, ni de dónde había vuelto. Se tumbó en la cama. La mejilla se hundió en la almohada, disfrutando del tacto suave de la colcha y de un olor muy dulce, que estaba vinculado íntimamente a ella, ese olor que se va haciendo con el paso de los días, la indolencia y el cansancio; así que la ligera molestia en la espalda y el agotamiento, se tradujeron en un dolor del que no se podían separar ni la felicidad ni la melancolía. Cerró los ojos, imaginó que flotaba en su cama como en una nube. Hacía algún tiempo que ya no quería contar nada en casa, no quería que esas pequeñas historias que cada día atrapaba en el colegio, que pasaban a diario ante sus ojos, se quedaran en una anécdota a la hora de la cena, porque para ella contarlas así, de paso, como se cuentan las cosas a la gente, mientras se mira la *tele* o se come, era un especie de traición imperdonable a los niños. Sus niños, de alguna forma eran suyos, habían entrado violentamente en su vida, desde aquel primer día en que desembarcó en el barrio, en Orcasitas, con su carpeta y algunas ideas equivocadas.

Ahora lo recordaba exactamente como un desembarco, aunque ella viviera a tan sólo media hora de allí, aunque hubiera llegado conduciendo su propio coche, aquello era como aceptar que uno viene de muy lejos y que no puede marcharse tan fácilmente. «¿Sabes lo que es un niño?», le había preguntado Teresa, la

directora, y no supo si iba en broma o en serio, no supo cómo encajar una pregunta tan sencilla. Teresa le echó la mano por encima del hombro intentando sacarla del aturdimiento y la condujo a su clase, como se lleva a los niños nuevos ante sus compañeros. Muchas veces sentiría la fortaleza de aquel brazo, muchas veces en que se acercaba, sin atreverse a pedirle un consejo directamente, dando rodeos, para no mostrar su debilidad de novata ante el mundo del que nunca formaría parte verdaderamente, en el que cualquier chaval de nueve años sabía mucho más que ella, y había vivido mucho más que ella.

¿Sabía lo que era un niño? Creía que sí hasta que se enfrentó ante aquella nube de ojos y se sintió absolutamente vigilada y desarmada. «Aunque hoy te parezca mentira, dentro de poco», le dijo Teresa, «cada uno habrá entrado de una forma distinta en tú corazón, primero te abrumará el grupo, no te asustes, un día los reconocerás a todos en cada gesto, como se van reconociendo poco a poco las palabras en un idioma que estás aprendiendo». Eso era algo que al principio parecía tan lejano, por que los días iban pasando sin que ella sintiera un principio de afecto verdadero por alguno de ellos. Percibía el miedo en los débiles, la arrogancia de los que buscaban un enfrentamiento continuo con el mundo, o la firme decisión de algunos de no querer enterarse de nada. Solo tenían nueve años, sólo nueve, pero miraban mucho más duramente que los niños con los que se cruzaba por su barrio, hasta el punto de resultarle a veces difícil encontrar la necesaria inocencia en sus mira-

das. ¿Y qué hace un maestro si no se dirige a un público inocente? Incluso se sentía un poco intimidada a la hora de acariciarles la cabeza o de jugar con algún diminutivo para acortar distancias.

Tal vez el cambio se produjo el día en que vio de lejos, en el patio, a uno de los suyos peleándose brutalmente con un chico mayor. Les habían hecho corro, y cada clase animaba al compañero, aunque nadie hacía ningún intento por parar aquello. Echó a correr, entró bruscamente dentro del corro, apartando a los chavales que no estaban dispuestos a perderse el espectáculo y agarró al mayor por detrás. Tiró con tanta fuerza que casi cayeron los dos de espaldas. Se oyeron risas. Jadeante, confusa, levantó al muchacho que echaba mocos y sudaba y lo tomó de la chaqueta para llevarlo a la directora.

— ¡No, no, no! —el más pequeño le tiró del brazo, estaba llorando—. No lo lleve a dirección, señorita.

Se lo estaba suplicando, sin soltarle el brazo, sin dejar de llorar.

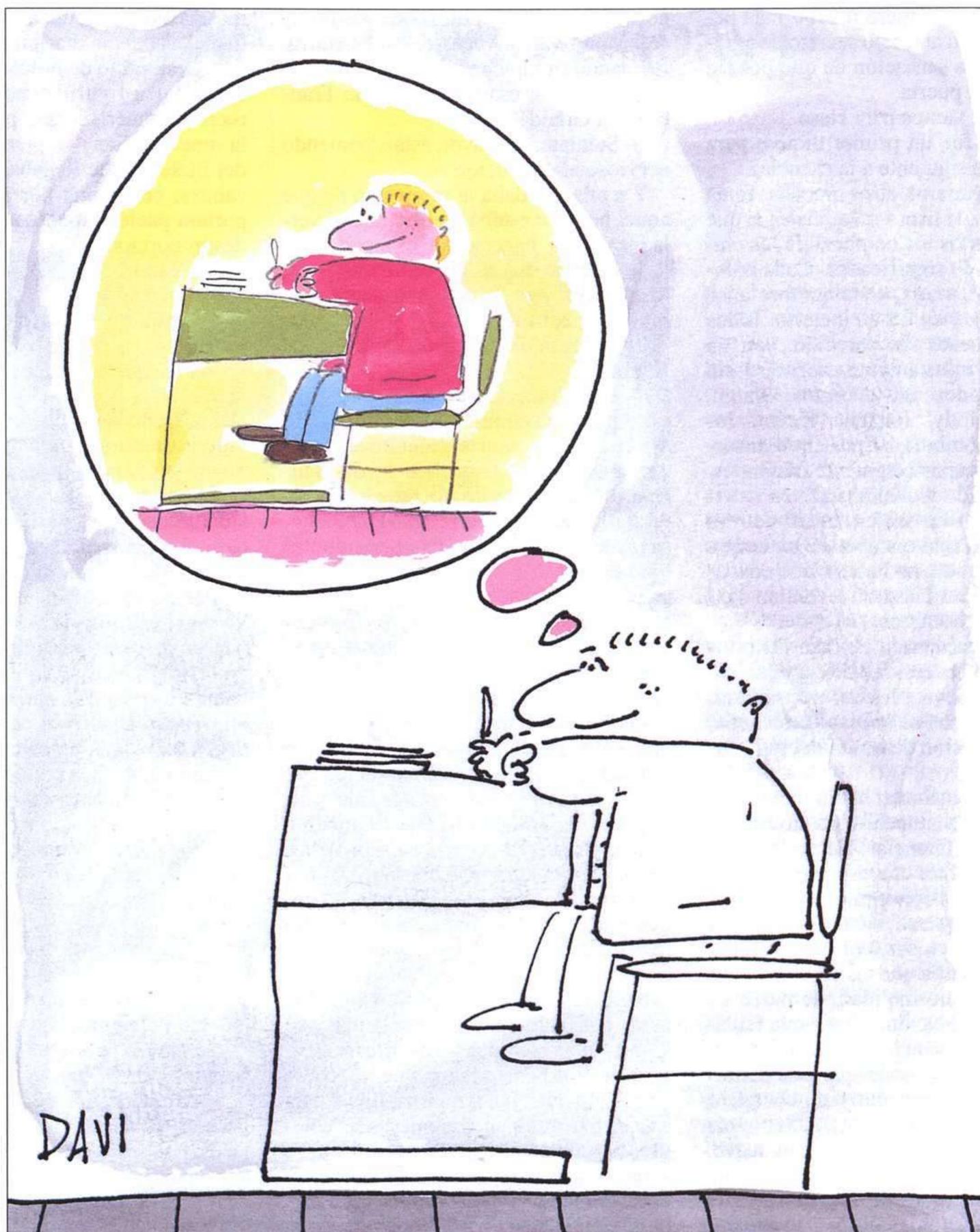
— Por favor...Es mi hermano.

Y ella soltó al grande, sintiendo que en la súplica estaba la primera mano que se le tendía en aquel país hostil, al que ella llegaba todas las mañanas, con la misma desolación de niño que tiene miedo a no ser nunca aceptado.

Lo llevó al baño, le lavó la cara, le hizo beber agua. El crío contó entrecortadamente que la pelea había surgido porque el hermano mayor iba diciendo por ahí que su padre había muerto por sobredosis.

— ¿Y no fue así?

El niño movió a un lado y a otro la ca-



beza y esperó a que pasara un nuevo sofoco que le sacudió el pecho y la barbilla.

— Se murió porque le vendieron droga adulterada.

— ¿Y cuánto hace que se ha muerto?

— Mañana hará un mes.

Ella le tomó suavemente de la mano, se sentó encima del váter y subió al chico a sus rodillas. Allí estuvieron un buen rato, en aquel lugar tan incongruente como era el váter del colegio, tan estrecho y tan poco consolador. Le besó los ojos

húmedos, imitando la manera en que su madre tantas veces lo había hecho con ella, como si el gesto de comerse las lágrimas tuviera el efecto mágico de hacer desaparecer la tristeza.

Así reconoció al primer niño. Me-

ciéndole como si fuera mucho más pequeño sintió un arrebató secreto de agradecimiento, la sensación de que por fin le abrían una puerta.

— Aníbal, vamos para clase.

Y Aníbal fue un primer motivo para volver al día siguiente a la escuela.

Después vinieron otros muchos. Tenía razón Teresa, la lista a máquina en la que estaban escritos los nombres de los chicos se llenó de significados. Cada nombre era una historia, cada nombre unos ojos, una voz y un futuro incierto. Todos con un presente tan parecido, con un destino tan injustamente escrito, y sin embargo, todos tan distintos. Naum, Lluvia, Melody, Jonatan, Kevin, Jonás..., sus nombres, al principio absurdos, ahora tan perfectamente familiares. Habían entrado violentamente en su vida, sí, porque no sabían entrar de otra manera. El cariño era a veces un empujón o una mirada, no habían sido educados para una caricia sutil, no tenían confianza en los hombres.

Ya no contaba nada en casa. Al principio sentía la necesidad de explicar cómo era su nuevo mundo, pero ahora, cuando los lazos se habían estrechado, tenía la impresión de no ser del todo entendida.

Esa misma mañana, había montado a los chicos en el autocar para enseñarles el Museo de Ciencias Naturales y el Planetario. Sentía una especie de orgullo por haberles conseguido una pequeña excursión, y así, viéndolos a todos sentados y nerviosos, con su bocadillo en la mano, sentía que les regalaba unos momentos de normalidad, de huida de su propia vida. No duró mucho la fantasía, porque fue mucho más difícil mantenerlos sentados de lo que ella pensaba. El autocar parecía una coctelera frenética en la que se agolpaban unos contra otros sin que su voz, tan suave, lograra mantener el control. Tuvo que soportar la vergüenza de que fuera el propio conductor el que se levantara, agarrara a dos o tres por la solapas y pusiera algo de orden. Qué se podía hacer con niños que sólo están acostumbrados a las malas palabras y, en muchos casos, a los golpes.

Entre todo aquel despropósito, el autocar seguía avanzando por Madrid. Naum, un niño algo raquítico que era víctima

normalmente de las burlas de los otros, se levantó varias veces de su asiento y fue dando trompicones hasta ella.

— Señorita, esa iglesia es San Francisco el Grande.

— Siéntate, por favor, estáis poniendo nervioso al conductor.

Y a ella. Le daba la impresión de que aquel hombre estaba disfrutando al verla incapaz de hacerse con el mando.

— Cuando quiera, señorita, me levanto otra vez y pego dos gritos, no tiene más que decírmelo.

Le sobresaltó de nuevo la mano de Naum.

— Esta es San Lorenzo.

— ¡Que te sientes!

Fue abrir la puerta del autocar y tener la sensación de que los perdía a todos, de que salían cada uno en una dirección opuesta. Sin embargo, luego, sin saber cómo los fue recuperando, les hizo comer, les vigiló para que no tocaran nada, les amenazó, intentó reírles alguna gracia, los contó al subir al coche. Y luego los vio tumbados, en la oscuridad, contemplando la gran pantalla del universo. Relajados por una emoción que nunca habían sentido, la que sólo puede proporcionarnos una música que nos levanta del suelo, que nos hace perder la gravedad. Ella también estaba emocionada, sólo por este rato había merecido la pena. Por verles los ojos en la oscuridad conmovidos por las estrellas, un universo que no distingue entre ricos y pobres, que alumbra todas las noches las desgracias más ignoradas.

No habría redacciones sobre la excursión al día siguiente. Eso era demasiado sofisticado. Mejor sería dejarles hablar. Ella tenía que enterarse de qué era lo que de verdad ellos habían visto. Los ayudó a bajar del autobús en la puerta del colegio, algunos le dijeron adiós, otros ni se acordaron. La mayoría pasaría mucho rato todavía deambulando por las calles hasta volver a casa. Alguno perdería la mochila...Lo de todas las tardes.

Puso en marcha el coche. Por pereza hacía meses que llevaba la misma cinta de casete. Un coro de niños brasileños acompañaban a Vinicius de Moraes en una canción delicada, llena de poesía, sobre la miseria de una *fabela*. Las voces infantiles le ayudaron a mirar con

más ternura que nunca ese paisaje por el que desfilaban diariamente los alumnos. Distinguió de pronto, entre muchas otras, a una figurilla enclenque que parecía no tener fuerzas para transportar la mochila. Las dos piernecitas surgían del bulto que le llegaba casi a tapar la cabeza, como una hormiga que transportara pacientemente una miga de pan desproporcionada.

— ¡Naum!

El chico se acercó.

— ¿Para qué llevas hoy todos los libros?

— Para que nadie me los quite. Me los dieron en la parroquia y me dijo el cura que no podía perder ninguno o no me los volverían a comprar.

— Sube, que te llevo a casa.

Naum se sentó serio y obediente a su lado. Parecía que su físico enfermizo le había obligado a hacer siempre lo que los demás le dijeran, pero había como una secreta dignidad en aquel cuerpecillo tan débil. Ella se acordó entonces de que varias veces le había susurrado al oído el nombre de las iglesias por las que habían pasado. Era chocante porque las iglesias no eran muy populares en Madrid, ella misma no sabía el nombre de casi ninguna.

— Sabes muchas cosas sobre Madrid, Naum...

— No muchas, sólo iglesias —señaló un bloque de pisos—. Ahí es donde yo vivo.

Le ayudó a colgarse la mochila otra vez.

— Te vas a hacer daño en la espalda.

— No, soy mucho más fuerte de lo que todo el mundo se cree.

— Seguro...¿Y por qué conoces tan bien las iglesias?

— Mi madre me dejaba dentro cuando era pequeño, mientras ella daba un paseo con los hombres.

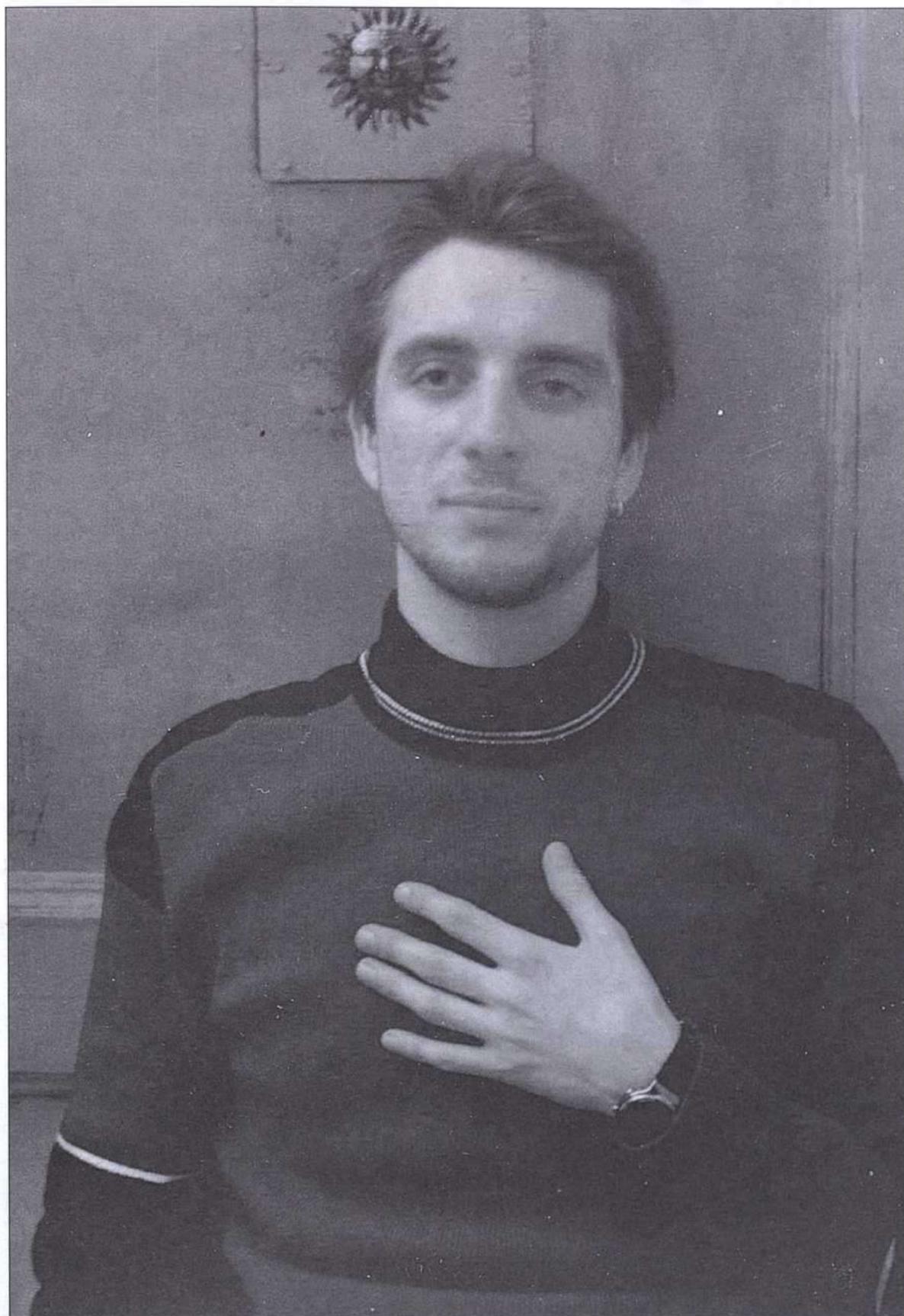
Cuando lo vio alejarse lento pero resuelto hasta el portal, estuvo segura de que era mucho más fuerte de lo que todo el mundo pensaba. Le pareció tan frágil y tan poderoso como un ángel.

Ahora, en su cama, el día pasaba delante de ella como si fuera un día vivido por otra. Si en estos momentos le preguntara Teresa, otra vez, qué es un niño, ella respondería: «Yo soy uno ellos, ahora yo soy uno de ellos».



AUTORRETRATO

Davi (David Zabay)



Desde el cálido abrigo de una hoja de papel os escribe Karina, la polilla come-libros: «Hoy apenas he desayunado, así que no podré extenderme más allá del bol de letritas de chocolate crujiente que esta mañana ha sucumbido a los encantos de mi estómago».

«Amanecí sin luz en el interior de un antiguo tomo de enciclopedia. Poco a poco, letrita a letrita, he ido creciendo en un particular mundo de definiciones erróneas y faltas de ortografía intencionadas. Ideologías escritas en mala caligrafía y recitadas por poetas incapaces de reflejar en sus escuetas teorías las necesidades de los demás».

«La vida de los libros es efímera. Un corazón de papel sólo puede latir ante un par de pupilas enamoradas. Es por eso que solamente sobreviven aquellos que la fortuna de sus escritos se regocija con la lectura en una pasión inmortal. Al buen amante, el buen amor, y al mal amor, la triste duda que al terminar la noche no vuelve la mañana».

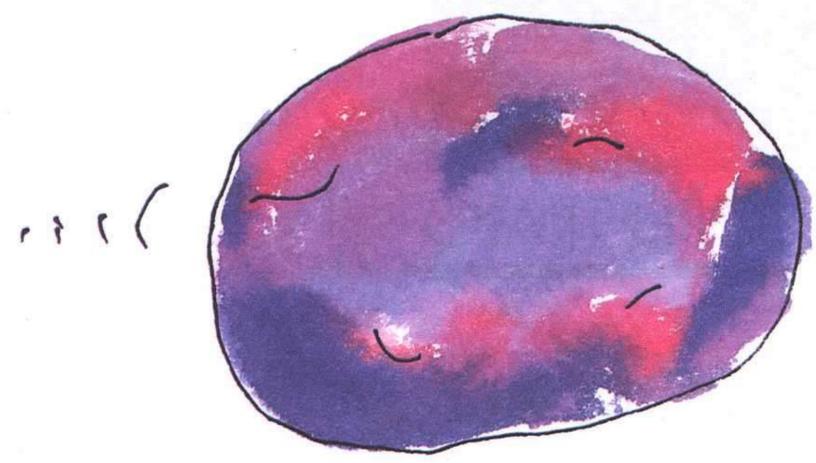
«Como un pie desnudo en el campo o un jilguero fuera de su jaula, exprimo el jugo del orden para devolver a cada página las verdades sustraídas. Quisiera que todos los libros de aquellos que no leen estuvieran al alcance de aquellos que no saben leer, aunque quizá entonces echaría el mundo en falta su tesoro de desván, porque cuanto más lejos se encuentra nuestro amor, más nos acordamos de él».

Bibliografía

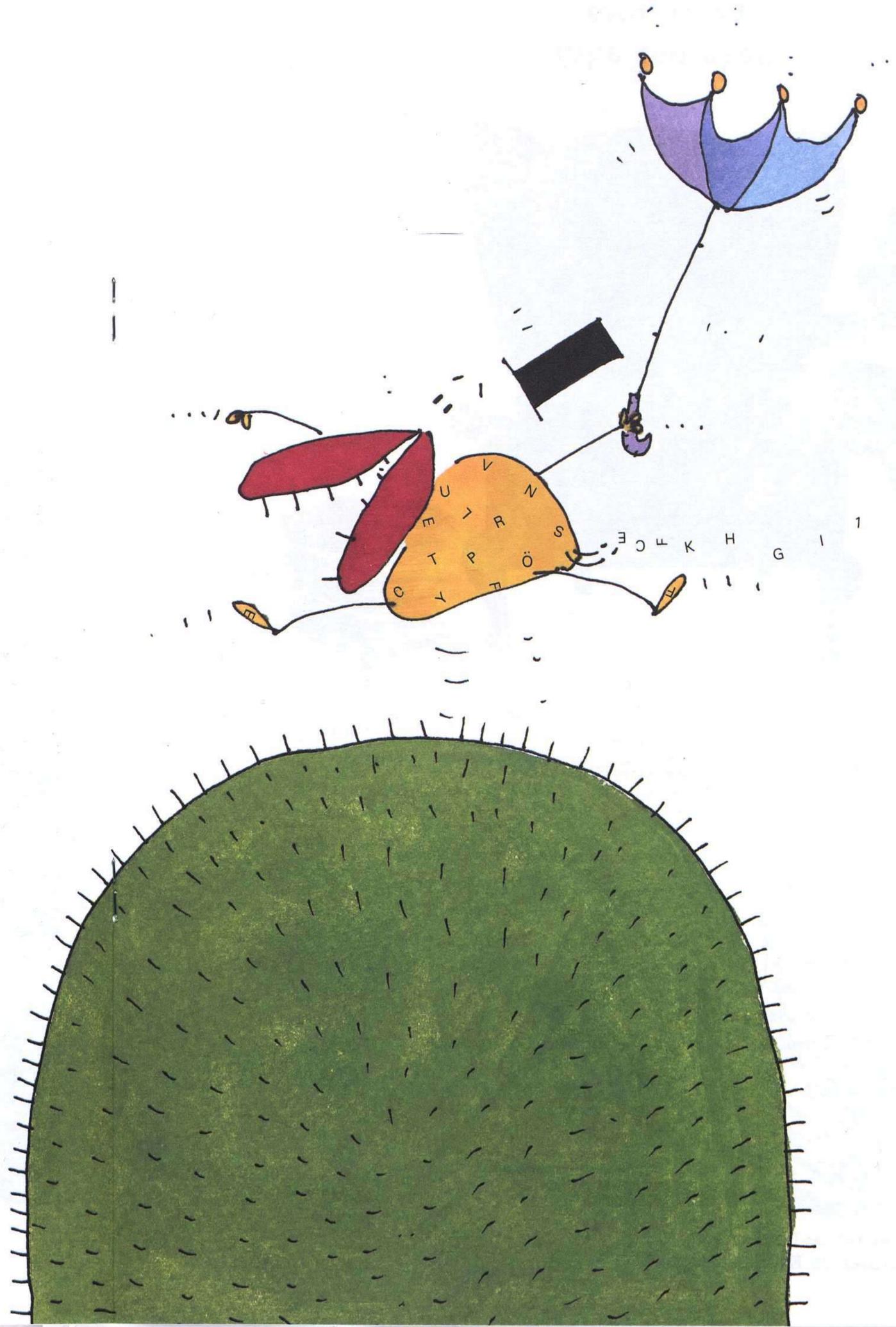
Històries de sols, Barcelona: Destino, 1996. (Existe edición en castellano).

La nez qui courrait..., Orange: Editions Grandir, 1998.

AUTORRETRATO



r
s
m
s
t
n
c
o
v
a
s
o
o
v



La cultura pasa por aquí



A&V	Bitzoc	Dirigido	Leer	Revista de Occidente
Abaco	Là Caña	Documentos A	Letra Internacional	RevistAtlántica
Academia	CD Compact	Ecología Política	Leviatán	Scherzo
ADE-Teatro	El Ciervo	ER	Lletra de Canvi	Síntesis
Afers Internacionals	Cinevídeo 20	El Europeo	Ni hablar	Sistema
Africa América Latina	Claridad	Fotovideo	Nuestra Bandera	Suplementos Anthropos
Ajoblanco	Claves de Razón Práctica	Gaia	Nueva Revista	Temas para el Debate
Album	CLIJ	Grial	La Página	A Trabe de Ouro
Alfoz	Creación	Guadalimar	El Paseante	Turia
Anthropos	El Croquis	El Guía	Por la Danza	El Urogallo
Archipiélago	Cuadernos de Jazz	Historia y Fuente Oral	Primer Acto	El Viejo Topo
Arquitectura Viva	Cuadernos del Lazarillo	Hora de Poesía	Quaderns d'Arquitectura	Viridiana
L'Avenç	Debats	Insula	Quimera	Zona Abierta
La Balsa de la Medusa	Delibros	Jakin	Raíces	
		Lápiz	Reseña	



Asociación de Revistas
Culturales de España

**Exposición, información,
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75
28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67

Políticamente correcto

por Teresa Mañà*

A raíz del artículo publicado por Alberto Urdiales en el *CLIJ*, 89 (diciembre 1996) donde comentaba el carácter sexista de algunas ilustraciones y de la respuesta por alusiones de Sofía Balzola en *CLIJ*, 92 (marzo 1997), nos ha parecido oportuno terciar en la polémica con otras imágenes. El tema de reflexión que proponía Urdiales no es banal y ha sido objeto de estudios exhaustivos por parte de especialistas como Adela Turin (autora de una extensa bibliografía dedicada a este tema; podemos consultar en esta misma revista, en noviembre del 1989, un artículo suyo sobre los valores que tradicionalmente se adjudican a los distintos sexos).

En este sentido, Sofía Balzola, por ejemplo, responde acertadamente cuando exige el análisis del dibujo en su contexto (hasta en los álbumes de A favor de las niñas, una colección que no esconde su militancia, podemos hallar imágenes como las de Milena cosiendo, con cofia y delantal que, sin el texto que acompañan, pueden interpretarse como *sexistas* o *discriminatorias*). Ahora bien, aunque las ilustraciones estén en relación con un texto — y si el autor ha situado a la madre en la cocina o haciendo la compra, difícilmente podrá modificar este comportamiento el ilustrador*, — también es cierto que, cuando éste tiene libertad de acción, suele reflejar aquellas situaciones que le son más habituales; en este sentido, quizá más bien deberíamos hablar de ilustradores sexistas teniendo en cuenta que las escenas que dibujan pueden responder a sus propios comportamientos.

Las ilustraciones que traemos a este facsímil quieren ser una muestra de si-

tuaciones «políticamente correctas», como se suele decir actualmente. Son escenas sacadas de libros escogidos más bien al azar en los estantes de cuentos ilustrados de una biblioteca pública. Corresponden a ilustradores de ambos sexos, del país y extranjeros, y muestran realidades distintas y a la vez complementarias de entre las más comunes: niños y niñas que juegan indistintamente con cocinitas o trenes, padres que ayudan en las tareas domésticas —aquí hay que remarcar la recurrente participación del padre en el baño de los niños y en la cocina y, en cambio, las escasas imágenes con la lavadora y la fregona—, madres amantes del bricolaje o la mecánica, abuelas con gafas y moño convertidas en activas aventureras, y también abuelos que usan los modernos aparatos.

Hay que reconocer, sin embargo, que

escasean las representaciones distintas —en el sentido de variadas, múltiples y diversas— de la realidad; como ejemplos, presentamos un padre caracterizado con atuendo más informal de lo que es común en los cuentos para niños, un comedor escolar donde se añade a la escena el reciclaje selectivo de desperdicios, una clase a la que asisten niños zurdos... Como podemos ver, la representación plural de la sociedad va más allá de la presencia no discriminatoria de la mujer en las ilustraciones. ■

*Teresa Mañà es especialista en LIJ y profesora en la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona.

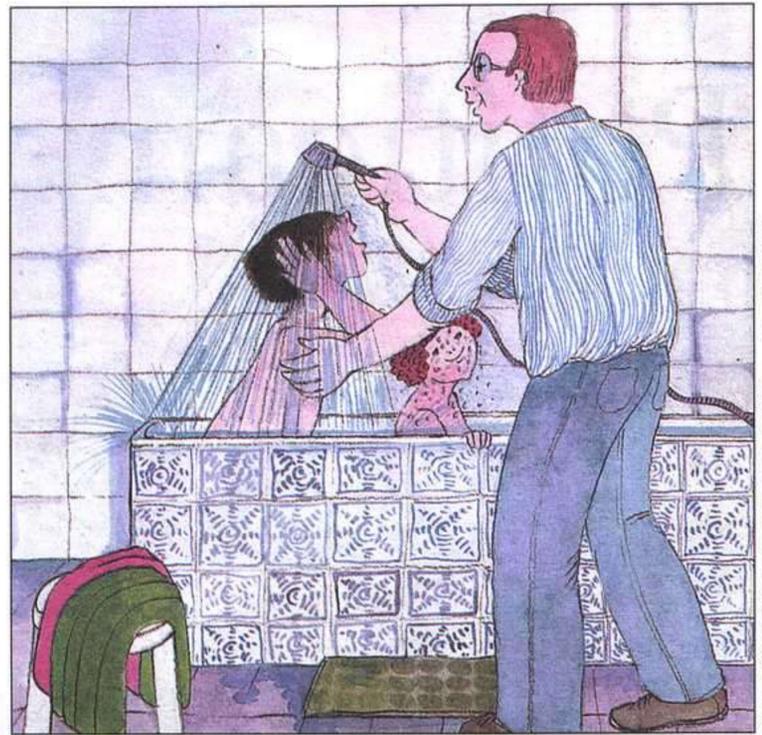
*Léase en todos los casos «ilustrador/ilustradora».



MONSE FRANSOY, SHAN TORNAT BOJOSI, LA GALERA, 1996.



AVI, NIEVE, RENIEVE, REQUETENIEVE, SM, 1995.



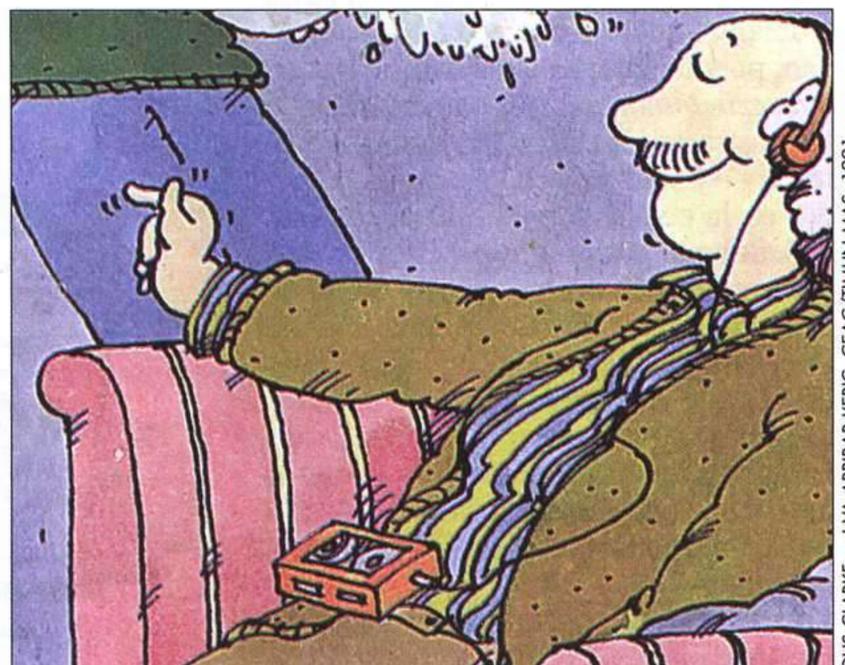
FINA RIFÀ, RENTEM EL CAP, PICA I REPICA..., CASALS, 1987.



ROSER CAPEDEVILA, QUERIDO ABUELO, LA GALERA, 1990.



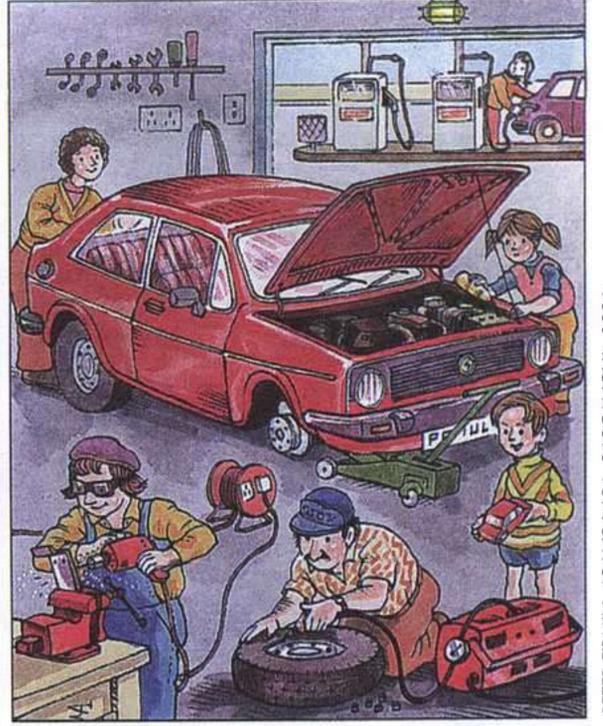
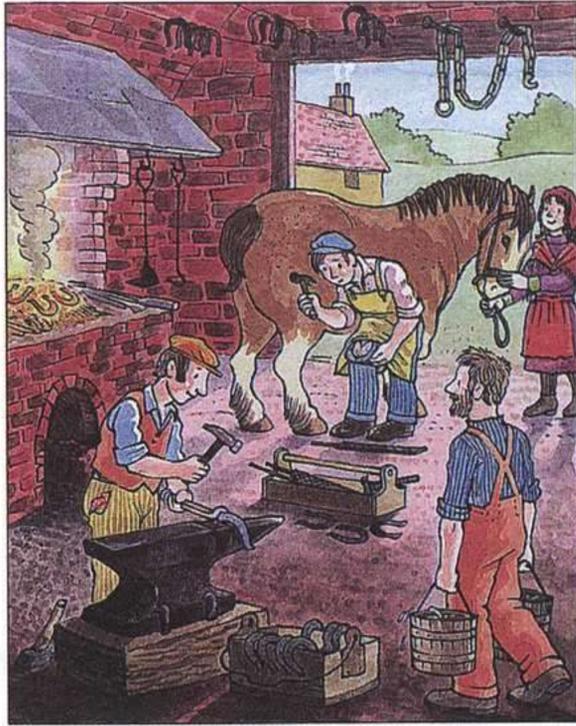
MONTSE GINESTA, LA PALMERA, PAM, 1990.



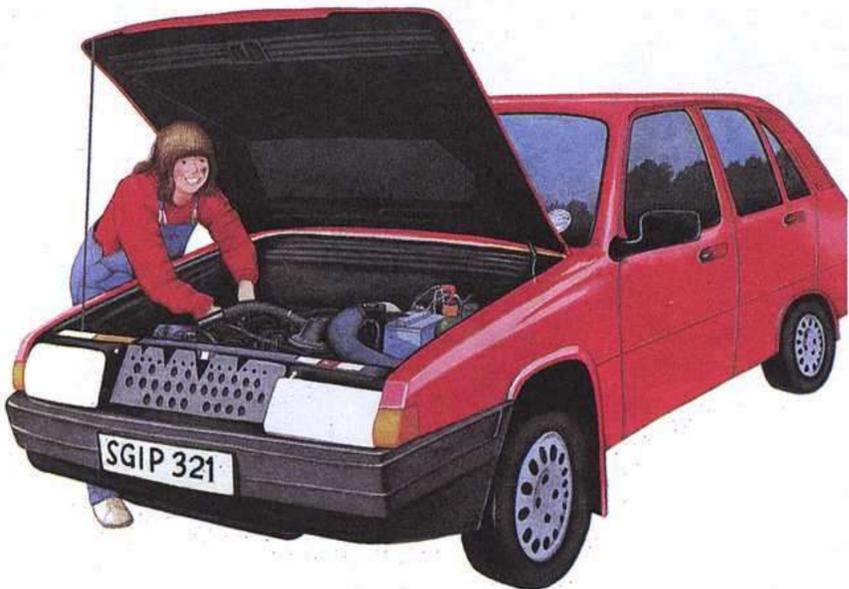
GUS CLARKE, ...I VA ARRIBAR L'ERIC, CEAC/TIMUN MAS, 1991.



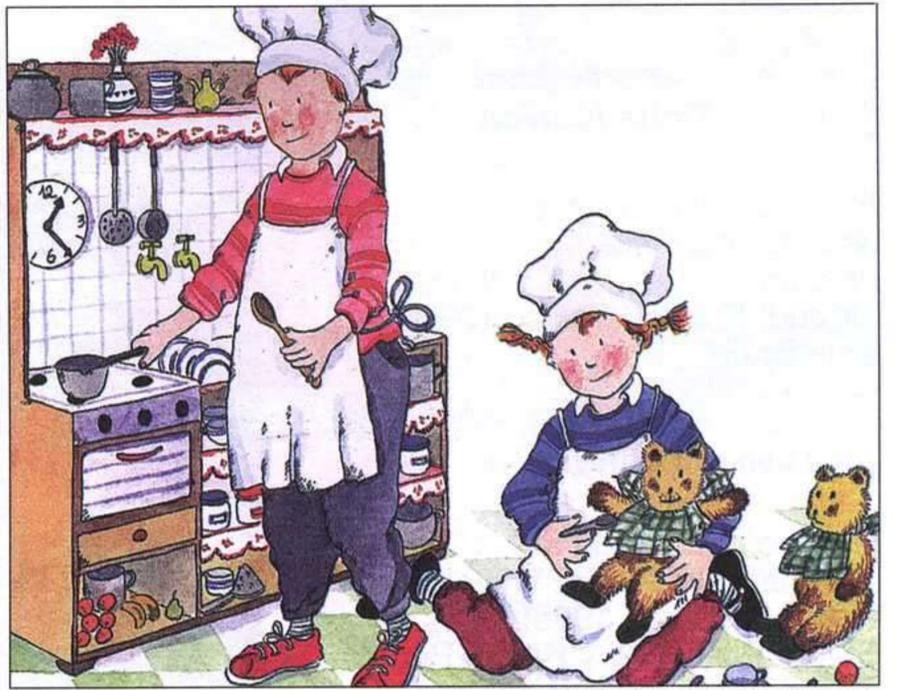
BABETTE COLE, LA MAMÁ VA PONDRE UN OUI, DESTINO, 1993.



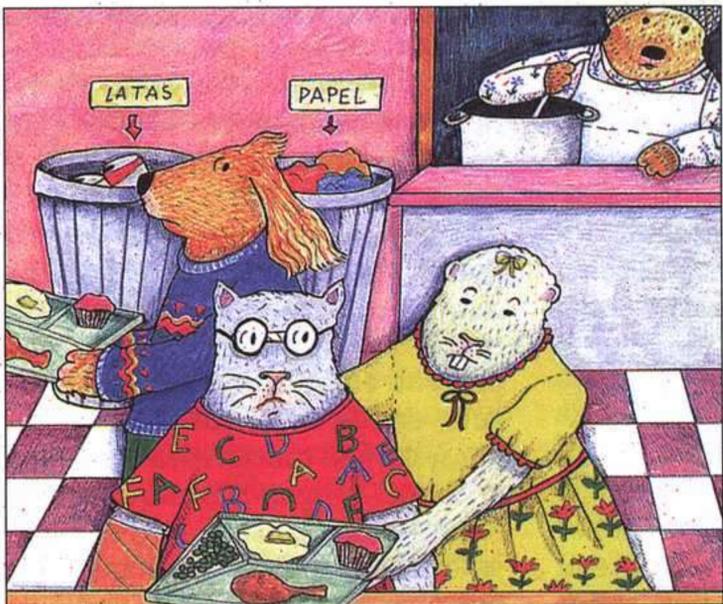
PETER FIRMIN, ABANS I ARA, BARCANOVA, 1986.



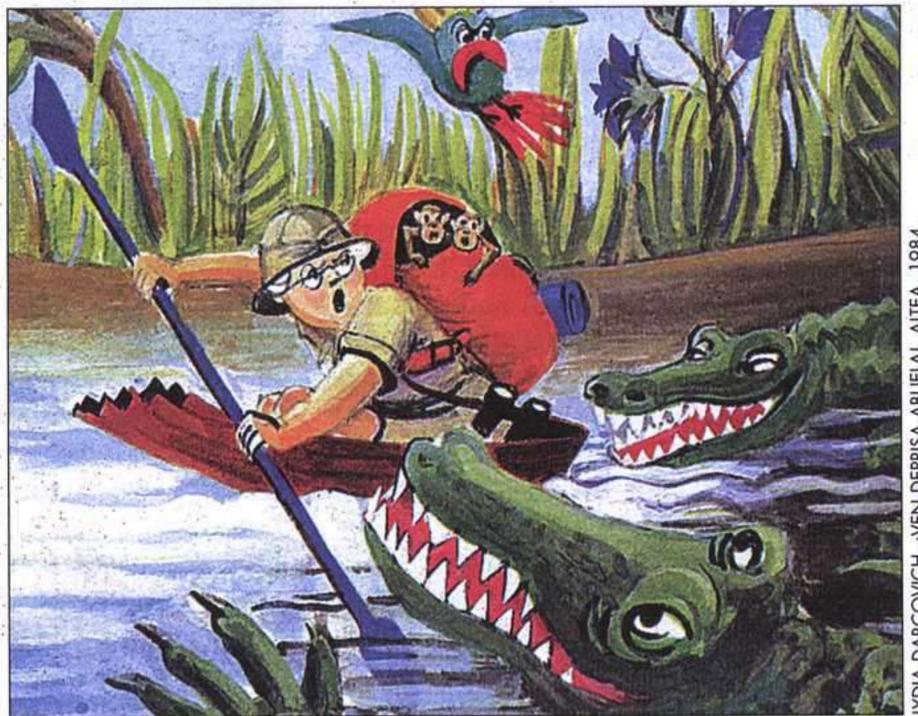
ANTHONY BROWNE, EL LIBRO DE LOS CERDOS, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1991.



MONTSE GINESTA, PAU I PEPA UN DIA DE CADA DIA, PAM, 1983.



NANCY CARLSON, ANDRÉS Y EL NIÑO NUEVO, ESPAÑA-CALPE, 1991.



LYDIA DABCOVICH, ¡VEN DEPRISA ABUELAI, AITEA, 1984.

El perro del hortelano

Los triunfos de la comedia

por **Eduard Aznar Anglès***

Ficha técnica

El perro del hortelano
de Lope de Vega.
Edición de Antonio Carreño;
Madrid: Espasa Calpe, 1997
(9ª edición).

Versión cinematográfica

El perro del hortelano
Dir. Pilar Miró; Prod. Vivente
Veitez (España, 1995);
Guión: Pilar Miró y Rafael Pérez
Sierra según la obra de
Lope de Vega;
Int. Emma Suárez, Carmelo
Gómez, Fernando Conde,
Ana Duato.



R & B ASOCIADOS.

El inicio es trepidante. La cámara puede acentuar, acelerar el ritmo de la acción, y así lo hace. Se trata de una fuga entre voces y confusión. El espectador no sabe qué pasa y tardará todavía algo en saberlo. Una situación similar es la que acompaña la primera aparición en escena del protagonista en una *opera buffa*, una..., la grande, la genial, el *Don Giovanni* de Mozart y Da Ponte. En ambas el fugado es el varón y la perseguidora, una mujer.

Confusión y atropello acostumbran a ser indicio de la alteración de un orden,

y todo estado de desorden debe ser corregido, la armonía original debe ser restituida. En *Don Giovanni* el orden social, familiar, sexual ha sido quebrantado por el disoluto, y no podrá haber reparación hasta que el disoluto no sea castigado, *punito*.

Desear lo que no se posee

Pero a pesar de aquel inicio, en *El perro del hortelano* no parece que orden alguno haya sido violado. El espectador

llegará al conocimiento de que quien huye es Teodoro, secretario de Diana, la condesa de Belflor, (y con él su criado Tristán), perseguido al ser descubierto por la propia condesa actuando en la oscuridad de manera encubierta; luego se sabrá que la persecución interrumpía una cita amorosa de Teodoro con Marcela, criada de la casa. Ningún orden, pues, ha sido transgredido en la realidad aparente. Ninguno, si es que no consideramos el derecho del amo a imponer su jerarquía en todo, y concretamente a imponer su preeminencia en el desear.

Si el deseo del amo y su objeto no son respetados, el orden sí es transgredido. Y aun puede haber, y la habrá, una transgresión mayor, la de provocar la desaparición del deseo del amo. Si atendemos a estas consideraciones, el comportamiento de Diana, la señora, aparentemente ilógico e, incluso, histérico, adquiere otra luz, otro sentido.

En efecto, la reacción de Diana ha sido excesiva a todas luces, su interés en perseguir y descubrir al intruso no parece justificado una vez éste ha sido ya espantado y huye. Además, y como sospecha el propio Teodoro, con toda probabilidad ha sido reconocido por la condesa.

El deseo de Diana es ser amada («debo de amar, pues quiero ser amada», v. 561, se confiesa a sí misma). Sin embargo, ella no es amada, mientras que sí lo es su criada, Marcela. La preeminencia de la condesa no es respetada y Teodoro es causa y reo de esa transgresión. Ello justificaría la ira y la persecución nocturna; ello justificará la actuación despótica —aunque aceptada con naturalidad, como corresponde al marco social histórico— de Diana con Marcela.

Pero en realidad Diana, la condesa de Belflor, no es personaje a quien justamente falten pretendientes (el conde Federico, el marqués Ricardo). He aquí la sabiduría de Lope, su conocimiento del alma humana: Diana se reconoce amante por celos («Amar por ver amar (...) De los celos mi amor ha procedido» vv. 551 y 555). Diana ama lo que ve amar; sólo cuando los otros lo desean, el objeto deviene deseable. Y hay más, pues el mecanismo de la pasión, del deseo se funda en la condición de no poseer: aquello que se posee no puede ser deseado; sólo se desea lo que no se posee, por ejemplo, lo que otros poseen.

«El perro del hortelano ni come ni deja comer» se repite en situaciones diversas y en boca de diversos personajes a lo largo de la comedia (obsérvese que la formulación «ni deja comer al amo», que es la forma más conocida del dicho, no aparece, sabiamente), aplicada al asunto de esta comedia, la expresión popular alude a la terrible contradicción del deseo, brillantemente aprehendida por Lope de Vega. El perro del hortelano no permite comer a Marcela lo que



R & B ASOCIADOS.

quiere para sí mismo; pero, una vez el camino a su deseo se ha despejado, no come, pues el bocado deja de ser apetecible. Teodoro será tanto más interesante para Diana cuanto más alejado se mantenga; Teodoro deja de ser interesante en cuanto —oportunista trepador social— se le ofrezca.

Diana y Teodoro son extremos de ese conflicto insoluble, y éste es, a mi modo de ver, el mérito de la lectura cinematográfica de Pilar Miró, es decir, el que ponga de relieve esa contradicción.

La excelente actuación de los personajes y la inteligente dirección mironiana, subrayan la aparente gratuidad del capricho cambiante de Diana («monstruo de mudanzas» v. 1756); al hacerlo, por un lado descubren en la comedia los espacios tan clásicos y tan modernos de la ironía sobre los comportamientos sociales: el despotismo de Diana, que en su extremo fuerza el absurdo cómico de los cambios de Teodoro hacia Marcela, el cinismo de las maniobras lingüísticas del mismo Teodoro que procuran el estar y no estar, es decir, que dejan siempre, incluso en sus reconciliaciones con Mar-

cela y cuando le jura perseverancia, la puerta abierta a un abandono por Diana en el mismo instante que ello convenga —¡que Diana convenga!—: «Marcela (...) y si te olvidare, digo / que me dé el cielo en castigo / el verte en brazos de Fabio» (vv. 1963-1965); o sea, verte arregladita, colocada y no tras de mí. Por otro lado, —para nosotros el más interesante—, se pone de manifiesto la irracionalidad del deseo a través de la irracionalidad de los comportamientos que causa.

Amor y honor

El perro del hortelano es una comedia de enredo cuyos temas y conflictos principales han sido reputados las pasiones que se mezclan con amor —los celos, por ejemplo— y el contraste entre amor y norma social; conflicto, este último, que se suscita desde el momento en que Diana reconoce estar enamorada de su secretario, Teodoro.

Por lo que respecta al posible conflicto social conviene, no obstante y sobre todo,



R & B ASOCIADOS.

no olvidar cuál es el género en que se inscribe la obra: *El perro del hortelano* es una comedia y una comedia de enredo.

La unión entre Diana y Teodoro sólo se llevará a cabo cuando el último resultado fraudulenta, pero cómicamente ennoblecido. Hasta entonces la propia Diana se muestra incapaz de solucionar el dilema que ella misma se ha puesto entre amor y honor, entendido éste —la precisión es importante— como reputación social. No hay subversión moral ni social alguna en el planteamiento y solución del conflicto entre amor y barrera social. El teatro del barroco español, en su conjunto, es un teatro que no pone nunca en cuestión los cimientos ideológicos de la sociedad estamental de la época. Hay, eso sí, inversión, un poco de «mundo al revés».

La inversión es un motor cómico, viejo como el mundo, fuente de situaciones risibles por no corresponder a lo habitual o a lo ideológicamente autorizado,

como puedan ser aquellas a las que da lugar la mujer fuerte, dominadora —Diana— y el varón débil, pasivo, inconstante —Teodoro—; el noble estulto y ridículo —Ricardo, Federico— y el criado inteligente —Tristán, un verdadero pícaro— y otras.

Y junto a la inversión, el fingimiento y el travestismo, todos de raíz carnavalesca. La transgresión social y moral que puedan comportar es ya inherente al propio género, está en él mismo codificada, forma parte de la fiesta, poco más, incluso si el travestismo supone la usurpación, como es el caso del criado ennoblecido —Teodoro— por arte, industria y engaño del criado del criado Tristán. Y sin embargo... Sin embargo todo ello no deja de ser indicio de las aspiraciones de igualitarismo social, de felicidad que subyacen —tan sólo las sitúa en otro terreno, en otro mundo—, ni pierde su carga irónica respecto del honor y la convención social.

En efecto, el honor —ese honor que teme perder Diana si accede a las exigencias de su amor por el criado Teodoro—, se manifiesta en la obra a la vez como cortapisa insalvable, como ley necesaria para regular las relaciones sociales («... tu freno resiste / tantas cosas mal hechas», vv. 2627 y 2628, dice Diana) y, aunque pueda parecer contradictorio, como concepto perfectamente vacío.

En efecto, el honor es reputación, mirada de los otros, y, en cuanto a mirada, construcción para la apariencia. Así no importa lo más mínimo que Teodoro sea un falso noble; no le importa a nadie y mucho menos a Diana, que lo sabe, mientras de ello no se hable. Pero, por otro lado, al final de la obra, cuando se cumple por fin la unión de los amantes, Teodoro confiesa el engaño de su ennoblecimiento, y Diana le contesta: «el gusto no está en grandezas / sino en ajustarse al alma / aquello que se desea» (vv. 3309-3311); bellas palabras que sue-

nan, no obstante, contradictorias al considerar que son dichas después, y no antes, del ennoblecimiento de Teodoro. En escenas inmediatamente anteriores a dicho ennoblecimiento, el secretario estaba ya a punto de partir para España porque, por mucho que Teodoro se ajustase al alma de Diana, no era posible la unión entre servidor y señora («Soy quien sabes. ¿Qué he de hacer?», v. 3038).

Sin embargo, la lectura cinematográfica de Miró no hace hincapié en este aspecto, dijéramos, de crítica social; ironía, pero sobre todo juego, explotación de la situación cómica, sin comicismo gratuito.

Detengámonos un momento en la escena de la despedida que acabamos de referir. Es una escena llena de ternura —la ternura, la gracia de Lope—, conmovedora (vv. 3035-3038: «Diana, tú te partes, yo te adoro / Teodoro, por tus crueldades me voy / Diana, soy quien sabes. ¿Qué he de hacer?»).

Diana atribuye sus mudanzas a la fuerza de la norma social: «Soy quien sabes. ¿Qué he de hacer?», podemos leer este texto como un «soy noble y no puedo desear a quien no debo desear». Pero, tal vez ese «Soy quien sabes» evoque una sugestiva ambigüedad. Si atendemos por un momento a nuestro planteamiento anterior, ¿no podemos leer un «deseo y mi deseo es soberano y contradictorio, de ahí mis mudanzas»; un «soy» más psicológico que social, podríamos decir, y un «soy» más tipológico que personal?

El conflicto se resuelve en la anagnórisis o reconocimiento, el de Teodoro como hijo del conde Ludovico, recurso teatral donde los hubiere. Pero la anagnórisis no llega sorpresivamente, sino por vía de industria, la del gracioso, el pícaro criado Tristán. Tristán ha urdido dos fábulas en las que encarna sendos personajes —el necesario travestismo como efecto cómico—: el de un bravo matón a sueldo y el de un mercader griego. En el primer papel, salva la vida del amo engañando a sus enemigos (Ricardo y Federico); en el segundo, consigue el ennoblecimiento de su amo y que la comedia alcance su final previsible en la dicha de los personajes, según lo exige el género. Felicidad, incluso si la conformidad de alguno de ellos resulta algo forzada (Ricardo y Federico).

La ingenuidad de ese desenlace fácil



R & B ASOCIADOS.

(sin dilaciones ni obstáculos, prácticamente), conveniente, podría resultar excesivo para el espectador del siglo XX. La película se enfrenta a él, no obstante, de la mejor manera que se nos ocurre: un ritmo suficientemente acelerado resulta un guiño inteligente al espectador pues ayuda a presentar la inverosimilitud de la acción con un carácter lúdico, ingenuo, que advierte de su propio teatralismo, suavemente irónico. Al mismo tiempo, lo histriónico y estereotipado de ciertos papeles queda como tal, sin ningún tipo de recargamiento que arrastre al histrionismo o a la risa fácil. La comicidad de esta comedia de enredo queda en manos de su propia naturaleza: un juego de situaciones.

En *El perro del hortelano* el cine aporta al teatro las posibilidades de la expresión más íntima, del gesto contenido. La cámara apoya la comprensión de un verso rápido y conceptista, lleno de juegos de palabra difícilísimos para las conven-

ciones de un espectador del siglo XX. La naturalidad en la construcción de las escenas permite a su vez que el verso sea tal sin que percibamos su artificiosidad; todo ello junto a una dicción clarísima permite que el metro, finalmente, cumpla con uno de sus cometidos originales, dar el carácter de la escena.

Cabría añadir alguna nota acerca de los espacios, de los escenarios, con todas las posibilidades que el cine pone al servicio del teatro. Deberíamos mencionar lo mucho que de cine ha puesto Miró en esta comedia, perfectamente cinematográfica por cabalmente teatral. Quizá en otra ocasión. Nos interesa, nos ha interesado a lo largo de todo el artículo insistir en esa salvación cinematográfica de lo teatral, y creemos que es de ella de lo que, en definitiva, hemos estado hablando a lo largo de todo el texto. ■

*Eduard Aznar Anglès es profesor de Secundaria.

LA COLECCIÓN DEL MES

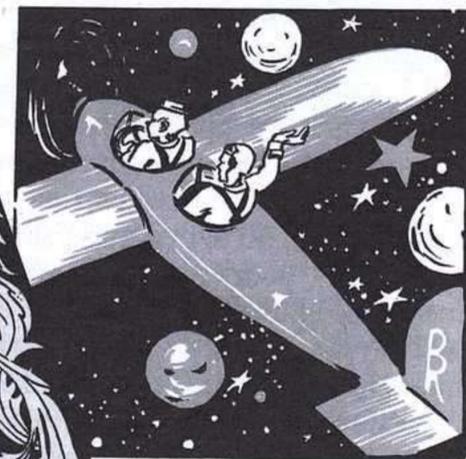
Las Tres Edades: la literatura en libertad

por Michi Strausfeld*

Hace ahora cuatro años, se presentaba la colección Las Tres Edades de Ediciones Siruela en estas mismas páginas. En ese momento, con apenas un año de existencia a sus espaldas, Las Tres Edades apuntaba lo que son sus señas de identidad hoy plenamente consolidadas: aglutinar obras, tanto clásicas como contemporáneas, a caballo entre distintos géneros que, por su libertad creativa y su calidad, se dirigen a un público amplio. La consigna era y sigue siendo «dejar la literatura en libertad». Treinta títulos después, cuando la colección pasa de los 50, nos parece un buen momento para hacer balance y ver si se han cumplido los objetivos de partida.



ANTONIORROBLES
ROMPETACONES



ILUSTRACIONES DE PEINADOR
SIRUELA

Esta colección, estrenada hace cinco años y con más de 50 títulos bajo su enigmático nombre Las Tres Edades, parece que nació con suerte. Primero, porque ha conseguido su propósito: ser una «colección sin edad» (*El País*), es decir, para todas las edades, para cualquier lector infantil, juvenil o adulto con deseos de aventura literaria, puesto que es una cuestión de calidad y no de años.

En segundo lugar, porque ha conseguido la confirmación y el aliento que suponen los premios. Y entre los muchos que han recibido los títulos publicados, queremos resaltar con especial cariño los otorgados a los libros escritos en español, como por ejemplo *Caperucita en Manhattan*, de Carmen Martín Gaité, Premio al Libro Mejor Editado del año 1990; *No soy un libro*, de José M^a Merino, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 1992; *Rompetacones*, de Antonirrobles, Premio White Ravens 1996 de la Biblioteca Internacional de Literatura Infantil y Juvenil de Munich; *Cuando las panteras no eran negras*, de Fabio Morábito, también Premio White Ravens 1997; hasta terminar con el más reciente a nuestro último libro editado de autor español, el Premio Lazarillo de Literatura Infantil y Juvenil 1996 otorgado a *Los zapatos de Murano*, de Miguel Fernández-Pacheco.

Hablar de los premios es motivo de orgullo y estímulo, sobre todo cuando se trata de premios importantes y concedidos a autores españoles y latinoamericanos con los que la colección Las Tres Edades tiene una especial vocación de trabajar y publicar.

Pero existen varios focos de interés, aparte de la literatura española.

Historias sin fronteras

Otro punto de especial cuidado es, por ejemplo, rescatar del olvido a autores clásicos de la época dorada de los años 30, como Wolf Durian, Yuri Olesha, Von Chamisso, Karel Capek, Antonirrobles o Sto; volver a llamar la atención sobre «clásicos olvidados», como *El jardín secreto* de Frances Hodgson Burnett, *La princesa y los trasgos* de George Mac-

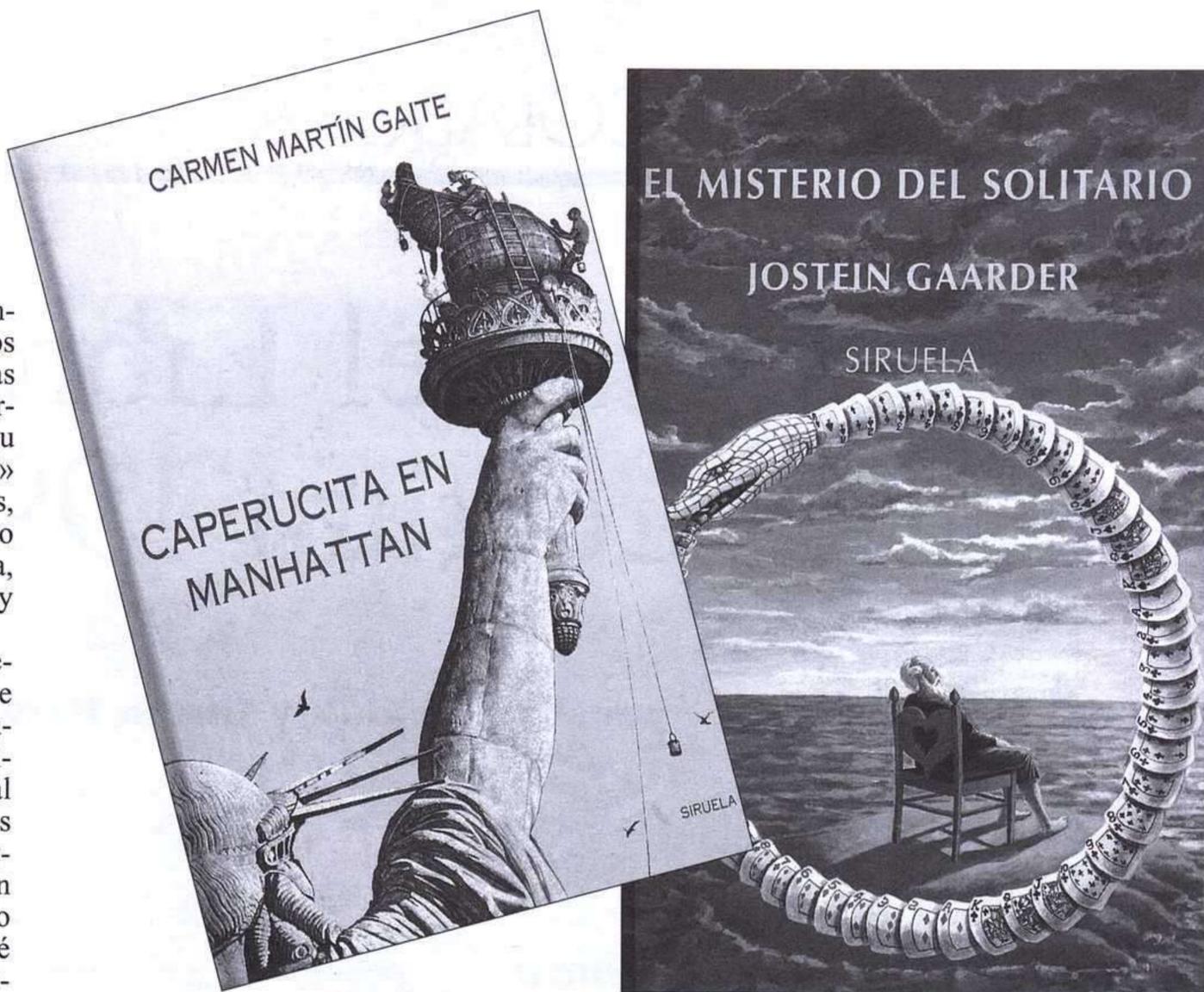
Donald en la estupenda versión de Carmen Martín Gaité, o destacar el permanente interés de *El rey Arturo y sus caballeros de la Tabla Redonda* de Roger Lancelyn Green.

En una época de globalización y preocupación por conocer las «culturas del mundo», resulta obvio que una amplia representación de la literatura de todos los países es no sólo un estímulo, sino casi una obligación. Sólo la familiarización desde muy joven con la variedad de culturas permite apreciar sin temores y con respeto a la pluralidad de puntos de vista, el entendimiento cabal de lo que será muy probablemente el siglo XXI: la convivencia de todos los pueblos, gracias a los nuevos medios de comunicación, en una cultura común. Saber cómo pasan un verano juntos una abuela finlandesa con su nieta (Tove Jansson, *El libro del verano*), comprender cómo viven los beduinos en los países árabes (*Viaje entre la noche y la mañana* de Rafik Schami, o *Amir*, de Salim Alafénisch), cómo crece un niño nómada de Mongolia (*El cielo azul* de Galsan Tschinag), cómo trabaja un detective en la India (*Las aventuras de Feluda* de Satyajit Ray)..., es ciertamente no sólo fascinante y divertido, sino muy recomendable para el desarrollo intelectual y emocional de los jóvenes.

La lista de títulos publicados y venideros es demasiado larga como para enumerarla ahora, pero nuestra constante preocupación es encontrar buenos títulos de todos los países del mundo.

En los últimos años, quizá como consecuencia del espectacular éxito mundial de la novela sobre filosofía de Jostein Gaarder, *El mundo de Sofía*, surgen también otras «historias» como *La historia del mundo en nueve guitarras* de Eric Orsenna, Premio Goncourt 1988, o lo que será nuestro número fuerte de este otoño, una extraordinaria historia de las matemáticas del poeta y ensayista alemán Hans Magnus Enzensberger, *El diablo de los números* —que aclara los problemas y provoca la diversión con las matemáticas, como si fuera un juego para todos los lectores: de 8 a 88 años—. Esta novela podrá convertirse en libro de cabecera tanto de profesores o padres como de alumnos abrumados o fascinados por los misterios que encierran las matemáticas; en fin, de todos los lectores curiosos, que se quedarán sorprendidos cuando descubran lo fácil que resulta el tema cuando un diablo les da las claves. ■

*Michi Strausfeld es directora de Las Tres Edades de Ediciones Siruela.



COLABORACIONES

Días del Libro de Lectura 1997

por Pilar Solana y Gloria Hervás*

Lo que viene a continuación es una crónica desenfadada de lo que fueron las intervenciones más destacadas en el marco de las jornadas «Días del Libro de Lectura», que se celebraron en Villaverde (Madrid) a mediados de marzo, organizadas por el CPR de la ciudad y patrocinadas por Ediciones SM. Escritores, editores, periodistas, críticos, especialistas en LIJ se reunieron con medio centenar de profesores para hablar de la pasión de leer y del fomento de la lectura.

Días del Libro de Lectura

10 - 11 - 12 y 13 de Marzo de 1997



Patrocina: EDICIONES SM

Organiza: CENTROS DE PROFESORES Y
RECURSOS DE:
VILLAVERDE

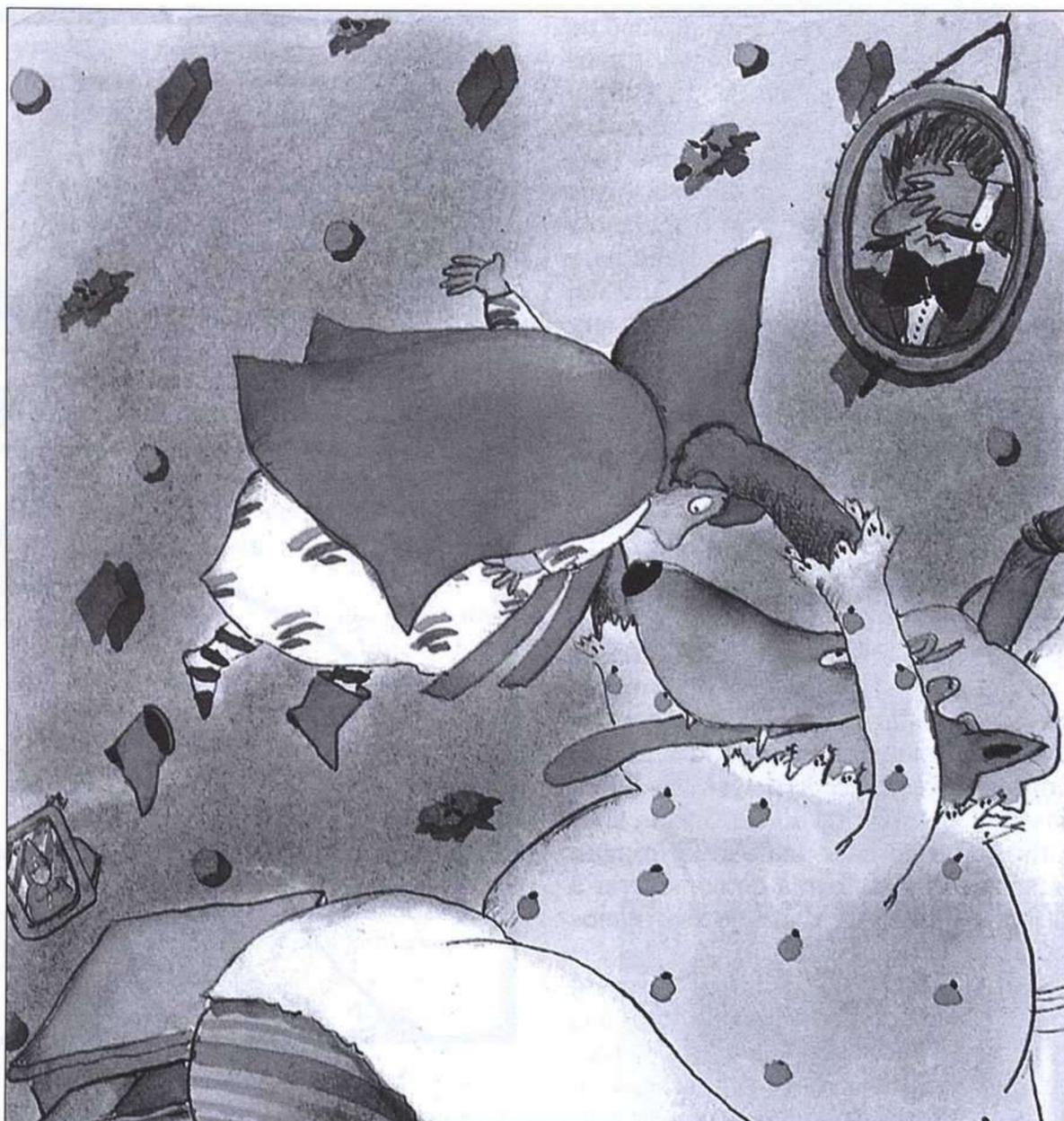
Durante los días 10 al 13 de marzo celebramos en nuestro Centro de Profesores y Recursos de Villaverde (Madrid), la segunda edición de las jornadas bautizadas como «Días del Libro de Lectura 1997». Medio centenar de profesores nos reunimos en torno a personas —escritores, directores de colecciones, especialistas en LIJ etc.— que llevan mucho tiempo entregadas a la pasión de leer y fomentar la lectura. Y, aunque los libros comentados en estos días llevaban el rotulo de «infantil-juvenil», porque se suponen escritos para un receptor de estas edades, observando el interés de los asistentes se podría pensar que eran ellos los entusiastas destinatarios de las obras en vez de serlo los alumnos.

Leer, narrar, escribir

El que resultó ser un entusiasta convencido fue Arturo González, que abrió el curso dándonos algunas ideas sobre cómo conseguir alumnos escritores y lectores. Contado por él, y según los principios pedagógicos del señor Freinet, la cosa parece fácil y hasta bonita. Escribir como actividad útil, lúdica, amistosa..., leer y contar, oír... «La escritura por el oído entra», y casi por el corazón, oyendo a Arturo, que también habló del interés que existe en nuestra sociedad por el cuidado de la infancia, interés que ha sido llevado a los libros para jóvenes y niños.

Rodari y su *Gramática de la fantasía* es un clásico a la hora de extraer propuestas para desarrollar la capacidad creadora de niños y jóvenes. Pero Arturo González nos proporcionó muchas sugerencias más, algunas puestas en práctica por organismos como la Asociación de Amigos del Libro, o por centros educativos. Por ejemplo: leer una ciudad, talleres de cuentos, cuento-forum, empapelar un centro educativo con poesías de un autor, recitales de poesía, maratones...

Sara Moreno, que lleva algunos años fomentando el uso de la biblioteca como depósito de las mágicas palabras de los libros, nos deleitó con una lectura previa del cuento *Arturo y Clementina*. Saber leer un cuento es tan importante como



MONTSE GINESTA, LA CAPUTXETA VERMELLA, LA GALERA, 1983.

contarlo o escribirlo. Una voz cree y gusta de lo que está leyendo, nos transporta a la historia y llegamos a pensar que la alegoría de la tortuga a la que añaden pisos y cargas y, al final, lo tira todo y se va, es menos simbólica de lo que podría parecer.

Sara Moreno nos señaló unas condiciones mínimas a tener en cuenta para animar a la lectura, de las cuales quizá la más importante sea la de la «lectura del libro por parte del profesor», porque a veces pensamos en los alumnos desde una conveniencia teórica y no derivada de nuestro propio gusto.

Enrique Tapias es un cuentacuentos que nos deleitó con el difícil arte de narrar una historia con los únicos recursos de la voz y los gestos, y con una preparación previa por parte del artífice de es-

ta actividad. Esta preparación incluye la selección del cuento, el guión de los sucesos, el atuendo... Una vez en escena, el cuentacuentos ha de observar las reacciones del público e introducir cambios, si es preciso. Esta etapa no termina nunca, porque con cada público, y en cada ocasión es diferente.

Para Tapias todas esas dificultades son superables si puede lograr su objetivo: «dejar una semilla de inquietud en los niños para conocer historias y cuentos».

Pablo Barrena, escritor y crítico de literatura infantil y juvenil, centró su exposición en la situación de la lectura en la sociedad actual según algunos estudios que, como el aparecido en el periódico *El País* el día 11 de marzo, señalan que «el placer de la lectura disminuye con la edad».

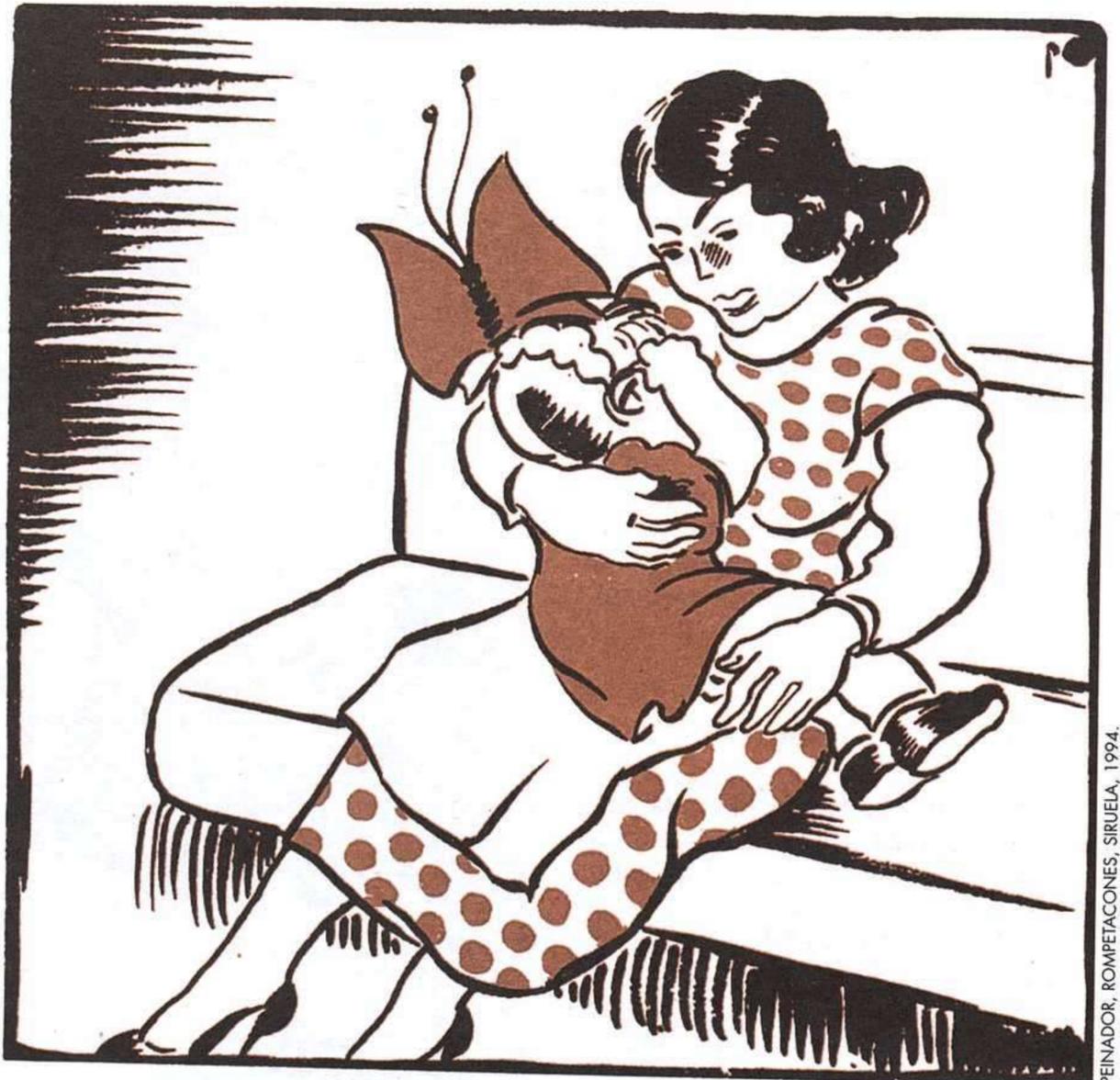
Con independencia de la veracidad de estos estudios, de los posibles motivos que alejan al adolescente de la lectura y de los que hacen que los niños lean ahora más que nunca, lo que Pablo Barrena destacó como evidente es la labor que ejercen los maestros como impulsores de la lectura y el reto que supone para ellos, y para todos los profesionales del tema, la introducción de las nuevas tecnologías en la sociedad, en la enseñanza, y en el ocio de los niños y jóvenes

Jaime García Padrino desempolvó todos los cuentos de «nuestro Antoniorrobles» y los tamizó con la luz y el color del retroproyector, al tiempo que los revivió con su palabra. Nos explicó que era un clásico, al igual que otros cuentistas españoles (Bartolozzi) y editores de cuentos (Calleja). Los temas de sus cuentos aun están vigentes, y el estilo tampoco resulta arcaico. Pero esta cuestión es de menor importancia frente al *enganche* que suponen no sólo las historias que contaba este autor, sino su filosofía («que no haya maldad en ningún personaje») y su forma de considerar a los niños como algo más que «hermanos monigotes».

Carmen Sánchez Brito nos sugirió formas de atraer a nuestros alumnos a la poesía a través de la música. Ellos viven inmersos en la música (en casa, en la calle...) y es preciso aprovechar esta actitud para acercarlos a la literatura. Nos mostró muchas actividades para realizar en este sentido y dió una nueva dimensión a un aspecto casi desconocido o, al menos, poco practicado: la similitud del ritmo de la poesía con el de la música.

Cuentos, relatos de intriga, clásicos

Sagrario Fernández y Arturo González, mano a mano, ilusión con ilusión, nos hicieron reencarnarnos o revivir el cuento de *Caperucita*. Para meterse en el personaje, los asistentes nos calamos un gorro rojo y así pudimos iniciar un viaje que nos llevó desde los orígenes del cuento popular, en la India y en la China, hasta su llegada a Europa de la mano de los caballeros de las Cruzadas. Fue un viaje estupendo hasta llegar a Perrault y su *Caperucita*. Se nos contó ca-



FEINADOR, ROMPETACONES, SIRUELA, 1994.

si todo sobre autor y personajes, y después vinieron las múltiples lecturas (hasta las psicoanalíticas) de la obra y sus muchas versiones, para todos los gustos.

Hubo dos epílogos memorables de la sesión: uno, la lectura de la versión de *Caperucita* en los «cuentos políticamente correctos»; otro, el de la degustación de la merienda de *Caperucita*: vino y salchichón de chocolate.

Carlos J. Escobar Navarro presentó sus experiencias como educador de adultos, sobre la lectura de *La Regenta* de Clarín. Él se lo planteó como un reto. Esta novela es difícil, muy extensa, compleja, pero... ¿por qué no intentarlo?

La primera condición es que todos los alumnos tengan un ejemplar y que éste sea de la misma edición. La segunda, observar si superados los seis primeros capítulos de la novela ha llegado a seducir, porque de no ser así es mejor desistir, cambiar la lectura.

Parece que él pudo continuar la experiencia (aunque no se leyera en clase todos los capítulos), con actividades derivadas de su lectura, y consiguió que un 30% del alumnado terminara la obra por su cuenta.

Luego nos ofreció su interpretación de la novela de Clarín, o los elementos de su estudio, y con ello nos demostró el interés que se había tomado por conocer él mismo la obra, con lo que quedó claro para los asistentes la necesidad de que el profesor comprenda el libro que propone a sus alumnos.

Prudencio Herrera abordó este año el género policiaco, uno de los más aceptados por los jóvenes. Entre los 12 y los 18 años, según Prudencio y su experiencia docente, detrás de cada muchacho hay un pequeño detective dispuesto a imitar a los mejores sabuesos.

La intriga y el suspense son alicientes decisivos para sumergirse en el relato, pero también estos incentivos hay que



Edicions del Bullent

graduarlos en distintas lecturas, empezando por relatos breves al estilo de Wolfgang Ecks. Luego, Herrera indicó una serie de requisitos para leer y escribir en este género, tales como la verosimilitud del ambiente donde se desarrolla la acción, que el protagonista conozca la tarea policial, que el argumento tenga intriga y, a la vez, sea sencillo, y que al terminar la novela se encuentre solución al conflicto para redondearla y para satisfacer la vanidad del lector que, probablemente, ya ha resuelto el misterio de un modo similar al novelista.

Además de realizar después una sesión práctica leyendo textos de Andreu Martín, Jaume Ribera y otros, con sus correspondientes actividades, Prudencio Herrera nos proporcionó una útil guía de lecturas para la ESO, secuenciadas por cursos.

Antonio Manuel Fabregat destacó la importancia de la tradición oral en la Historia de la Literatura y su protagonismo en los programas de las reformas educativas desde 1970 hasta la actualidad. Se trata de aprender a hablar bien, y para ello hay que empezar escuchando bien. Escuchar las palabras, escucharse las palabras, vocalizarlas... Dar la palabra a los niños y dejarles que investiguen con los sonidos y con los significados.

También el silencio es importante, invita a la reflexión, y después... propiciar la intervención de los niños en la narración de cuentos, en su invención, y jugar con la poesía rompiendo la tendencia a la rima y buscando la belleza de las palabras.

Esa es la herencia de la tradición oral que debemos recoger y transmitir los amantes de la poesía y el cuento.

Jorge Riobóo, periodista de TVE, coordinador del programa *La mandrágora* y antaño uno de los promotores del programa *La isla del tesoro*, nos habló del poco tiempo que el medio televisivo dedica a la emisión de programas sobre libros, pese a los esfuerzos de algunos convencidos, como él, por incluirlos en la programación.

Luego realizamos una experiencia creativa: con un libro en una mano y mucha imaginación en la otra, debíamos hacer un guión de programa para ser televisado, indicando su periodicidad, el tipo de audiencia, el formato... Por un mo-

mento, todos jugamos a hacer una televisión que nos ayudara a los docentes a fomentar el hábito lector en nuestros alumnos, y en verdad que hubo ideas preciosas.

Antonio López Campillo explicó lo que fueron las novelas de aventuras para él, e hizo un recorrido por aquellas obras que le habían impresionado, como las novelas policíacas, las del oeste, ciencia-ficción...

Las novelas de aventuras proporcionan experiencias de todo tipo, amorosas y, especialmente, una moral de relación con los demás. Además, este tipo de lectura ofrece evasión de la realidad y una isla de soledad y ensimismamiento en la prisa cotidiana.

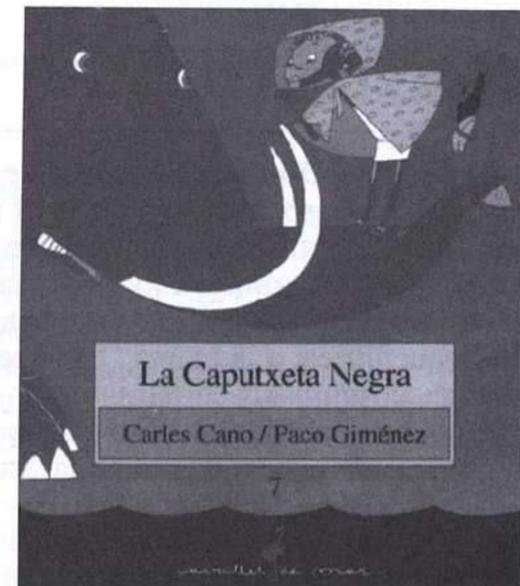
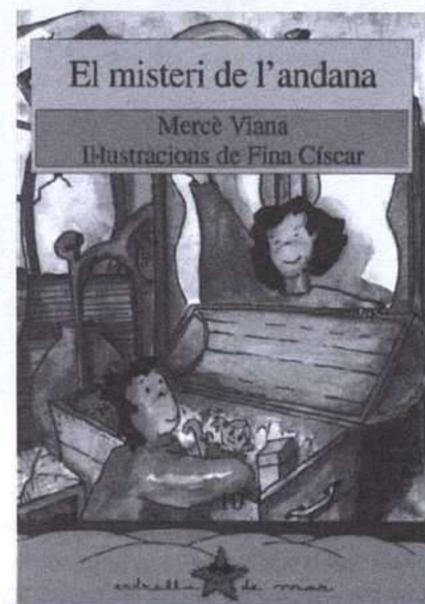
M^a Cruz Delgado nos habló de unas interesantes estrategias de animación a la lectura estructuradas en dos fases: acercamiento a la lectura y profundización en los libros.

¿Quién anima a leer en Secundaria? Evidentemente, aparte de la propia familia, el profesor que actúa como intermediario entre el libro y el joven. El ambiente de la clase, el escuchar a los alumnos y tener en cuenta las características del adolescente son factores fundamentales en este proceso de dinamización lectora.

En una mesa redonda en la que participaron escritores como Juan Fariás, Martín Casariego, Francisco Satué, Alfredo Gómez Cerdá, responsables de ediciones como Antonio Ventura y Gemma Lienas, y un periodista, Juan Carlos Soriano, se debatió un tema candente: «Los libros y los medios de comunicación». Se destacó la poca importancia que estos conceden al libro infantil y juvenil (excepto en vacaciones de Navidad y verano), y el escaso valor que se le da a estas lecturas, quizá porque ya «se venden solas» en los centros educativos, quizá por desconocimiento del tema.

Los componentes de la mesa hablaron de muchas cosas, todas relacionadas con la lectura, y aprendimos un poco más a la vez que salimos convencidos, como el año anterior, de que leer es un placer y también una fuente de comunicación. ■

*Pilar Solana y Gloria Hervás son profesoras y miembros del CRP de Villaverde (Madrid).



NOVETAT ESTRELLA DE MAR

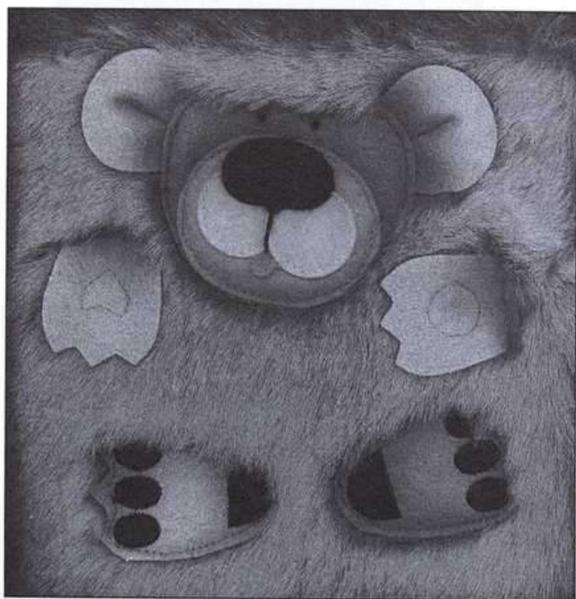
Massa casualitats

Vicent Marçà
Il·lustracions de Miquel Mollà

carrer de la taronja, 16
46210 Picanya
telèfon (96) 156 08 83

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



L'Ós curiós

Emma Cohen.

Ilustraciones de Ann Westling.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1997.
1.490 ptas.
Edición en catalán.

El pequeño Oso busca una cosa muy especial. Curioso, mira arriba, en el árbol; abajo, dentro de un agujero en el suelo; tras unos arbustos... y finalmente dentro de la cueva. Y allí sí que encuentra lo que busca: a la mamá Osa, que le llena de cosquillas y caricias.

Pequeño y simpático libro ilustrado, pensado para bebés, que tiene la peculiaridad de llevar las tapas forradas en peluche, con la imagen superpuesta de un osito en fieltro. Una historia amable, de animalitos, muy fácil de entender por un niño de 2 años, o incluso más pequeño, que garantiza una experiencia muy estimulante y agradable —escuchar un cuento y acariciar un suave peluche a la vez—, cuestión muy importante en los primeros contactos de los niños con los libros.

Por cierto, la versión en castellano estará en las librerías el próximo mes de septiembre.

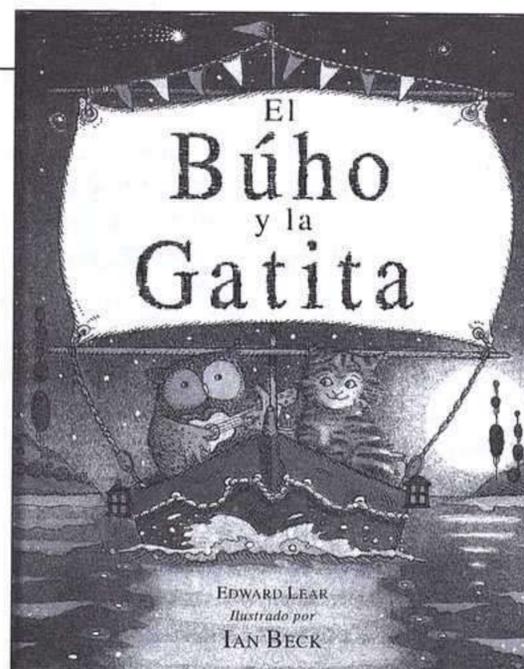
El Búho y la Gatita

Edward Lear.

Ilustraciones de Ian Beck.
Traducción de Juan Manuel de Prada.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1997.
1.290 ptas.
Existe edición en catalán.

El Búho y la Gatita están enamorados. Juntos se hacen a la mar, y navegan durante todo un año en busca de un anillo para poder casarse. Finalmente lo encuentran, celebran sus bodas y viven juntos y felices para siempre.

Precioso álbum ilustrado, con una tierna historia de amor y de aventuras protagonizada por animales. Un delicioso texto de Edward Lear, el gran clásico del *nonsense*, lleno de fantasía, ingenuidad y humor, al que acompañan unas excelentes y expresivas



ilustraciones del prestigioso dibujante británico Ian Beck. Un libro alegre y divertido, con un texto en gran parte rimado, muy fácil de entender y que resultará del agrado de los pequeños. Las ilustraciones, claras y llenas de detalles, acentúan el tono festivo del cuento y estimulan la curiosidad y la imaginación del lector.

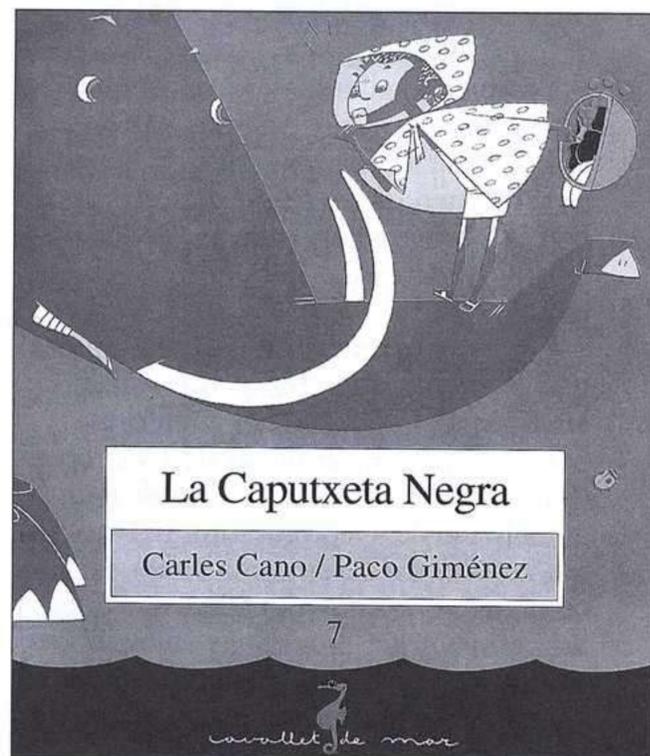
La Caputxeta Negra

Carles Cano.

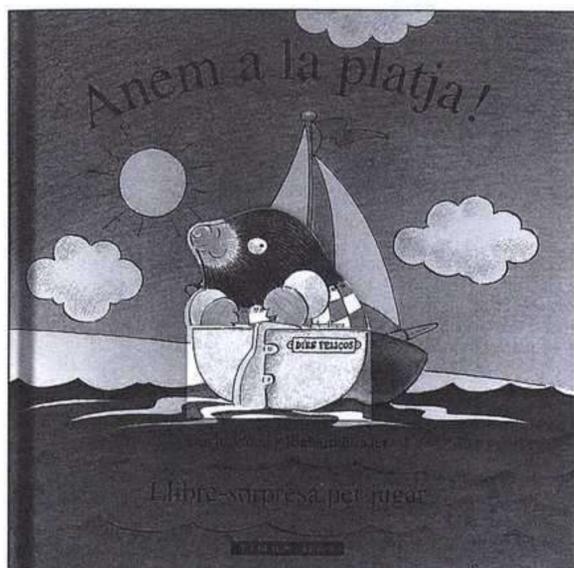
Ilustraciones de Paco Giménez.
Colección Cavallet de Mar, 7.
Edicions del Bullent.
Picanya (Valencia), 1996.
500 ptas.
Edición en catalán.

Insólita recreación del cuento de la Caperucita, ambientado en África y protagonizado por una negrita que, vestida con una capa de piel de leopardo y llevando una cestita de palma con frutas y miel, se dirige a casa de su abuelita, que vive en una cabaña en plena selva. Cuando llega a la cabaña, se encuentra con un enorme elefante, nada feroz, pero sí hambriento y cansado que, harto de las insistentes preguntas de la niña, la echa de allí con un bramido ensordecedor.

Una nueva y divertida historia de Caperucita, despojada de moralina, amenazas, buenos y malos, que pretende —y



consigue— sorprender y provocar la curiosidad de los lectores. A destacar las excelentes ilustraciones de Paco Giménez, impresas en un modesto bitono, pero llenas de fuerza y expresividad.



Anem a la platja!

David Wood.

Ilustraciones de Richard Fowler.
Traducción de Dolors Senserrich.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1997.
1.500 ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

El Topo está de vacaciones en la playa, y cuando se dispone a subir a la barca del Canguro para ir de excursión, un golpe de viento le lleva el sombrero. Empeñado en recuperarlo, el Topo perseguirá a su sombrero por los más insólitos lugares.

Entretenido libro-juego, que incluye la figura en cartón de un topo, que los lectores deben manipular siguiendo el hilo de la narración, haciéndole atravesar las páginas del libro a través de unas ranuras estratégicamente troqueladas. Un efecto muy bien pensado, con el que se consiguen unas apariciones del topo sorprendentes y muy divertidas. Las ilustraciones son graciosas y el texto, descriptivo e intencionadamente repetitivo, muy adecuado para leer a los prelectores mientras ellos lo manipulan.

Patricia, la nena que tiene la boca llena

Marisa López Soria.

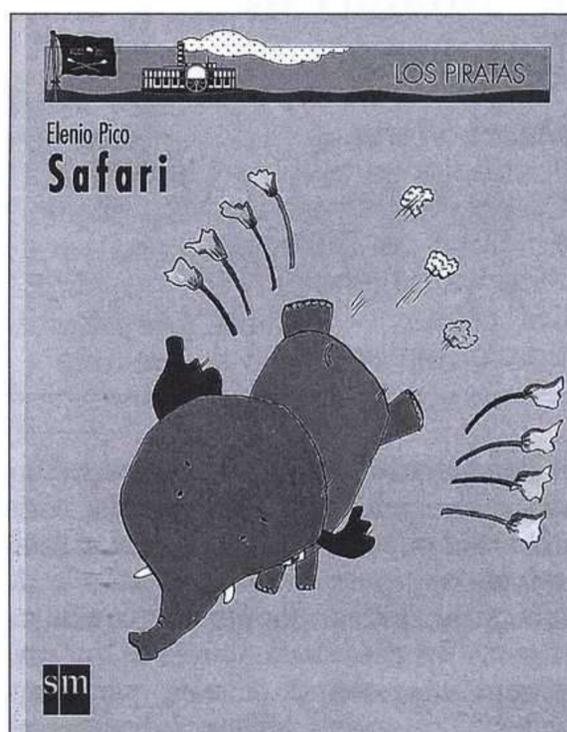
Ilustraciones de Isidro Ferrer.
Colección Tren Azul, 27.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997.
575 ptas.

¿Qué es una boca? «Una boca es un estuche donde se ocultan muchos tesoros». Y Patricia es una niña como tantas otras, que tiene una boca llena de sorpresas: dientes, ruidos, silbidos, carcajadas, sabores, saliva, pedorretas, hipo, gárgaras, letras, canciones, palabras y palabrotas, sonrisas, besos, bostezos...

Excelente álbum ilustrado de pequeño formato (como es habitual en esta colección), en el que destaca tanto la originalidad de la idea de Marisa López Soria, desarrollada con gran



acierto, como el planteamiento visual, muy novedoso y arriesgado, del ilustrador, Isidro Ferrer. Un libro fresco y estimulante, quizás no fácil de leer a primera vista, pero lleno de posibilidades tanto para *contar* a los que todavía no saben leer, como para poner en manos de los primeros lectores. Muy recomendable.



Safari

Elenio Pico.

Ilustraciones del autor.
Colección Los Pirata, 36.
Ediciones SM.
Madrid, 1997.
595 ptas.

El rey León está muy extrañado: no se oye ni un ruido en la selva. Preocupado, llama al sabio elefante, pero éste tampoco sabe explicarle qué pasa. Hasta que llegan los tres pequeños tigres y le conducen hasta donde se esconden la jirafa y la serpiente, muertas de miedo porque han visto a un cazador...

Bonito cuento con final feliz —el cazador sólo pretendía *cazar* fotografías— narrado con gracia a través de un texto rimado, siempre atractivo para los niños pequeños, y de unas expresivas ilustraciones de trazo sencillo, muy originales. Un pequeño álbum ilustrado muy adecuado para leer en voz alta.

DE 6 A 8 AÑOS

¿Sabes silbar, Johanna?

Ulf Stark.

Ilustraciones de Margarita Menéndez.

Traducción de Leopoldo Rodríguez Regueira.

Colección El Barco de Vapor, 67.

Ediciones SM.

Madrid, 1996.

745 ptas.

Bertil envidia a su amigo Ulf, porque éste tiene un abuelo que le da dinero y le lleva a pescar. Ulf decide ayudar a Bertil a encontrar un abuelo y, por eso, los dos van al asilo de ancianos, donde Bertil adoptará al viejo Nils como abuelo. Con él, los dos niños vivirán una intensa y estimulante relación.

Una bonita historia, narrada con humor y sensibilidad, en la que se muestra la importancia de la amistad y el afecto, tanto para los niños como para los ancianos. Un relato lleno de frescura, en el que incluso se aborda el tema de la enfermedad y la muerte con gran naturalidad y sin caer en inútiles dramatismos. Fácil de leer y muy ameno, cuenta además con las ilustraciones de Margarita Menéndez, que subrayan con gracia y acierto las principales situaciones.



El forçut manyós i el lleó xerraire

Salvador Comelles.

Ilustraciones de Àngels Ruiz.

Colección Sopa de Llibres, 1.

Editorial Barcanova.

Barcelona, 1997.

775 ptas.

Edición en catalán.

Un forzudo incomprendido decide retirarse a vivir a una isla desierta. Allí se encuentra a un león solitario y amante de la conversación, con el que, tras un primer susto, entablará una estupenda amistad. Juntos decidirán montar un circo ambulante con el que recorrerán el mundo.

Divertido e ingenioso cuento en verso de Salvador Comelles, uno de los autores catalanes que mejor cultivan el relato breve y que, en este ca-



so, ha construido una desenfadada historia de amistad, a base de unas sencillas y sonoras rimas muy del gusto de los primeros lectores. Las ilustraciones de la joven dibujante barcelonesa Àngels Ruiz apoyan eficazmente la historia y contribuyen al atractivo del libro. Se trata del primer título de la colección Sopa de Llibres que, siguiendo la pauta de la colección *madre*, Sopa de Libros, de Anaya (ver *CLIJ 94*, p. 64), inicia su andadura con un libro en verso.

El misteri de l'andana

Mercè Viana.

Ilustraciones de Fina Císcar.

Colección Estrella de Mar, 10.

Edicions del Bullent.

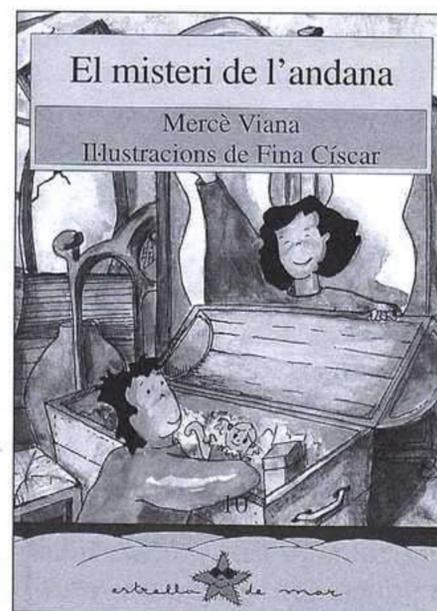
Picanya (Valencia), 1997.

650 ptas.

Edición en catalán.

Por Navidad, Borja y Clara, dos hermanos gemelos, acuden a visitar a su abuela al pueblo, un lugar donde se conservan las tradiciones, sobre todo la de recoger y envasar la miel de manera artesanal. La casa de la abuela es enorme y tiene una zona, el desván, que nunca se les ha permitido visitar. Sin embargo, el día que los gemelos cumplen 10 años, la abuela les da permiso para husmear en ese mágico lugar donde se almacenan recuerdos y viejos muebles llenos de sorpresas...

Con un estilo desenfadado, la autora



urde esta historia donde fantasía y realidad se alian para proporcionar un rato de entretenimiento a los lectores algo experimentados. Aunque también los prelectores pueden disfrutar de él, ya que el relato se presta a la lectura en voz alta. Unas correctas ilustraciones en blanco y negro arrojan este cuento modesto, pero bien planteado y resuelto.



¡Un día estupendo!

Marinella Terzi.

Ilustraciones de Avi.
Colección Tucán, 95.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997.
750 ptas.
Existe versión en catalán y en vasco.

Javier tiene ocho años, acaba de pasar el sarampión y está solo en casa al cuidado de Pili, su hermana adolescente. Con la promesa de ir a hacer algo especial, Pili lo arrastra a la calle y, sin apenas darse cuenta, Javier se encuentra haciendo cola para comprar entradas para el concierto de Flick, un cantante de moda que actuará por primera vez en la ciudad. Tras una primera reacción de enfado, Javier acabará pasando un día lleno de sorpresas y, efectivamente, especial.

Algo tan poco interesante, a simple vista, como una serie de gente haciendo cola, es el original punto de partida de este relato, en el que la autora consigue crear una especie de mundo aparte, muy vivo y variopinto, en el que conviven diferentes tipos, actitudes, opiniones y deseos: la anciana que lleva silla y labor para pasar el rato; el joven que también quiere ser cantante; la pareja que liga; los niños que se aburren y no se están quietos... Un relato diferente y estimulante, narrado con soltura y sencillez por Marinella Terzi.

Regreso al cuaderno de hojas blancas

José María Merino.
Ilustraciones del autor.
Colección El Duende Verde, 100.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
775 ptas.

Cuando Santi está preparando su mochila para empezar un nuevo curso, encuentra su cuaderno de hojas blancas, el que había utilizado el año anterior para hacer trabajos en borrador y para entretenerse dibujando. Con gran sorpresa descubre que todos sus dibujos —paisajes, casas, montañas, los monigotes Vava y Bibi— han desaparecido, y que en la primera página del cuaderno hay tres



letras grandes, SOS, que él no ha escrito. Según su padre, esas letras son una llamada de socorro. Intrigado, Santi decide internarse en el cuaderno para resolver el misterio.

Excelente continuación de *El cuaderno de hojas blancas*, publicado en esta misma colección, en el que Santi se reencuentra con sus amigos monigotes, que han sido apresados por un ogro. Una auténtica *novelita* (el diminutivo es del propio autor) de aventuras trepidantes, narrada con ingenio, agilidad y una admirable sencillez, en la que sigue resultando fascinante el recurso mágico del lápiz y la goma de borrar, y muy graciosos los pictogramas y dibujos infantiles del propio autor.

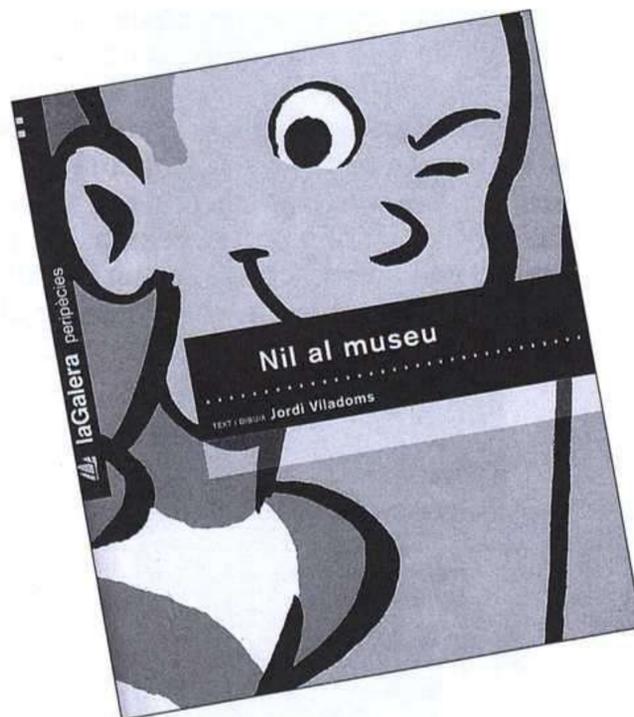
Nil al museu

Jordi Viladoms.
Ilustraciones del autor.
Colección Peripècies, 7.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1997.
550 Ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

Una tarde, Nil y sus compañeros de clase van de visita a un museo. Nil queda fascinado con todo lo que allí ve, y cuando la visita termina, decide quedarse un rato más. Todos se van, el museo queda a oscuras y cuando ya Nil empieza a sentir miedo, la estatua de un guerrero comienza a hablar con él. Dice que está muy aburrido entre aquellas cuatro paredes, y le pide al niño que le acompañe a dar un paseo.

Entretenido relato, en el que el autor, partiendo de un hecho fantástico —la estatua que cobra vida—, aprovecha pa-

ra hacer un recorrido por la vida cotidiana, que, debido a la ignorancia de la estatua, resulta divertido y novedoso para los lectores. Un texto sencillo y correcto, adecuadamente ilustrado por el propio autor.



DE 8 A 10 AÑOS

Muggie Maggie

Beverly Cleary.

Ilustraciones de Kay Life.

Traducción de Ana Cristina Wering Millet.

Colección Mundo Mágico, 113.

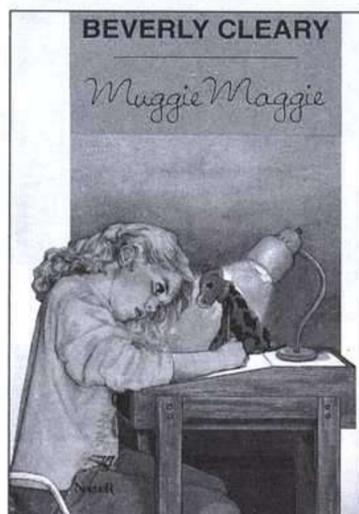
Editorial Noguer.

Barcelona, 1996.

790 ptas.

Maggie es una niña feliz, con una familia estupenda, comprensiva, con un perro que la adora, y una profesora que se preocupa por su educación. Sin embargo, Maggie protagonizará un pequeño acto de rebeldía cuando en clase intenten enseñarle caligrafía. Ella considera que es suficiente con saber escribir con letra de imprenta o con manejar el ordenador para hacer cartas, y se niega en redondo a practicar la letra manuscrita, ese cúmulo de «garabatos pegados unos a otros». Así que su profesora tendrá que aguzar el ingenio y despertar el interés de Maggie por la caligrafía a través de una sutil estrategia.

Beverly Cleary es una magnífica y conocida escritora norteamericana, con una gran sensibilidad y un notable conocimiento de la psicología infantil que aplica a sus relatos, en los que casi siempre se habla de todo aquello que es inherente al hecho de crecer, de hacerse mayor. En este caso, enfrenta a su pequeña protagonista al reto de aprender caligrafía, un gran hito dentro de los primeros aprendizajes. La autora presenta y resuelve la situación con soltura, a través de una prosa sencilla, esencial, con la que describe todo un mundo de hechos y sentimientos con los que el lector puede identificarse fácilmente.



Contes a una cama trencada

Dolors Garcia i Cornellà.

Colección El Corsari, 28.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1997.

1.000 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

En la novela, ganadora del Premio Folch i Torres 1996, aparece una especie de Sherezade que le cuenta historias a su primo Bernat, que tiene que guardar reposo a causa de su pierna rota. El chico ni siquiera es aficionado a leer, para él sólo existe el fútbol pero, poco a poco, Cèlia, la cuentacuentos, logra *engancharlo* con unos relatos seductores excepto por los finales, que a Bernat le parecen siempre excesivamente ambiguos, mal acabados, con demasiados interrogantes por resolver. Así que, ni



corto ni perezoso, se dedica a escribir finales que él cree más adecuados para las narraciones de Cèlia.

La mayoría de los relatos de Cèlia son realmente ingeniosos y, aunque en nuestra opinión lo que les hace atractivos es su final abierto lleno de posibilidades, hay que admitir que las propuestas de Bernat son divertidas, bien resueltas. En todo caso, la obra en su totalidad tiene un planteamiento inteligente, atractivo servido a través de una prosa dinámica, muy oral, que recupera el gusto por narrar. Una lectura sin duda recomendable.

Ni eta nire kontuak

Amado Gómez Ugarte.

Ilustraciones de Jokin Mitxelena.

Traducción de Joan Mari

Sarasola.

Colección Miru, 11.

Editorial Elkar.

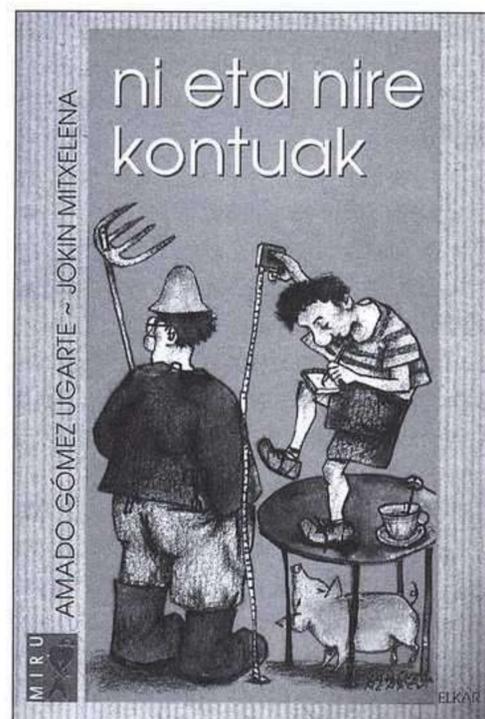
San Sebastián, 1997.

725 ptas.

Edición en vasco.

En este libro se nos muestran cuatro historias contadas en primera persona. El narrador, un niño que tiene la manía de medir con un metro todas las cosas, nos ofrece su visión del mundo. Desde esos ojos de niño vemos como se enfadan los padres por un golpe con el coche, la relación que tiene con una anciana que conoce en un supermercado, las aventuras que les suceden en una excursión, o cómo tiene que huir de los médicos en un hospital.

El humor, al igual que el metro que nunca se separa del protagonista, va



uniendo las diversas historias. Anécdotas, situaciones divertidas o las excelentes ilustraciones de Jokin Mitxelena hacen que este libro se lea con la sonrisa en los labios, con un guiño de complicidad. *Xabier Etxaniz.*

Les peripècies d'un gra de café

Roland Sierra.

Ilustraciones de Robert Amoraga.

Colección Els Llibres del Gat en la Lluna, 15.

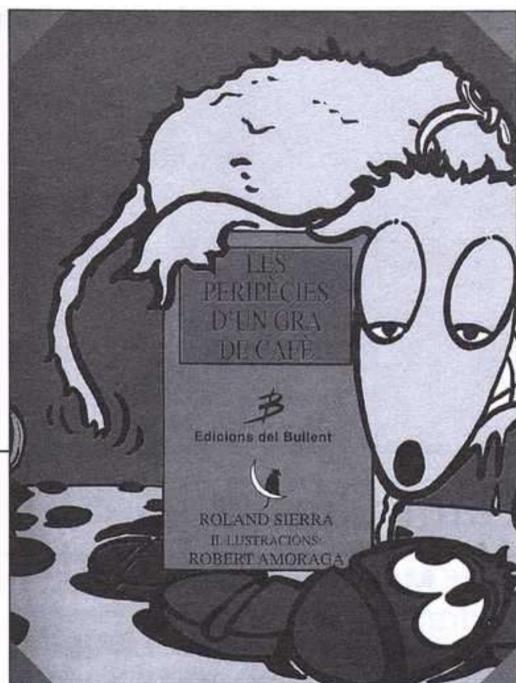
Edicions del Bullent.

Picanya (Valencia), 1997.

685 ptas.

Edición en catalán.

El protagonista de esta divertida novela, con la que el autor ganó el Premio Carmesina 1996, es un grano de café que no tiene otra aspiración en la vida que acabar sus días triturado junto a otros compañeros en un molinillo y de ahí pasar directamente a la cafetera. Pero el destino le jugará una mala pasada y, en vez de ello, el pobre grano vivirá una serie de desagradables aventuras: será el juguete



de un perro y de un niño sin escrúpulos y, finalmente, se verá catapultado a la parte de arriba de un armario de cocina, lejos del molinillo y de la cafetera.

Narrada en primera persona, la historia tiene una impecable factura, con unos personajes secundarios que son perfectas caricaturas, como el de la dueña de la casa a la que va a parar el pobre grano, o la del pulgoso perro que la señora adora, por no hablar de su nieto, un verdadero diablo. Una prosa jugosa, divertida, pero sin estridencias, y algo irónica ayudan a plantear esta trama que, en principio, parece que no pueda dar tanto juego. Completan el cuadro unas expresivas ilustraciones.

El gran amor de una gallina

Concha López Narvárez.

Ilustraciones de Juan Ramón Alonso.

Colección El Duende Verde, 101.

Editorial Anaya.

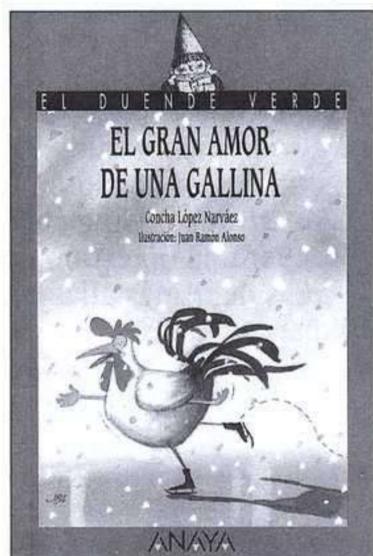
Madrid, 1997.

775 ptas.

Hermosa historia de amor protagonizada por una decidida gallina, Carolina, independiente, valiente, soñadora, y un gallo simpático y bonachón, Teobaldo. Carolina no es como sus compañeras:

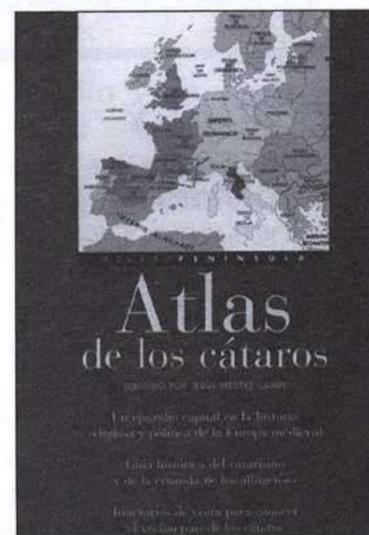
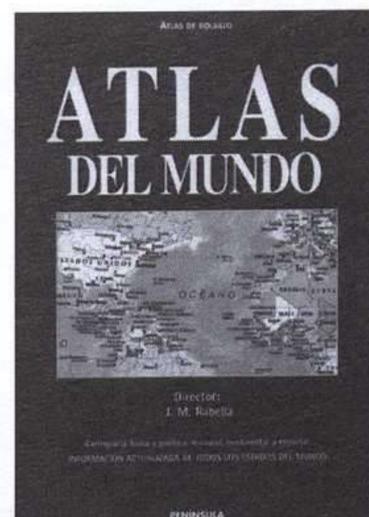
pone menos huevos que ellas, duerme a la intemperie, porque le gusta contemplar la luna y ver salir el sol, adora volar y patinar sobre hielo. Además, tiene buenos amigos y, hasta la llegada de Teobaldo, no se había planteado el matrimonio y los hijos. Junto a este gallo encontrará primero la amistad y luego el amor, y juntos vivirán alguna que otra aventura. Como cuando la granjera intenta convertir a Teobaldo en su comida de Navidad, y sólo la valiente e inspirada intervención de Carolina logra salvarlo del trágico destino.

La pretigiosa autora nos sorprende con este relato imaginativo, divertido, tierno, lleno de sentimientos positivos, pero también profundo, que habla de la alegría de vivir tanto como de las dificultades que entraña la existencia. Dificultades a las que la protagonista hace frente con valentía, aunque con dudas, y con ayuda de los amigos. Una obra redonda en tono y contenido, a la que acompañan unas buenas ilustraciones en color de Juan Ramón Alonso, expresivas y divertidas.

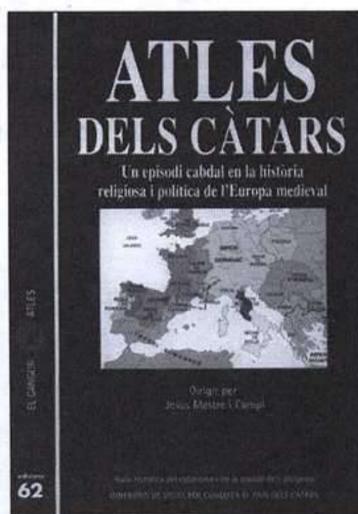
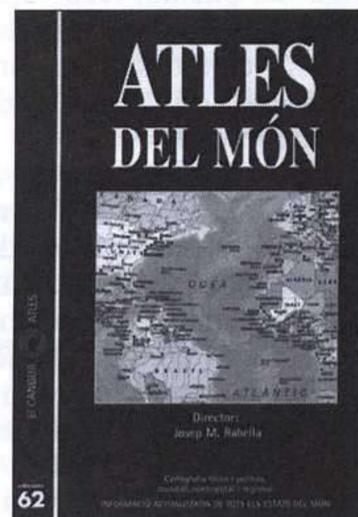


63
CLIJ95

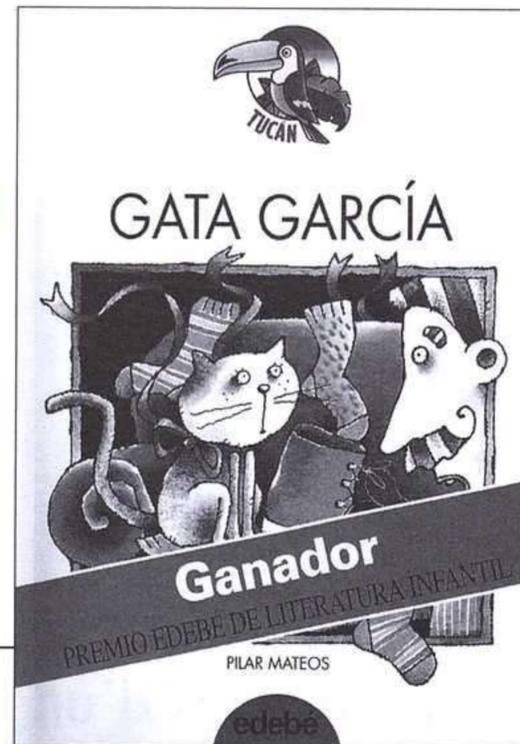
PENÍNSULA ATLAS



EDICIONS 62 EL CANGUR / ATLES



**GRUP 62
ENSEÑANZA**



DE 10 A 12 AÑOS

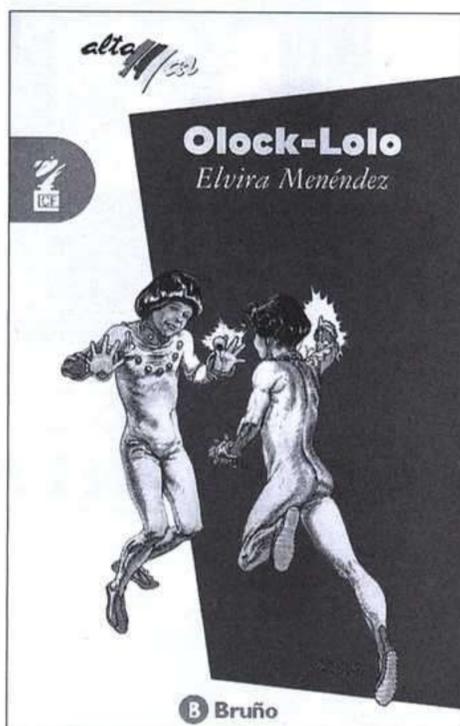
Olock-Lolo

Elvira Menéndez.

Ilustraciones de José M^a Álvarez.
Colección Alta Mar, 108.
Editorial Bruño.
Madrid, 1996.
795 ptas.

La autora se hace eco de las leyendas que oyó contar de pequeña, en su Galicia natal, y las utiliza para contarnos esta historia de ciencia-ficción, protagonizada por dos niños: Lolo, que vive en el presente; y Olock, un niño verde que asegura venir del futuro. Juntos, con ayuda del abuelo de Lolo y de Maruxa, la *meiga* del pueblo, resolverán el misterio de los ladrones de orejas, unos seres con dificultades para comunicarse que están dejando *desorejados* a los habitantes del pueblo de Lolo.

Quizá haya en el relato un exceso de elementos —leyendas gallegas, trasgos o niños verdes procedentes del futuro, meigas, viajes en el tiempo, ladrones de orejas, la catedral de Santiago,...—, ensamblados algo precipitadamente en la trama y poco desarrollados, aunque todos ellos con atractivo suficiente como para constituir diversas historias. Sin embargo, no resulta un relato desdeñable en absoluto, y el lector, gracias a la prosa ágil de la autora y el buen ritmo de la acción, pasará un rato entretenido. Después, quedarán muchas preguntas en el aire, que siempre es bueno.



Gata García

Pilar Mateos.

Ilustraciones de Petra Steimmeyer.
Colección Tucán, 100.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997.
815 ptas.

Extraña y misteriosa es esta novela de Pilar Mateos, con la que obtuvo el último Premio Edebé de literatura infantil. Poco a poco, el lector va cayendo en las redes de un argumento tejido a base de peculiares personajes —un cajero de banco cincuentón y solterón, que vive con Gata García, su gata de angora; una zapatera que siempre está trabajando en unas botas para el rey; un comisario de policía; una joven ma-

dre que canta en un bar una preciosa canción sobre gatos sin nombre; una niña que aparece y desaparece en casa del cajero de banco, y que no parece tener nombre ni familia...—, y de sospechosas coincidencias.

Una historia que juega con un mundo de apariencias y falsas apariencias, de sueños y realidades, con un desenlace más *realista* que lleva implícito un mensaje de amor, de solidaridad. Un libro inteligente, muy bien escrito, en el que no falta el humor y un toque absurdo en el dibujo de algunos personajes y circunstancias. Un libro en el que vas descubriendo el sentido de las cosas despacio, paso a paso, y en el que finalmente parece que todas las piezas encajan.

L'àngel Propulsat i el dimoni Emplomat

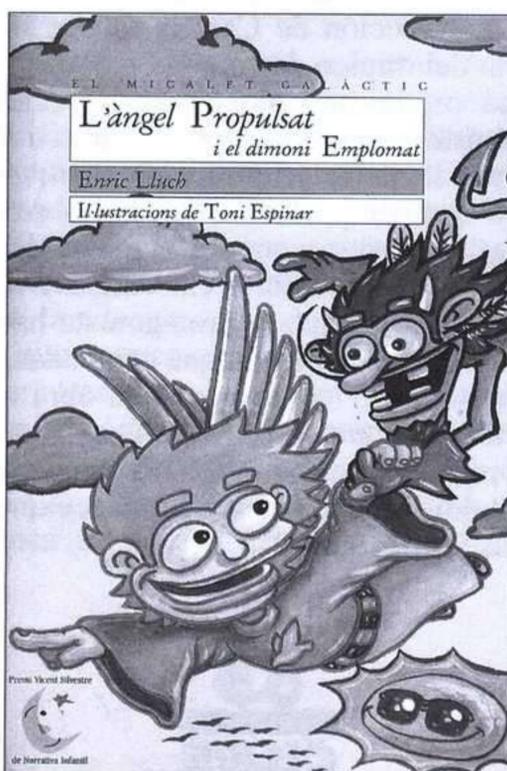
Enric Lluch.

Ilustraciones de Toni Espinar.
Colección El Micalet Galàctic, 52.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1997.
700 ptas.
Edición en catalán.

Enric Lluch, uno de los más conocidos y celebrados autores valencianos de LIJ, hace de nuevo gala de su donaire

festivo al escribir con esta historia en apariencia descabellada, en la que ángeles y demonios se alían para dar un tirón de orejas a algunos de los malvados de nuestra sociedad. El caso es que Propulsat, un ángel, y Emplomat, un demonio, son enviados a la Tierra para ver cómo está el patio. Y así descubren que hay personas que tienen de sobras para comer, pero dejan morir de hambre a su prójimo, que montan guerras sin saber muy bien la razón, o que conducen como locos, sin tener en cuenta el peligro que ello conlleva. La situación horroriza tanto al jefe de los ángeles, como al de los demonios, así que deciden ponerle remedio y unen fuerzas. Es decir, que los representantes tradicionales del bien y del mal acaban siendo aliados frente a una causa común.

El divertirse no está reñido con el pensar, y este relato jocoso, —que obtuvo el Premio Vicent Silvestre 1996—, plantea algunas situaciones de injusticia, de *maldad* que son el pan de cada día en nuestro mundo y que, desde luego, no se solucionan dando un tirón de orejas a los *malvados*. Un lectura ligera que puede tener una digestión pesada si tenemos ganas de ir más allá, y analizar el mundo que nos rodea.



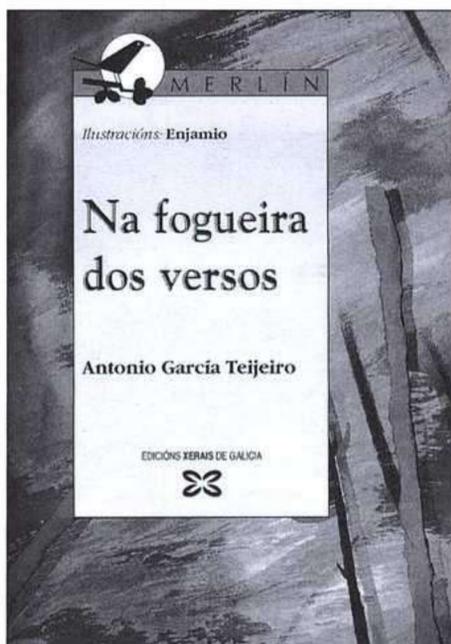
DE 12 A 14 AÑOS

Na fogueira dos versos

Antonio García Teijeiro.
Ilustraciones de Enjamio.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1996.
1.000 ptas.
Edición en gallego.

Magnífico poemario, galardonado con el Premio Merlín 1996, de Antonio García Teijeiro (Vigo, 1952), uno de los autores gallegos más interesantes del momento, y uno de los que mejor cultiva la poesía para niños.

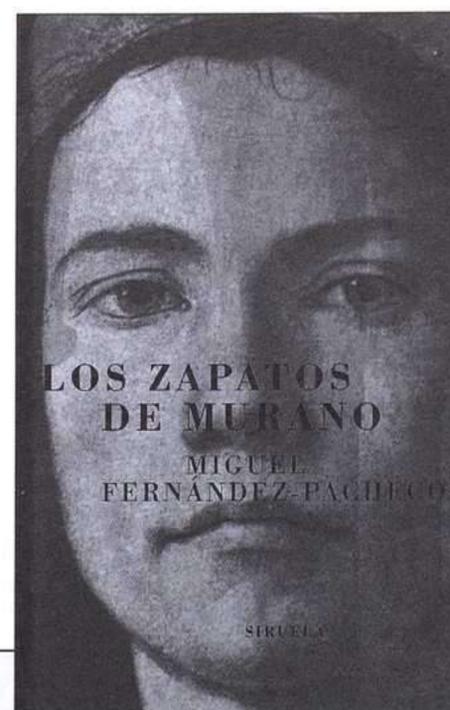
El libro está compuesto por 29 poemas, cada uno de ellos encabezado por versos de diferentes poetas, que contienen el motivo elegido por García Teijeiro para crear sus propios poemas. Así, el autor juega con la voz de poetas como Rosalía de Castro, Celso Emilio Ferreiro, Alvaro Cunqueiro, Méndez Ferrín, Luis Amado y Ramón Cabanillas, entre otros, estableciendo un apasionante diálogo poético, muy inspirado y creativo, lleno de hondura, sencillez y sensibilidad. Un espléndido ejercicio literario, en el que el alumno García Teijeiro sabe estar a la altura de sus maestros. La edición se completa con unos sugerentes *collages* de Enjamio. Un título excelente para iniciar a los jóvenes en la poesía.



Los zapatos de Murano

Miguel Fernández-Pacheco.
Ilustraciones de Jesús Gabán (fotografía) y Oscar Pacheco (infografía).
Colección Las Tres Edades, 53.
Editorial Siruela.
Madrid, 1997.
1.875 ptas.

En la Venecia de finales del siglo XII, un noble arruinado se enamora de una esclava indonesia, a la que finalmente conseguirá hacer su esposa. De esta unión nace una niña, Angélica, que quedará al cuidado de su tío y una nodriza cuando los padres emprenden viaje a Oriente en busca de fortuna. Pero los padres de Angélica no regresan, y ésta acaba convertida en la criada de su tío, su esposa y sus dos insoportables hijastras. Sólo el amor de un apuesto cruzado con el que Angélica tendrá un fugaz y mágico encuentro, dará fuerzas a la muchacha para superar su triste destino.



Espléndida novela, ganadora del Premio Lazarillo 1996, en la que el autor sorprende con un brillante ejercicio de creación, tomando como pretexto la historia de la Cenicienta. Y es que no se limita a recrear la leyenda, sino que cuenta la historia real, se remonta a sus orígenes, la sitúa en el tiempo y explica la peripecia vital de la desgraciada noble convertida, por las circunstancias, en la oscura «cenicienta» que inmortalizarían Perrault y los Grimm en uno de los cuentos más emblemáticos de la literatura popular. Fernández-Pacheco ha dado un paso más, y ha construido una historia de amor y aventuras, aún más fascinante y extraordinaria, dotando a los personajes de encarnadura, pasiones y sentimientos, y creando magistralmente ambientes y escenarios llenos de color y encanto. Un texto sugerente, inspirado, brillante, narrado con cuidada sencillez y gran habilidad (el lector no sabe, por ejemplo, que está leyendo la historia de la Cenicienta hasta el capítulo final), de esos que demuestran que la buena literatura no tiene edad.

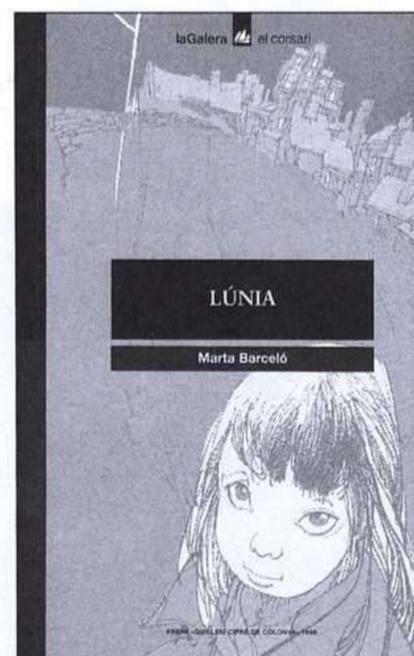
Lúnia

Marta Barceló.
Ilustraciones de Ignasi Gatell.
Colección El Corsari, 23.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1997.
1.000 ptas.
Edición en catalán.

Primera y notable novela de Marta Barceló, una mallorquina que dejó el periodismo por el arte dramático, y que ahora nos sorprende gratamente con esta deliciosa narración sobre un niño que no era capaz de imaginar. Joan envidia la capacidad de inventar cuentos que tienen su hermano y su abuela, hasta que un día se cruza en su camino una pequeña niña de increíbles ojos. Ella le enseñará con insistencia el dibujo de un curioso pueblo, Lúnia, y Joan, sin saber cómo, empezará a

imaginar la historia de este lugar y de algunos de sus habitantes y visitantes. Será la manera también de devolver la memoria a esta niña que procede de Lúnia.

«Lúnia está construida en cualquier lugar de la imaginación de quien quiera encontrarla», asegura el narrador y, desde luego, la autora ha dado con ella. Libro mágico, lleno de fantasía y ternura.



MÁS DE 14 AÑOS

Lo que no sabemos

Rodrigo Muñoz Avia.

Colección Alfaguara Juvenil, Serie Roja.

Editorial Alfaguara.

Madrid, 1996.

850 Ptas.

Alberto, un joven profesor de Filosofía, dialogante y antiautoritario, se dispone a dar su primera clase. Como ya le había advertido la jefa de estudios, pronto tendrá que enfrentarse a David Parker, el alumno más conflictivo del colegio, con quien, sin embargo, conseguirá establecer una buena relación. Pese a ello, no podrá impedir que Parker sea injustamente expulsado del centro.

Interesante novela sobre la adolescencia, ganadora del Premio Jaén 1996, en la que se muestra la escasa capacidad de los adultos —padres y profesores— para comprender las necesidades y comportamientos de unos niños que están dejando de serlo y que, por ello, viven en la inseguridad y la incertidumbre, sin saber muy bien qué les pasa. Con evidente intención crítica, el autor utiliza la filosofía para enseñar a pensar a sus alumnos, o lo que es lo mismo, para ayudarles a crecer, en un medio a menudo demasiado hostil. Enfoque original, tono distendido y personajes muy bien retratados (gracias al recurso de la narración coral, en la que se alternan las voces de los distintos protagonistas), en una novela de lectura estimulante.



El último trabajo del señor Luna

César Mallorquí.

Ilustraciones de Fernando Krahn.

Colección Periscopio, 50.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1997.

1.085 Ptas.

Pablo es un adolescente superdotado. Vive en Madrid, estudia en un colegio especial, con un grupo de chicos y chicas también especialmente inteligentes, y su vida transcurre como la de cualquier otro estudiante, entre el colegio, los amigos, las diversiones y los primeros amores. Hasta que sus padres contratan a una nueva asistente, una señora boliviana de mediana edad a quien, sin ellos saberlo, busca un asesino a sueldo, enviado desde Bolivia por un poderoso traficante de cocaína, para matarla. Pablo y sus amigos se verán involucrados en una peligrosa peripecia.

Interesante novela en la que destaca su buena construcción y la destreza del autor para entremezclar hábilmente diversos temas de actualidad (el narcotráfico, la vida de los emigrantes latinoamericanos en Madrid, la problemática de los jóvenes superdotados, la violencia juvenil de los *skins*), en una trama realmente intrigante y amena. Con un estilo directo y claro, un ritmo trepidante y un buen conocimiento de los temas que trata, César Mallorquí (Barcelona, 1953) ha conseguido una excelente primera novela, por la que mereció el Premio Edebé de Narrativa Juvenil de este año.



Sida. Mi camino en la vida

Markus Commerçon.

Traducción de L. Rodríguez López.

Colección Lector Joven.

Editorial Lóguez.

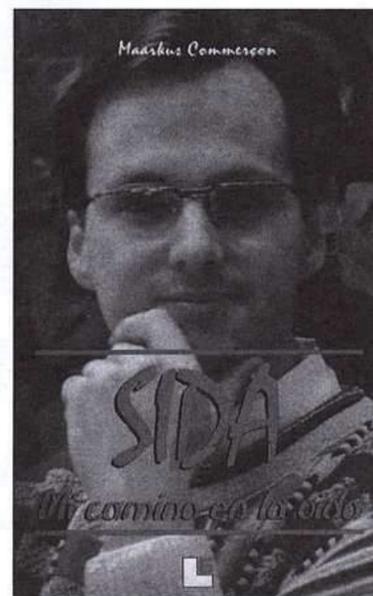
Salamanca, 1996.

1.500 0ptas.

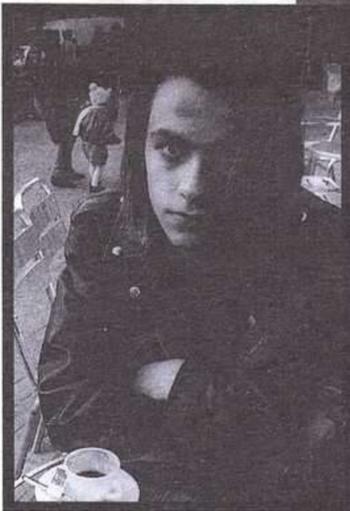
Markus Commerçon, un joven y próspero panadero alemán de 30 años, narra en este libro su experiencia como homosexual enfermo de SIDA. Ordenadamente, con gran sencillez y una admirable sinceridad, Commerçon divide su relato en tres capítulos, comenzando por recordar su infancia y adolescencia, su descubrimiento a los 14 años de la homosexualidad, su sentimiento de culpa y su vergüenza por no ser *normal*, sus inútiles esfuerzos por relacionarse con mujeres, sus primeros amores masculinos y el rechazo de sus padres, que le decidirá a dejar su casa. El segundo

capítulo está dedicado a su relación de pareja con Wolfgang, su compañero durante siete años, y en él se describe un tiempo feliz en lo personal y próspero en lo profesional, hasta que un día descubren que ambos tienen SIDA, y Markus acompañará a Wolfgang en su terrible agonía. El último capítulo recoge la difícil y valerosa lucha de Markus por vivir en libertad, asumiendo el reto de declararse públicamente enfermo de SIDA, y sin renunciar a sus derechos y sus esperanzas.

Un emotivo testimonio personal que aporta, además, una valiosísima información, directa y despojada de dramatismo, sobre la homosexualidad y el SIDA.



**Concert
en Sol Major**
JORDI SIERRA I FABRA



COLUMNA JOVE

Concert en Sol Major

Jordi Sierra i Fabra.

Colección Columna Jove, 128.
Editorial Columna.
Barcelona, 1997.
1.100 Ptas.
Edición en catalán.
Editada también en La Galera.

Daniel Banks, con apenas 12 años, es un virtuoso del violín, un niño prodigio de la música clásica, que acaba de llegar a Barcelona para dar un gran concierto. Sin embargo, pocas horas antes de la actuación, Daniel se escapa del hotel donde se aloja, y va a parar al centro de la ciudad, donde hará amistad con un viejo violinista callejero.

Ameno y emotivo relato sobre la

problemática de los niños prodigio, en la que Sierra i Fabra revisa las dificultades y carencias de unos niños que, por ser especiales, muchas veces son privados de una infancia real y de una vida normal, lo que les impide desarrollarse armónicamente. Con su habitual habilidad para el diálogo y su facilidad para crear situaciones, el autor enfrenta a dos personajes opuestos, aunque unidos por el mismo amor a la música, para hilvanar toda una serie de reflexiones sobre el arte y los artistas, el éxito y el fracaso, la vida y los sueños, en un relato de interesante lectura, que fue ganador del Premio Joaquim Ruyra 1996.

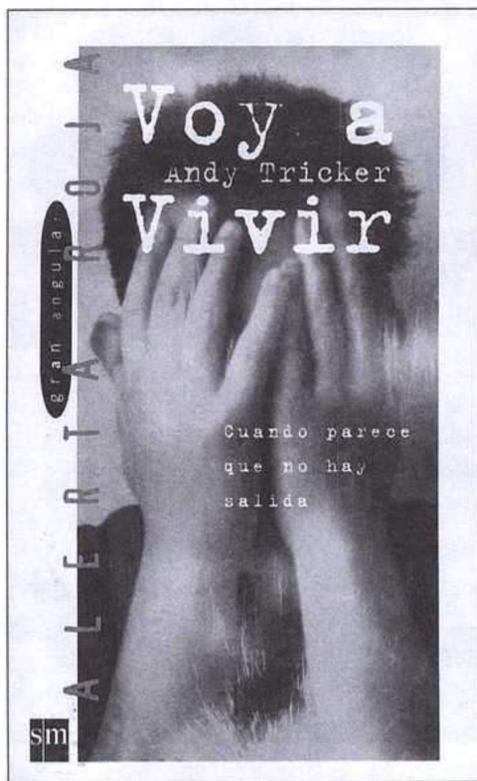
Voy a vivir

Andy Tricker.

Traducción de Enrique Zabala.
Colección Gran Angular, Serie Alerta Roja, 7.
Ediciones SM.
Madrid, 1997.
995 ptas.

Un lluvioso día de abril, Andy Tricker, aprendiz de mecánico de dieciséis años, acabó su jornada laboral, cogió su moto y se dirigió a su casa. Cuando se dió cuenta, Andy estaba tirado debajo de un camión y, aunque intentó salir de allí, no pudo. Hasta unos meses más tarde, nadie se atrevió a decirle que había quedado parapléjico.

Relato autobiográfico —y primera de sus obras— de este joven autor británico, en la que se narra su incansable y firme lucha por la rehabilitación: su desesperación primera, su confianza en poder superar su minusvalía, sus fracasos, los pequeños éxitos que le permitieron avanzar, el amor y la dedicación de su familia, su novia y sus amigos, y su inquebrantable voluntad por seguir adelante. Un texto a veces prolijo en de-



talles (sobre todo cuando explica algunos ejercicios de rehabilitación), pero indudablemente sincero y fresco, con interesantes reflexiones sobre sí mismo y sobre los que le rodean, que constituye un excelente testimonio, de interés para tantos jóvenes que, directa o indirectamente, se ven afectados por situaciones similares.

67
CLIJ95

CD-ROM

Les tres bessones i La princesa i el pèsol

Roser Capdevila y Mercè Company.

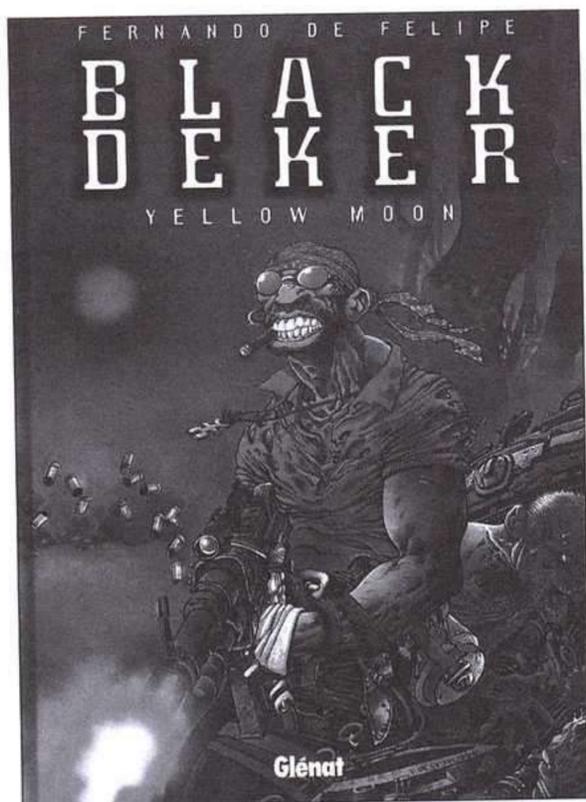
Colección Llegir, jugar i aprendre.
Realización de Cromosoma, S.A.
Editorial Planeta Junior y Planeta Actimedia.
Barcelona, 1996.
5.700 ptas.
Idioma: catalán, castellano e inglés.
Plataforma: PC/Macintosh.

Un verdadero festín se van a dar los/as fans de Las tres mellizas con este estuche que contiene un libro, en este caso *Les tres bessones i la princesa i el pèsol*, y un CD-ROM con juegos, un apartado de pintura, y otro de música.

En cuanto al CD-ROM contiene juegos y actividades pensadas para niños de distintas edades y, por lo tanto, con diversos grados de dificultad. Para los más pequeños, 3-4 años, por ejemplo, las láminas para colorear, el apartado de música, o el juego «Atrapados en un cuento». Los grandes conocedores de Las tres mellizas disfrutarán delo lindo con la «Galería de personajes», que consiste en colocar correctamente cabezas y pies a unos reconocibles troncos de algunos de los secundarios que han aparecido en los cuentos. También hay puzzles que requieren cierta pericia para ser resueltos, o juegos de memoria visual que ponen a prueba nuestra retentiva óptica. En definitiva, una buena propuesta que aúna juego y aprendizaje, y en tres idiomas.

□ A partir de 4 años.





Black Deker

Guión y dibujos de Fernando De Felipe.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1997.
1.450 ptas.

Black Deker es el nombre del personaje que da título a esta trepidante obra escrita y dibujada por uno de los grandes valores del cómic en nuestro país: Fernando De Felipe. Con una puesta en escena a medio camino entre el cine *gore* y la ciencia ficción más clásica, y con unos personajes carismáticos, De Felipe construye una historia repleta de acción que se sitúa en Texas en un futuro y desolador año 2033.

A bordo de un viejo barco, el *Lady in the Dark*, la banda de Deker, formada por hombres sin escrúpulos, intenta cumplir un peligroso encargo: rescatar de la prisión de máxima seguridad de China a A. Bierce, condenado a muerte por el peor enemigo de Deker, el Coronel Snark. Sin embargo, se trata de una trampa, ya que el mismo hombre que ha contratado a la banda planea liquidar a sus miembros utilizando como cebo la propia misión. Premiado en el Salon del Cómic en 1995 con *Museum* —Mejor Obra del Año—, De Felipe ha publicado otro tomo de Deker y otros trabajos de gran repercusión tanto en Europa como en Estados Unidos, como *El hombre que ríe*, *A.D.N.* o *Marketing & Utopía*.
Gabriel Abril.

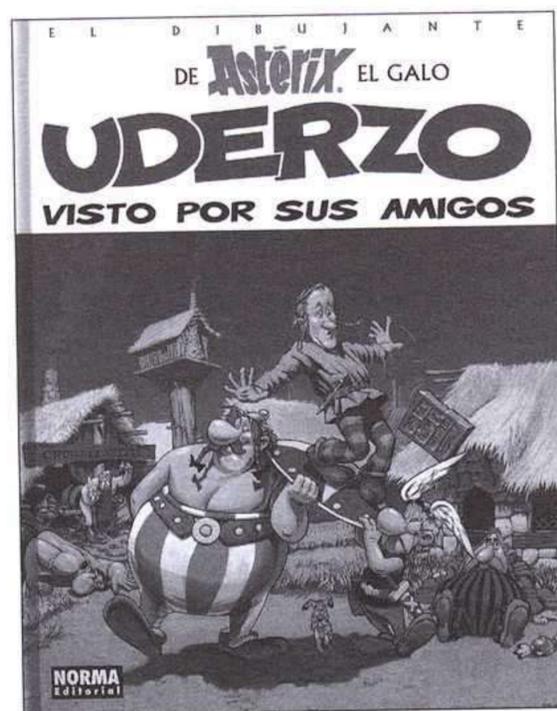
□ A partir de 14 años.

Uderzo visto por sus amigos

Autores Varios.
Norma Editorial.
Barcelona, 1997.
1.250 ptas.

Las aventuras de Asterix son ya legendarias en todo el mundo. Traducidas a varios idiomas las historietas del pequeño galo y su inseparable amigo Obelix han formado parte de la niñez de muchos de nosotros. Y tan famosos como ellos son sus creadores, Uderzo, el dibujante, y el tristemente desaparecido guionista Goscinny, admirados tanto por profesionales como por aficionados.

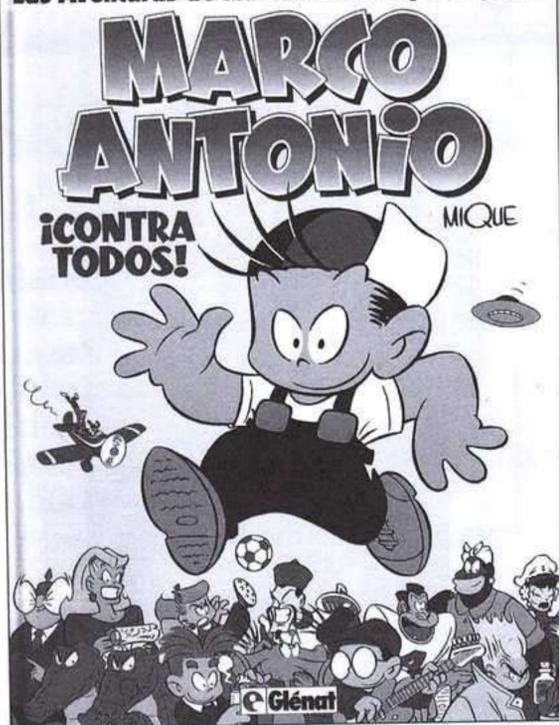
A lo largo de los años han sido muchos los homenajes en memoria de



Goscinny, y ahora le toca el turno a Uderzo. De este modo ha llegado a nuestras manos este magnífico álbum en el que diferentes autores hacen graciosas caricaturas de todos los protagonistas de la serie y también del dibujante, así homenajeado. Algunos dibujantes se han adaptado al dibujo original, como Janvier o Rouge, mientras que otros han optado por dejar libre la imaginación y han transportado la historia a otros lugares y a otros tiempos. Es el caso de Stalner, Kraehn o Juszezak. Así pues, nos encontramos con un libro que nos recuerda el significado de todo un clásico que ha influido en varias generaciones.
Gabriel Abril.

□ A partir de 14 años.

Las Aventuras de Marco Antonio y Cleopatra



Marco Antonio ¡Contra todos!

Guión y dibujos de Mique.
Colección Las aventuras de Marco Antonio y Cleopatra.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1997.
1.450 ptas.

Las aventuras de Marco Antonio suponen un soplo de aire fresco en medio de la tormenta de sexo y violencia con la que nos golpean a diario las viñetas de los cómics publicados de forma masiva en estos últimos tiempos. El lector podrá sentarse tranquilamente en su sillón y sonreír ante las ocurrencias de Marco Antonio y sus amigos y, olvidarse por un momento de atormentados super-héroes y de sus arriesgadas misiones post-nucleares, para pasar simplemente un buen rato. Las creaciones del dibujante Mique, el niño travieso que es Marco Antonio y su moderna madre, Cleopatra, han protagonizado diferentes aventuras publicadas en otros dos álbumes de Glénat: *Marco Antonio* y *La rebelión de las sombras*, en los que la diversión está garantizada.
Gabriel Abril.

□ A partir de 10 años.

CIENCIAS

Animales peligrosos

Steve Pollock.

Ilustraciones Wildlife Art Agency y Madeline David.

Traducción de Paz Barroso.

Colección Mundo Azul.

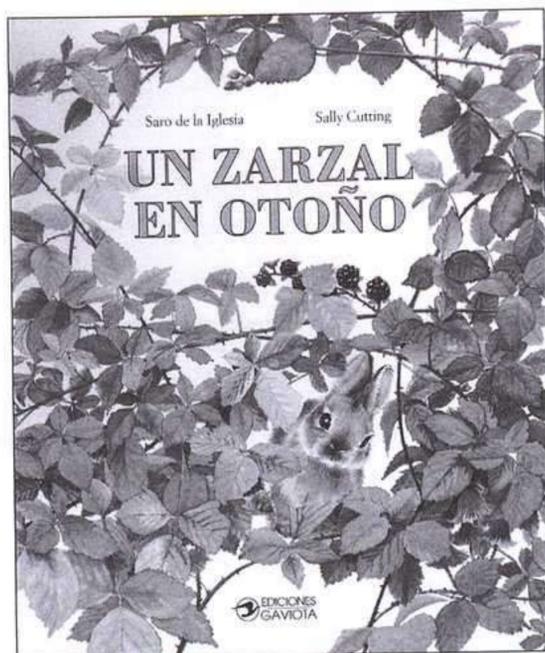
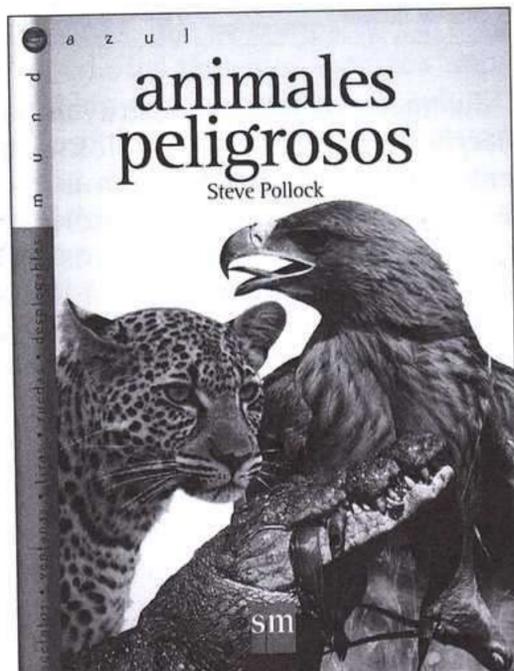
Ediciones SM.

Madrid, 1996.

1.495 ptas.

El mundo está repleto de animales que matan para sobrevivir o para defenderse, y este libro nos muestra a algunos de los más peligrosos y mortíferos depredadores que hay sobre el planeta. Con ayuda de fotografías, dibujos, piezas móviles, acetatos, despletables y otros recursos visuales, el libro describe las formas de matar de enormes fieras como los leones, o de pequeños insectos como los mosquitos que transmiten la malaria, sin olvidar en esta galería del terror a escorpiones, serpientes, murciélagos, tiburones, pirañas etc.

En un tono desenfadado, pero riguroso desde el punto de vista científico, la obra nos descubre los entresijos de este mundo espeluznante, pero no sin advertirnos que el mayor depredador es, sin duda, el hombre. Una lectura apasionante e interactiva, ya que el lector debe levantar pestañas, estirar lengüetas o jugar con los acetatos para tener acceso a parte de la información. Otros títulos de esta colección de espléndida factura y cómodo manejo son: *Faraones y momias*; *El cuerpo humano*; y *El universo*
□A partir de 8 años.



Un zarzal en otoño

Saro de la Iglesia.

Ilustraciones de Sally Cutting.

Editorial Gaviota.

Madrid, 1996.

1.200 ptas.

Los tres conejitos se aventuran por primera vez fuera de la madriguera, aprovechando que su mamá no está. En su breve recorrido por el zarzal cercano, conocerán al caracol, el mirlo, la rana, la

mariposa, los ratones de campo, el abejorro, los escarabajos... Sin embargo, no se trata de un cuento, sino de un libro de conocimientos muy esencial, pensado para que los más pequeños comiencen a familiarizarse con los animales y las plantas de conforman distintos hábitats, en diferentes épocas del año. En este caso se trata de un zarzal en otoño, mientras que otro de los títulos de la serie presenta *Un bosque en invierno*.

El mayor atractivo de la obra consiste en su diseño: un libro desplegable de cartón plastificado e ilustraciones a todo color, con precisión casi fotográfica, pero sin renunciar a la dulzura en las expresiones de los protagonistas, es decir, de los 3 conejitos. El texto, acompañado de imágenes a página, ocupa el anverso del libro, que se lee normalmente, mientras que para disfrutar de la ilustración ubicada en el anverso, hay que desplegar el libro completamente.
□A partir de 3 años.

Terra de Gantes

Autores Varios.

Ilustraciones de Toni Llobet.

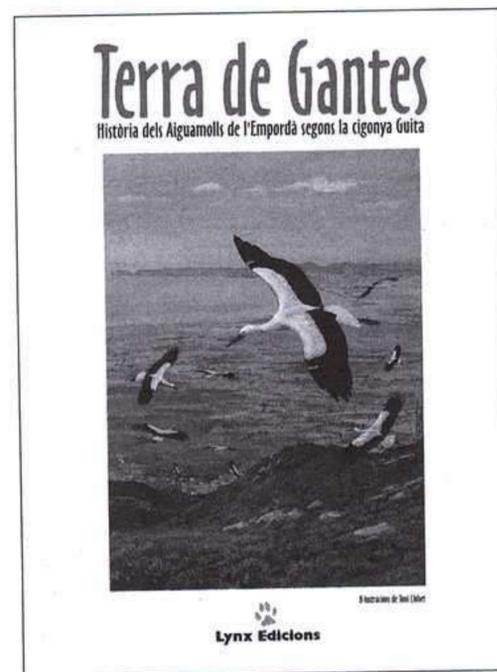
Editorial Lynx.

Barcelona, 1996.

2.500 ptas.

Edición en catalán.

Gantes significa cigüeña en ampurdanés y la *Tierra de Gantes* a la que se refiere el título del libro no es otra que la del Parque Natural de los Aiguamolls del Empordà de Girona, una reserva natural de incalculable valor ecológico. La obra, que obtuvo el Premio Crítica Serra d'Or en la categoría de libros de conocimientos, cuenta la historia y las características de este paraje natural. El planteamiento de la obra —con una parte que explica la historia del Parque como si se tratara de un cuento que narra una cigüeña vieja, Alsi, a una más joven, Guita, la mascota dels Aiguamolls que tiene ya 10 años, y otra que ofrece información, datos más científicos sobre la flora y fauna—, permite que sea asequible a públicos de distintas edades. Las dos partes están diferenciadas tipográfica-



mente —el cuento con letra más grande y fácil de leer, y la parte más científica con tipografía menor, y con información dirigida a estudiantes de Secundaria o a adultos interesados en el tema—.

La excelente edición —formato álbum, de tapa dura— redondea una obra valiosa, bellamente ilustrada con dibujos hechos ex profeso por Toni Llobet, aunque encontremos a faltar alguna fotografía.
□A partir de 8 años.



Obras de ingeniería

Philip Wilkinson.
Ilustraciones Autores Varios.
Traducción de Almudena Bautista.
Colección Biblioteca Tridimensional.
Ediciones SM.
Madrid, 1996.
1.975 ptas.

Las primeras montañas rusas eran de madera, y también lo son algunas de las modernas, como la que este año se ha inaugurado en Port Aventura (Tarragona), bautizada como *Stampida*. Pero la diferencia entre aquellas, construidas a finales del siglo pasado, y las actuales es la seguridad. Para entendernos: el miedo en aquellas primeras montañas rusas podía llegar a ser real, porque más de uno se había visto lanzado al vacío. En cambio, las modernas son aterradoras, pero totalmente seguras.

De los secretos de la ingeniería que se esconden detrás de una montaña rusa, de un rascacielos, de un túnel bajo el mar o de un supraeropuerto trata este libro-álbum, en el que la información tan técnica y, a primera vista, inaccesible para los no iniciados se hace clara gracias a unos textos que dosifican datos y anécdotas, y a unas fotos de maquetas tridimensionales que dejan al descubierto las interioridades de estas obras de ingeniería. El formato álbum hace más atractivo este libro apasionante, sobre todo para aquellos que quieran estar al día de los avances técnicos.
□A partir de 12 años.

ARTE

Secretos del cine

Concepción de Pierre Marchand.
Ilustraciones Autores Varios.
Traducción Andrés Molina.
Colección Secretos. Serie Arte.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
1.450 ptas.

Más que libros parecen cajas de CD. Tiene su mismo formato, pero esconden en su interior otro tipo de sorpresas. En primer lugar, un pequeño libro que, en este caso, nos propone un recorrido muy visual que parte del teatro de las sombras y llega hasta los más modernos trucos y efectos especiales en el cine actual, con paradas en el nacimiento del séptimo arte y los hermanos Lumière, en la irrupción del cine sonoro, etc.

Rembrandt y la pintura holandesa del siglo XVII

Claudio Pescio.
Ilustraciones de Sergio.
Traducción Claudia Vernetti
Colección Los Maestros del Arte.
Editorial Serres.
Barcelona, 1997.
3.500 ptas.

Espectacular álbum de gran formato que contiene la biografía ilustrada de Rembrandt, el más grande pintor holandés del siglo XVII y uno de los mejores artistas de todos los tiempos, pero contextualizada dentro de su época, el Siglo de Oro de Holanda, una época de esplendor cultural, pero también económico y político. Al lado de Rembrandt, aparecen también otros destacados pintores contemporáneos suyos como Hals y Vermeer, éste último redescubierto por Marcel Proust.

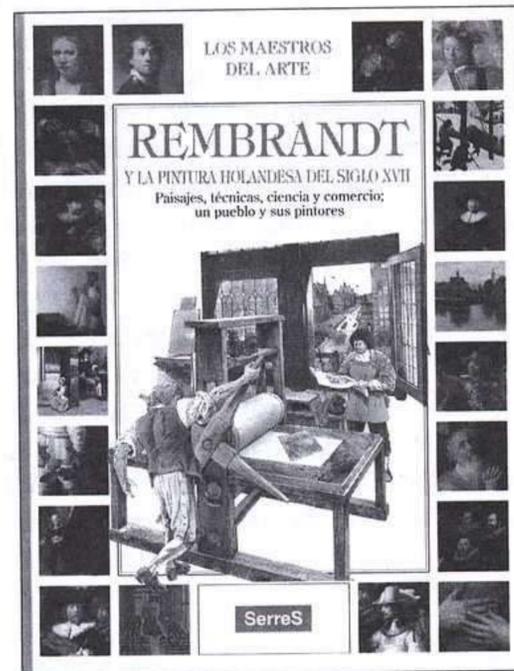
Junto a la reproducciones de las pinturas de los artistas, hay toda una serie



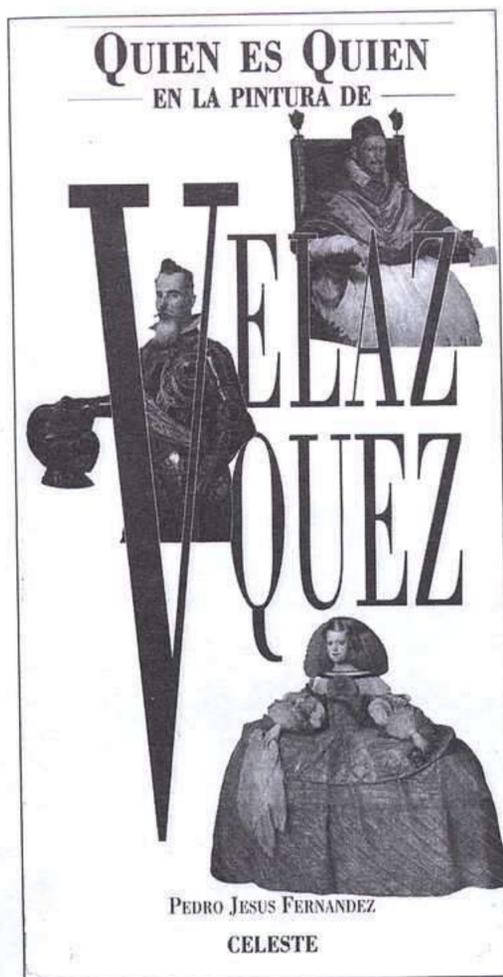
Unos textos sucintos y muy asequibles nos introducen en los secretos de la imagen en movimiento, con ayuda de ilustraciones, fotografías y acetatos.

Pero eso no es todo. Lo verdaderamente novedoso de la colección es que luego el lector puede poner a prueba sus conocimientos y habilidad construyendo un praxinoscopio y un zoótropo, dos juguetes ópticos de finales del XIX que creaban la ilusión del movimiento de las imágenes. Todo lo necesario para hacerlos, lo encontrará el lector dentro de una cajita adosada al libro. La diversión está asegurada.

□A partir de 7 años.



de ilustraciones que reconstruyen para el lector los paisajes urbanos, los monumentos de la época, y facilitan la comprensión de las técnicas escultóricas y pictóricas que utilizaban aquellos artistas. Una magnífica guía para la lectura y comprensión de la pintura holandesa, con una concepción y presentación realmente clara, atractiva y asequible.
□A partir de 12 años.



Quien es quien en la pintura de Velázquez

Pedro Jesús Fernández.
Editorial Celeste.
Madrid, 1996.
1.950 ptas.

Al igual que hiciera con Goya, el autor, subdirector general adjunto del Museo del Prado, nos propone un recorrido por las pinturas más importantes de Diego Velázquez (Sevilla, 1599), «el pintor de la verdad», en el que descubriremos quien es quien en una galería de personajes inmortalizados por el artista. Desde *Inocencio X* a *La Venus del Espejo*, desde el *Conde Duque de Olivares* a *Las Meninas*.

Una guía manejable, muy bien editada, y con un contenido riguroso, pero muy ameno, que nos permitirá redescubrir la pintura de este artista universal, compartir los secretos que esconden sus lienzos y, como no, conocer un poco más su vida y obra, recogida en una introducción que luego da paso a los capítulos consagrados a un total de 40 retratos, de los que se ofrecen una magníficas reproducciones.

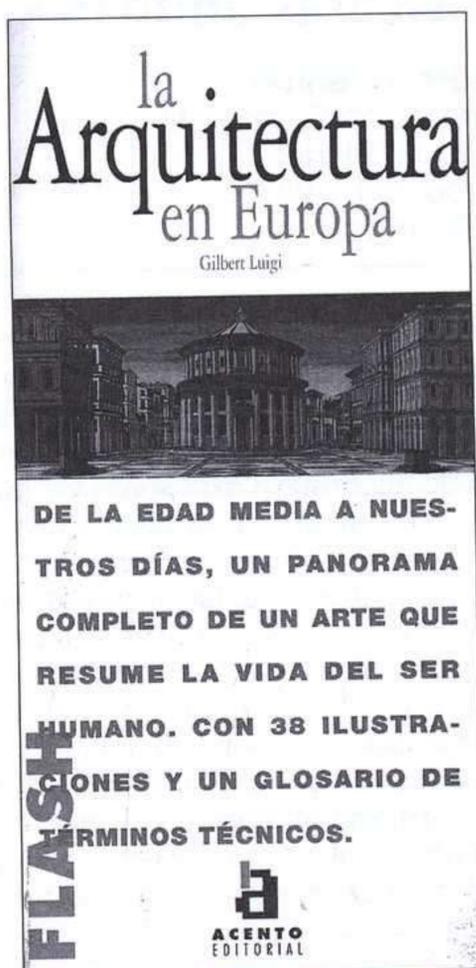
□A partir de 16 años.

La arquitectura en Europa

Gilbert Luigi.
Traducción Domingo del Campo Castel.
Colección Flash, 50.
Editorial Acento.
Madrid, 1997.
500 ptas.

quitéctonicos y países. Una obra de consulta que nos ayudará a entender mejor la concepción artística y la función social de la arquitectura del último milenio.

□A partir de 16 años.



DE LA EDAD MEDIA A NUESTROS DÍAS, UN PANORAMA COMPLETO DE UN ARTE QUE RESUME LA VIDA DEL SER HUMANO. CON 38 ILUSTRACIONES Y UN GLOSARIO DE TÉRMINOS TÉCNICOS.

ACENTO EDITORIAL

VARIOS



¿A que no sabes...?

José M^a Batllori y Jorge Batllori.
Ilustraciones de Pedro E. Delgado.
Editorial Rialp.
Madrid, 1997.
1.450 ptas.

¿A que no sabes cómo se rellenan los bombones de licor? o ¿por qué América está cada vez más lejos?, ¿cuál es el libro más vendido del mundo?, ¿cuál es la extensión que tiene el territorio de un gato? o ¿cuál es el continente más peligroso y por qué? Son preguntas que todos no hemos hecho alguna vez, o quizá no, pero que en todo caso ahora, una vez formuladas, necesitamos contestar para apaciguar nuestra curiosidad. Pues no tenemos más que abrir esta caja de sorpresas en forma de libro, y buscar las respuestas a estas cuestiones y a muchas otras referentes a la ciencia, los deportes, la tecnología, la historia o los grandes inventos.

En estas páginas llenas de hechos curiosos, sorprendentes o espectaculares no encontraremos fotos alucinantes, ni dibujos a todo color que puedan distraernos del objetivo principal: saber un poco del mundo que nos rodea. Los textos son muy amenos y divertidos, tanto como lo que explican.

□A partir de 12 años.



Las cremalleras tienen dientes y otras preguntas sobre inventos

Barbara Taylor.

Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Marisa Rodríguez Pérez.

Colección Me Pregunto Por Qué.
Editorial Everest.
León, 1997.
1.300 ptas.

Los inventores no son científicos locos en busca de imposibles, sino hombres de ciencia preocupados por hacernos más sencilla la vida con sus inventos y descubrimientos. Porque ¿qué sería de nosotros en los días lluviosos si no tuvieramos impermeables para protegernos del agua?, o ¿qué pasaría con nuestras espaldas si no existirían los carritos de supermercado? En fin, no vale la pena agobiarse porque hay señores y señoras dispuestos a solucionar estos y otros problemas que vayan surgiendo, como nos cuenta este libro.

Estructurado en capítulos encabezados por sugestivas preguntas tales como ¿qué fue primero el tornillo o el destornillador?, o ¿quién llevaba dientes de hipopótamo?, con textos amenos y bien arropados por ilustraciones a todo color, este álbum hará las delicias de los pequeños de la casa con informaciones y hechos curiosos sobre cosas que nos rodean y nos hacen la vida más fácil y agradable, desde los frigoríficos a las videoconsolas.

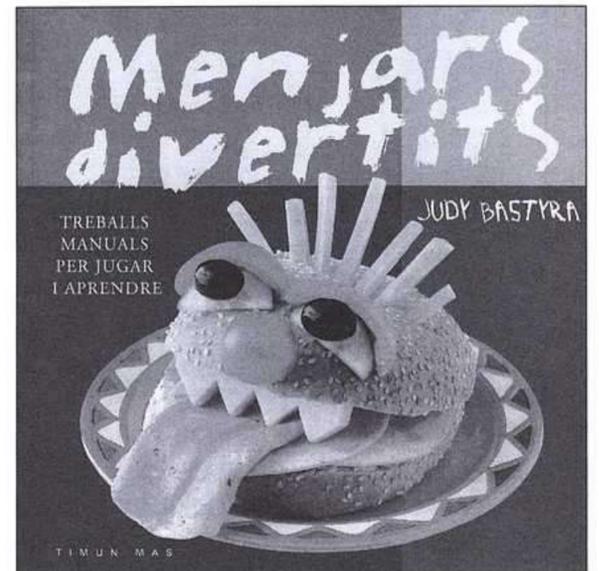
□A partir de 8 años.

Menjars divertits

Judy Bastyra.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Rosa Mut.
Colección Treballs Manuals per Jugar i Apendre.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1997.
750 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

El *boom* de la gastronomía llega a los más pequeños de la mano de obras como estas que plantean el hecho culinario como si de un juego se tratara. Hay que ponerle imaginación a todo, incluso a la comida, y este libro ofrece no pocas maneras de adornar bocadillos, pasteles, ensaladas, etc...hasta convertirlos casi en juguetes. Por ejemplo, para asustar a los amigos y, al mismo tiempo, llenarles la panza nada como el *Panecillo monstruoso*; en cambio, si lo que se quiere es relajarles la vista tanto como el gusto, optaremos por la *Casita de bis-*



cuit, que haría las delicias de Hansel y Gretel.

A medio camino entre un libro de cocina y uno de trabajos manuales, *Menjars divertits* propone la renovación estética en la cocina. Los platos son sencillos, y su elaboración se explica a través de unos textos muy simples y claros y de fotos e ilustraciones que despejan cualquier duda.

□A partir de 8 años.

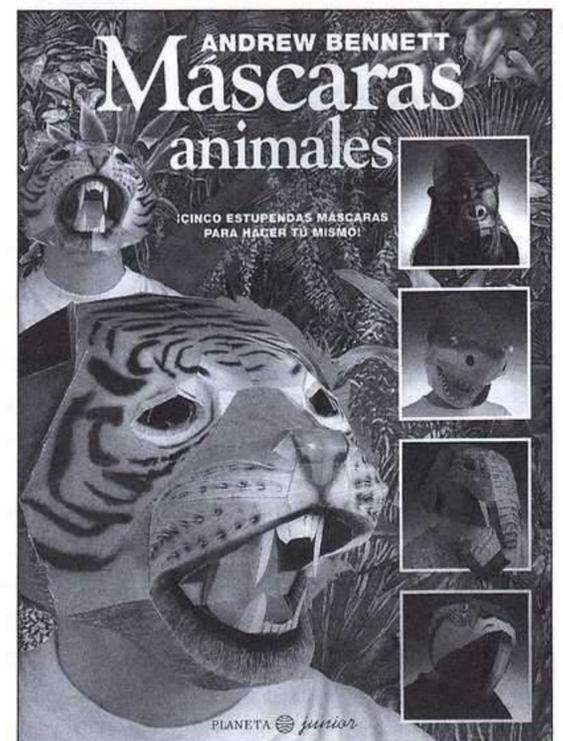
Máscaras animales

Andrew Bennet.

Traducción Carmen Llerena.
Editorial Planeta.
Barcelona, 1996.
1.995 ptas.

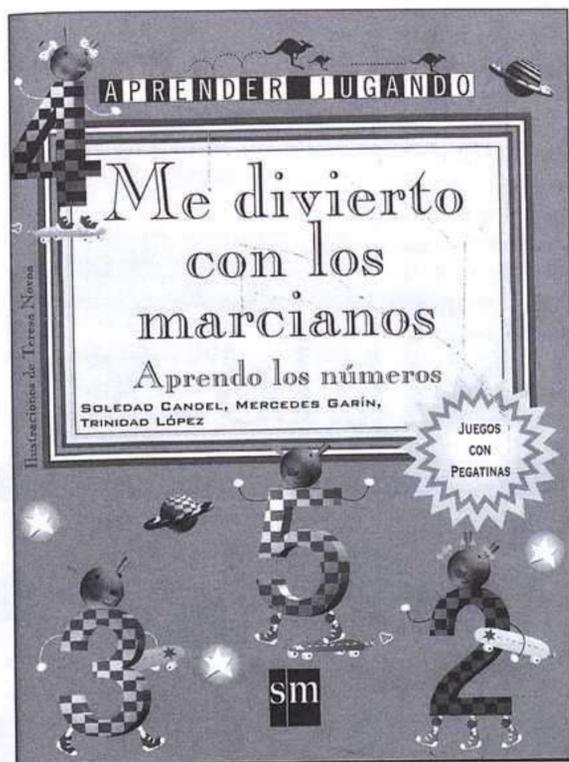
A veces un cambio de *look* nos ayuda a hacer más llevadera la rutina diaria. ¿Qué pasaría si, pongamos por caso, uno se presenta en clase con una máscara de guacamayo azul sobre los hombros? ¿Lo notará la profesora al pasar lista?

Si te decides a adelantar el Carnaval, este libro puede ser tu aliado. La cosa va de *animaladas*, es decir, de máscaras que representan a algunos de los animales más espectaculares del mundo: el tiburón blanco, el guacamayo azul, el elefante africano, el gorila y el tigre. Y tú sólo tienes que presionar, doblar y pegar las plantillas que corresponden a cada máscara. Para que el efecto sea comple-



to, el libro también te indica cómo moverte para parecer una de estas *feras*, y te explica las características de cada especie.

□A partir de 6 años.



Me divierto con los marcianos

Autores Varios.
Ilustraciones de Teresa Novoa.
Colección Aprender Jugando.
Serie Números.
Ediciones SM.
Madrid, 1997.
550 ptas.

Nueva colección de SM, pensada para que los niños y niñas a partir de 3 años se familiaricen con las letras, los números o los cuentos tradicionales a través de sencillos juegos y actividades. En el título que nos ocupa, *Me divierto con los marcianos*, el objetivo es poner a los más pequeños en contacto con el mundo de los números, con la idea de cantidad etc. De la mano de Marta y Miguel, dos hermanos que viajan en su nave a buscar 5 marcianos, se presentan una serie de actividades de iniciación a la matemática, que van desde colorear dibujos y enganchar pegatinas, hasta contar los elementos que aparecen en las ilustraciones. Naturalmente, todo gira alrededor de los cinco primeros números.

Es una propuesta pensada por Soledad Candel, Mercedes Garín y Trinidad López, expertas en educación infantil. Se agradece, además, que el producto sea *Made in Spain*, lo que no es frecuente en los libros de conocimientos, y tenga este buen nivel de forma y contenido. Por cierto, los dibujos de portada son de Asun Balzola y están hechos con ayuda de ordenador.
□A partir de 3 años.

SOCIALES

Per les rutes del món

Colección Biblioteca Interactiva
Món Maravellós, 19.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1996.
2.500 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano en SM.

Desde siempre el hombre ha tenido la capacidad y ha sentido la necesidad de desplazarse, de caminar, de transportarse, de viajar. Y lo hizo primero a pie, descalzo, y lo hace ahora de mil y una formas. Sobre todo ello trata esta obra mágica, que permite una lectura activa, participativa, y un conocimiento de la evolución del transporte a través de unos textos muy asequibles, didácticos,



llenos de anécdotas y curiosidades, y de unas ilustraciones de calidad casi fotográfica. Recortar, desplegar páginas, mirar a través de hojas transparentes, adivinar dónde van las pegatina, explorar son algunas de las posibilidades que pone a nuestro alcance esta obra de concepción moderna, visual y táctil, porque invita también a tocar, a manipular.

Para todos aquellos que huyan de los libros convencionales, y de los contenidos no transversales.
□A partir de 10 años.

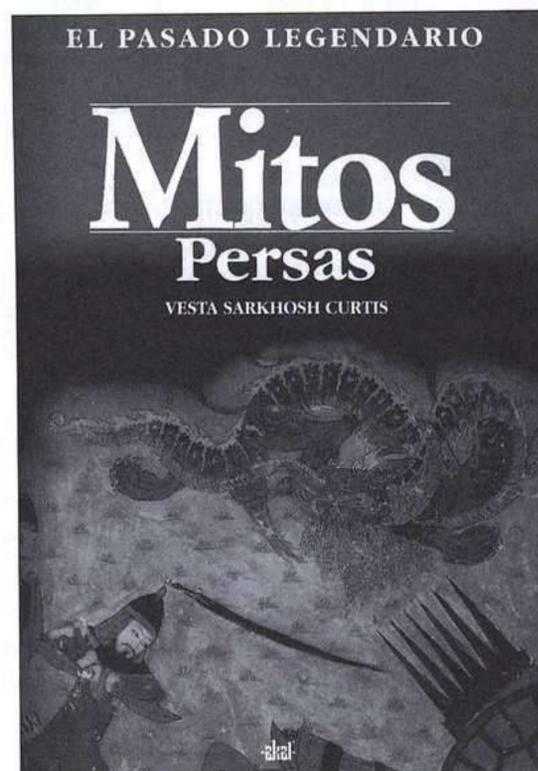
Mitos persas

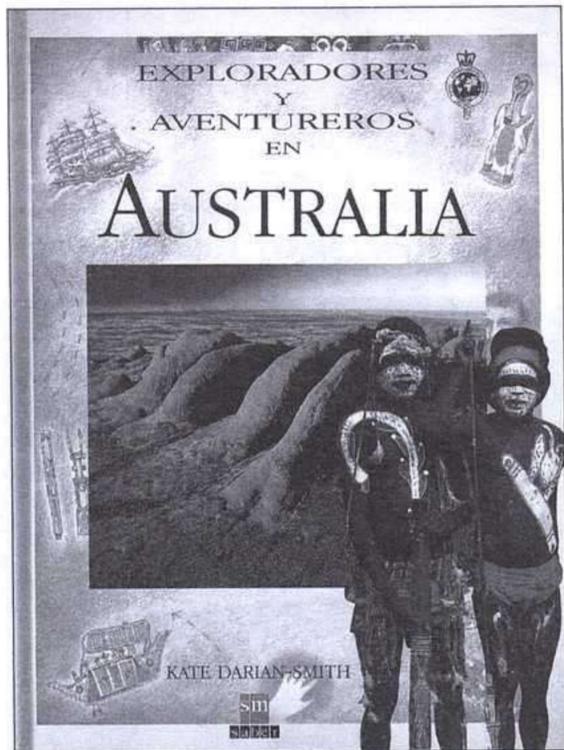
Vesta Sarkhosh Curtis.
Traducción de Ana Pérez Humanes.
Colección El Pasado Legendario.
Ediciones Akal.
Madrid, 1996.
1.030 ptas.

Para todos los amantes de la mitología esta obra resultará un verdadero descubrimiento, porque nos revela una parte crucial de la cultura persa pre-islámica: la que conforman los cuentos y leyendas tradicionales, los mitos del antiguo Irán. Dioses, héroes, criaturas sobrenaturales pueblan esta mitología tan poco conocida en Occidente, pero todavía muy viva en las creencias, actitudes sociales y gustos artísticos del pueblo iraní de hoy en día.

Un material complejo, desconocido, tan atractivo como todo lo que atañe a la antigua Persia, y muy bien ordenado por la autora en capítulos que hacen referencia a los dioses, a los demonios, criaturas fabulosas y héroes, a los cuentos de hadas y dramas de la pasión, o a

las historias de Zoroastro, Ciro y Alejandro Magno. Unas hermosas ilustraciones, que evidencian la fuerza con la que los mitos persas entraron en las artes visuales de la época, acompañan esta obra rigurosa y amena.
□A partir de 16 años.





Exploradores y aventureros en Australia

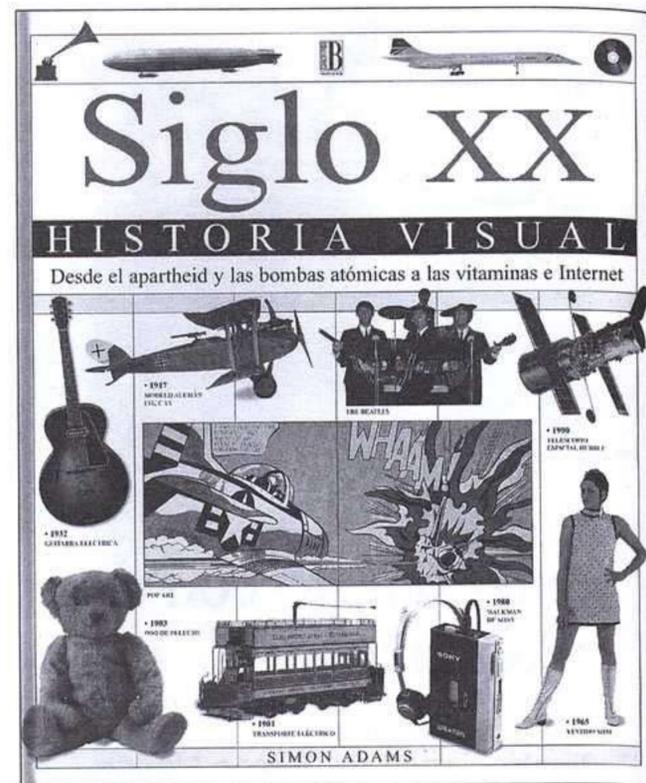
Kate Darian-Smith.
Traducción de Beatriz Rodríguez-Courel Ginzo.
Colección Exploradores y Aventureros, 6.
Ediciones SM.
Madrid, 1996.
1.545 ptas.

La historia es diferente según quien la cuenta, si los dominadores o los dominados. En esta obra, que quiere ser un

recorrido por el pasado y el presente de Australia de la mano de los primeros pobladores, es decir, de los aborígenes, y de los sucesivos invasores, exploradores e inmigrantes, se tienen en cuenta todos los puntos de vista. Así, los dos primeros capítulos tratan de los pueblos aborígenes antes de la llegada de los inmigrantes blancos en 1788; los dos siguientes se ocupan de relatar los viajes de los exploradores europeos y asiáticos hasta finales del siglo XVIII; el quinto capítulo está consagrado a la exploración de la Australia Central; el conflicto entre los colonos blancos y los aborígenes es el tema del penúltimo apartado; y se deja para el final el tema de las últimas emigraciones, que han convertido a Australia en una sociedad multicultural.

Mapas, ilustraciones, grabados y fotografías iluminan unos textos amenos sobre un continente tan fascinante como poco conocido. El formato álbum permite disfrutar mejor del contenido de esta interesante y honesta obra.

□A partir de 14 años.



Historia Visual. Siglo XX

Simon Davies.
Traducción Mercè Diago.
Ediciones B.
Barcelona, 1997.
2.500 ptas.

Super álbum que recoge la super historia en imágenes de este siglo nuestro que está a punto de acabar, y que ha vivido cambios vertiginosos y fundamentales en todos los ámbitos. Casi a año por página, este libro presenta básicamente en imágenes (fotos, grabados, dibujos) lo que han sido estas diez décadas terribles y deslumbrantes a la vez. De entre la selección acertadísima de imágenes, destacan las de los personajes que han protagonizado este siglo. La primera foto es la del último zar, Nicolás II, y la última, la de Nelson Mandela, el primer presidente de un gobierno democrático y multirracial en Sudáfrica. En medio, toda una galería de rostros, de Picasso a Boris Yeltsin, pasando por Michael Jackson, Freud, Los Beatles, Anwar el Sadat, o Bjorn Borg.

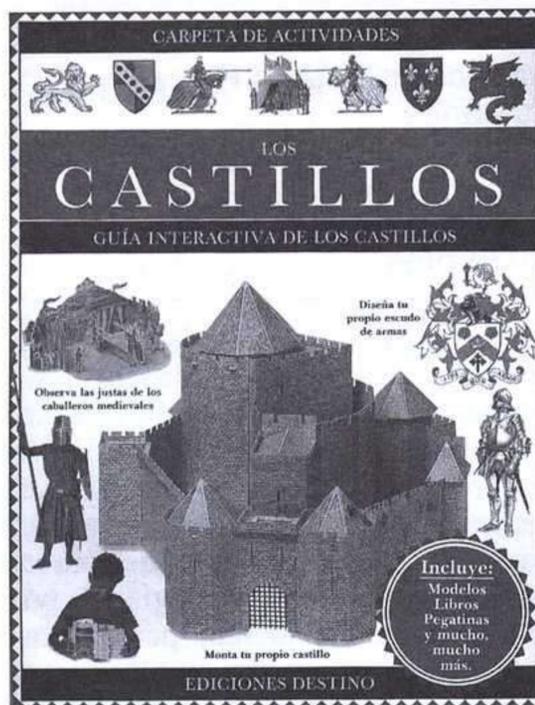
Un obra para no perderse en la vorágine de acontecimientos que han dado carácter a los últimos 100 años.

□A partir de 14 años.

Los castillos

Autores Varios.
Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Hugo Mariani.
Colección Carpeta de Actividades.
Editorial Destino.
Barcelona, 1996.
3.700 ptas.

Además de un pequeño *librillo* que nos introduce en la vida de un castillo medieval, y que nos ayuda a diferenciar entre un castillo francés, uno español y uno japonés, la carpeta contiene: un modelo a escala tridimensional —59 piezas en total— de un castillo del siglo XII, que el lector debe construir con ayuda de unas sencillas instrucciones; un póster sobre los caballeros del castillo, sus usos y costumbres; elementos para montar el escenario donde lucharán dos caballeros; pegatinas para diseñar tú propio escudo de armas; y un manual que pone al descubierto lo que usaba un caballero debajo de su armadura.



En fin, una forma lúdica, interactiva de adentrarse en este apasionante mundo. La presentación, el diseño son, como es habitual en esta colección, un prodigio de detallismo. Un libro para toda la familia.

□A partir 10 años.

ACENTO

Madrid, 1995
Inteligencia artificial
 Daniel Crevier
El mito del maestro
 Norman Lebrecht
El estrés
 Manuel Valdés
La zarzuela
 Manuel García Franco /
 Franco Regidor Arribas
El último panda
 George B. Shaller

ALFAGUARA

Madrid, 1996
El diario de Arturo
 Carmen Santonja / Eloína
 Ruiz-Thiery
 Il. Angeles Peinador

ANAYA

Madrid, 1996
Sin miedo a los brujos
 Pilar Mateos
 Il. Javier Vázquez
2222, Olimpiada espacial
 Carlos Puerto
 Il. Javier Vázquez
**Los dos mosqueteros
 y medio**
 Carlos Puerto
 Il. Javier Vázquez
El hijo del viento
 Ricardo Alcántara
 Il. Gusti
La expedición del Pacífico
 Marilar Aleixandre
 Il. Tino Gatagán
**¿Y a ti aún te cuentan
 cuentos?**
 Félix Teira Cubel
Flanagan Blues Band
 Andreu Martín /
 Jaume Ribera

COLUMNA

Barcelona, 1996
**L'enigma de la gran
 piràmide**
 George F. Was
La nit dels horrors
 George F. Was

CRUÏLLA

Barcelona, 1996
**El talp Eudald i en
 Bernat Tràfecs**
 Maite Carranza
 Il. Lluís Filella
**El talp Eudald i la
 Rut Tinc-Raó**
 Maite Carranza
 Il. Lluís Filella
**El misteri dels fills
 de la Lluna**
 Fina Casalderrey
 Il. Pep Brocal
Ostres, tu, saps què?
 Fina Casalderrey
Els carrers d'en Bru
 Dolors Garcia i Cornellà
 Il. Francesc Rovira

Jambo, Kumi
 Maria I. Deyà / Antoni Roca
 Il. M. Àngels Casals
**Els Dracs a la Terra
 dels Cocos**
 Salvador Comelles
 Il. Cristina Losantos
L'una per l'altra
 Jacqueline Wilson
 Il. Montserrat Español
El vaixell fantasma
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
La feina de buscar feina
 Natalia López Torroja
El rei de la cuina
 Mey Hofmann
Acosta't, que no mossego
 Andreas Hofer
Fil a l'agulla
 Montserrat Martínez
Acosta't que no mossego
 Andreas Hofer
 Il. Carlos Romeu
Treu-te un pes de sobre
 Bibiana Lienas
No tinc ni cinc
 Ricardo Santomá
Auxili, tinc convidats!
 Mey Hofmann
Menjar qualsevol cosa?
 No, gràcies
 Mey Hofmann

DESTINO

Barcelona, 1996
**Ricitos de oro
 y los tres osos**
 Jonathan Langley
Relatos de mitología.
Los héroes
 Maria Àngels Anglada
 Il. Carmen Peris
Mi primer diario
 Elisabet Ballart
 Il. Roser Capdevila

EDEBÉ

Barcelona, 1996
¿Quién quiere esta casa?
 Josep Gòrriz
 Il. Francesc Rovira

EDICIONS B

Barcelona, 1996
La venganza de la bruja
 Christopher Pike
Los monstruos de hielo
 Christopher Pike
**La noche del muñeco
 viviente**
 R.L. Stine
La sonanbula
 R.L. Stine
Noche en la isla
 R.L. Stine
El mono blanco
 R.L. Stine
Luces del norte
 Philip Pullman

EDICIONES DE LA TORRE

Madrid, 1996
Proyectando otra escuela
 Carmen Díez Navarro

EDICIONES SM

Madrid, 1996
¿Pásmate Merche!
 Fina Casalderrey
Shola y los Jabalíes
 Bernardo Atxaga
 Il. Mikel Valverde
El gato Mikos
 Jurij Brëan
 Il. Kvéta Pacovská

EMPÚRIES

Barcelona, 1996
**Alícia al país de
 les meravelles**
 Lewis Carroll

EREIN

San Sebastián, 1996
Domiku Garat
 Isidoro Fagoaga
Leihoo-oihalen mugetan
 Autores Varios
**Euskal literaturaren
 historia txikia**
 Jon Kortazar
Parisko Andre Maria
 Victor Hugo

EVEREST

León, 1996
Palabras de piedra
 Kevin Henkes
 Il. Ángel Esteban
Tres mujeres valientes
 C.L.G. Martin
 Il. Peter Elwell

FUNDACIÓN CAIXA GALICIA BBTCA NOVA 33

**Santiago de
 Compostela, 1996**
La lágrima de la bestia
 Juan J. Bango
**Neve en abril - O grelo
 mecánico**
 Inma López Silva - Xoán
 Fernández García

GALAXIA

Vigo, 1996
¿Prohibido casar, papá!
 Fina Casalderrey
 Il. Marta Rivera Ferner

GAVIOTA

Madrid, 1996
¡A, e, i, o, u!
 Paco Capdevila
¡Viva el color!
 Paco Capdevila
Del uno al diez
 Paco Capdevila
Cómo pasa el tiempo
 Paco Capdevila
¿Dónde está?
 Paco Capdevila
Crecer sanos
 Paco Capdevila
Pocahontas
 Disney

GRAÓ

Barcelona, 1996
L'Imperi bizantí
 Lluís Campins /
 Rafael Sospedra
**Un cop d'ull a la teoria
 econòmica**
 Francesc Roca
Mitologia
 Gloria Álvarez / Camino
 García / Maria Antonia
 Loste
L'aigua com a recurs
 Ana Gómez / Jorge Gómez
 / Victor Guillamón
**Com fomentar la
 participació a l'escola**
 Autores Varios
**El área de educación
 musical**
 Pep Alsina
**El descubrimiento de sí
 mismo**
 Autores Varios
**Las actividades del
 profesorado ante
 la coeducación**
 Xavier Bonal

GRIJALBO MONDADORI

Barcelona, 1996
**El hombrecillo
 del tercer canal**
 Christine Nöstlinger

GRUPO CEAC/TIMUN MAS

Barcelona, 1996
**La maldición de
 los piratas**
 Edward Packard
 Il. Bantam Books, Inc.
Campeón de Snowboard
 Anson Montgomery
 Il. Bantam Books, Inc.
Gritos en la niebla
 Carlos Puerto
 Il. Gusti
Los disfraces de Teo
 Violeta Denou

Teo vamos a la feria
 Violeta Denou
Mi primera linterna
 Allison Higa
 Il. Jeff Cummins

ING

Barcelona, 1996
**Fisfirlán y la tierra de
 los uniris**
 Ignasi Roda Fàbregas/
 Carme Solé Vendrell/Maria
 Espluga

LA GALERA

Barcelona, 1996
El vent de l'aventura I
 Josep Vallverdú
El vent de la fantasia
 Josep Vallverdú
La capseta dels petons
 M. Antònia Savall
 Il. Roberto Pazos
La cajita de los besos
 M. Antònia Savall
 Il. Roberto Pazos
S'han tornat bojós!
 Elena O'Callaghan i Duch
 Il. Monse Fransoy
¿Se habrán vuelto locos?
 Elena O'Callaghan i Duch
 Il. Monse Fransoy
Barbamec i les gavines
 Ricardo Alcántara / Roser
 Capdevila
Barbamec i els fantasmes
 Ricardo Alcántara / Roser
 Capdevila
**Blau verd. Recull de
 treballs escolars sobre
 el medi natural**
América del Norte
 Eva van den Berg
 Il. Biopunt
Amèrica del Nord
 Eva van den Berg
 Il. Biopunt
Como perro y gato
 Carme Fernández Vilabol
 Il. Ignasi Blanch
El bosque de colores
 Milo J. Krmpotic
 Il. Pep Brocal

LA MAGRANA

Barcelona, 1996
James i el préssec gegant
 Roald Dahl
A les fosques
 Teresa Duran
 Il. Dominique Donois
**El canvi químic. Seguint
 Lavoisier**
 Tomàs Berenguer /
 Antoni Valls
IV Premi l'Esparver 1996
 Autores Varios

LAROUSSE

Barcelona, 1996
Los animales
 Michael Chinery
 Il. Autores varios
**A B C alrededor del
 mundo**
 Agnès Rosenstiehl
**Juguemos con
 el diccionario**
 Equipo de Larousse
 Planeta

Premio de Literatura Infantil para Feliu Formosa

El próximo 25 de junio se entregarán los premios que convoca la Institució de les Lletres Catalanes en las modalidades de ensayo, literatura infantil y juvenil, teatro y traducciones al catalán, dotados con un millón de pesetas cada uno. Estos

los capítulos y la variedad de géneros que Formosa emplea, que van desde la narración a la poesía, pasando por el teatro, permiten diversos tipos de lectura dirigida a lectores de entre 9 y 5 años o, incluso, más pequeños.

Se trata de la primera obra de Formosa dirigida a un público infantil y juvenil, si exceptuamos su adaptación de *Fausto* de Goethe, publicada por Proa en 1989. Entre sus obras destacan *Cançonner* (1976), *Llibre dels viatges* (Premio Carles Riba, 1977), *El present vulnerable* (Premio Crítica Serra d'Or, 1980) o *Per Puck* (1992). Además, obtuvo el Premio Nacional de Traducción 1994, por sus más de cien obras traducidas del alemán.

vocatoria llegó a examinar más de 600 libros procedentes de 72 países, y escritos en 52 idiomas diferentes. Además de los dos premios principales, hubo menciones de honor, y una de ellas recayó en la obra juvenil *Samir and Jonathan on the Planet Mars*, de Daniella Carmi, publicado en Alemania, del que existe una edición en español, *Samir y Jonathan en el Planeta Marte* de Lóquez.

Premio de la Tolerancia

En el marco de la última edición de la Fiera del Libro per Ragazzi de Bolonia (Italia), celebrada del 10 al 13 de abril pasado, se entregó el Premio Unesco-Editiones SM de Literatura Infantil y Juvenil en Pro de la Tolerancia, un galardón internacional dotado con 8.000 dólares en cada categoría. Suzanne Mubarak, la primera dama de Egipto, actuó como presidenta del jurado del premio y como maestra de ceremonias en la entrega de los galardones a: la escritora Kathryn Cave, vencedora en la categoría infantil para lectores menores de 13 años, con *Something Else*, obra escrita en inglés y publicada en Gran Bretaña; y a la autora Chen Danyan, por su obra juvenil (para lectores de 13-18 años) *Neun Leben*, escrita originalmente en chino y publicada en Suiza.

El objetivo del premio es promocionar aquellas obras literarias para niños y jóvenes que fomenten los ideales de tolerancia y de paz, y que contribuyan a la mejor comprensión entre los pueblos y las distintas culturas. El galardón, que se concederá cada dos años, es iniciativa de la Unesco, y se ha hecho realidad gracias al apoyo de Ediciones SM, que aporta la dotación económica y colabora en los aspectos de organizativos y de difusión. El jurado de esta primera con-

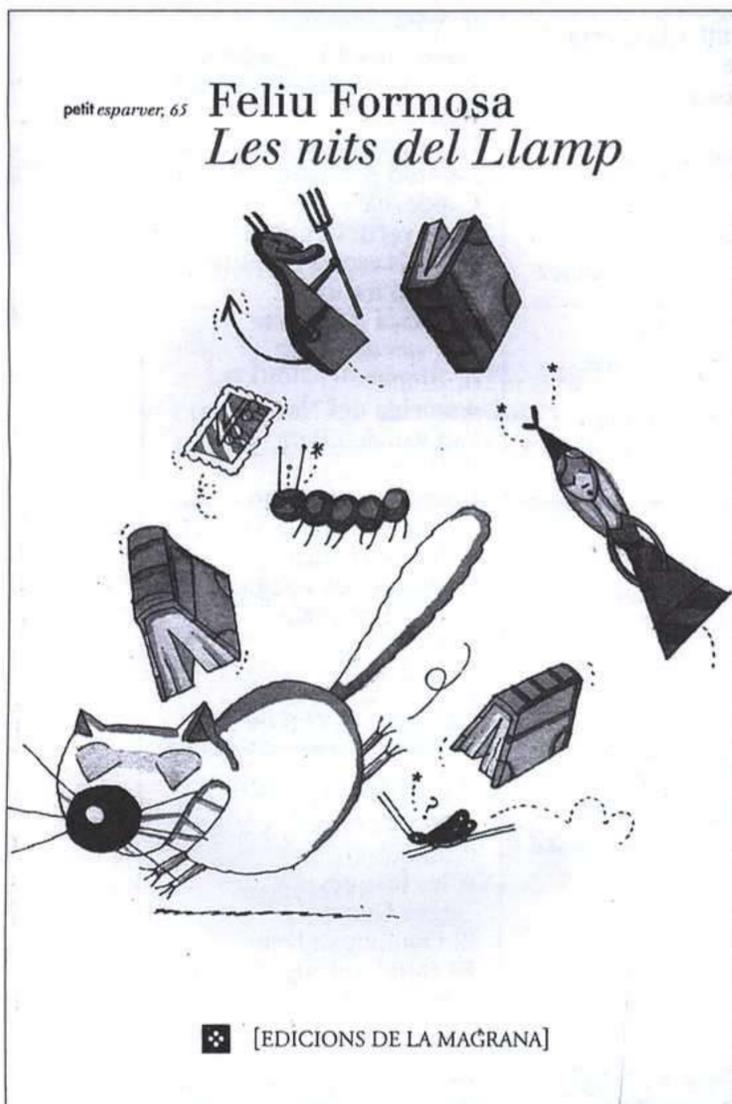


VENTURA, GROUÑIDOS EN EL DESIERTO, EL JUEVES, 1997.

Premios del Salón del Cómic

El madrileño Enrique Ventura, veterano dibujante de *El Jueves*, obtuvo el Gran Premio del Salón Internacional del Cómic de Barcelona, que se celebró del 8 al 11 de mayo. Ventura se inició en el cómic formando pareja con su primo Nieto en 1971. Juntos crearon series como «Sam y la Morsa» y «Horizontes pelados», ambas publicadas en *Molinete*. Tras el paso de la pareja por *El Papus* y *Troya*, ésta se incorporó a *El Jueves*, donde crearon la serie «Grouñidos en el desierto», protagonizada por Groucho Marx y que tanto éxito ha obtenido.

La obra de Ventura también se conoce fuera de nuestras fronteras. Ha sido pu-



galardones substituyen a los Premios Nacionales de la Generalitat. El ganador en el ámbito de la LIJ ha sido el conocido y prestigioso escritor, poeta, director escénico y traductor Feliu Formosa (Sabadell, 1934), con *Les nits del Llamp* (La Magrana, 1996).

El protagonista de *Les nits del Llamp* es un gatito que se pasea por la galería y el despacho de sus amos, y que a veces se duerme y sueña. La independencia de

blicada, por ejemplo, en la prestigiosa revista francesa *Pilote*, y en la italiana *Linus*.

El premio a la mejor obra y guión fue para *El artefacto perverso* (Planeta), de Felipe Hernández Cava y Federico del Barrio, mientras que el galardón a la mejor obra extranjera recayó en *Río Veneno* (La Cúpula), de Beto Hernández, un autor del nuevo *underground* americano. El autor revelación del Salón fue Albert Monteys (Barcelona, 1971), autor de la serie «Calavera lunar», y el premio *ex aequo* al mejor fanzine para *Kovalski Fly* y *rAu*.

Las mil y una noches en Internet

El pasado 5 de abril, cuando faltaban exactamente mil días para llegar al 2000, la editorial Proa puso en marcha una iniciativa que consiste en facilitar a la red, a Internet, para los internautas catalanes un cuento de *Las mil y una noches* cada día, hasta llegar al 31 de diciembre de 1999. La vigencia de los cuentos en la red será efímera, no más de un día, ya que un programa automático se encargará de sustituir cada relato por el sucesivo hasta llegar al final, al último cuento de Sherezade.

El proyecto surgió a raíz de la publicación por parte de la editorial, en diciembre pasado, de *Les mil i una nits* en una versión en catalán realizada directamente del árabe por Dolors Cinca y Margarida Castells. Vilaweb, empresa de servicios informáticos, ha sido la encargada de llevar la idea a la práctica.

Las tres mellizas en Canal +

El próximo mes de julio, a partir del día 14 concretamente, Canal + emitirá en castellano la serie *Les tres bessones*, es decir, *Las tres mellizas*, creadas por la ilustradora Roser Capdevila y la escritora Mercè Company y convertidas en dibujos animados en 1995, en una serie



ROSER CAPDEVILA, LAS TRES MELLIZAS Y BLANCAIEVES, PLANETA, 1995.

producida por Cromosoma y la cadena autonómica TV-3. Las aventuras animadas de Anna, Teresa y Helena, además de verse en Cataluña, han viajado por 70 países y hablado 15 idiomas, entre ellos, el vasco, portugués, sueco, alemán, inglés, italiano, árabe o chino.

Este verano, sin embargo, las mellizas hablarán castellano e, incluso, se codearán con Don Quijote en unos de los 39 episodios que ha comprado Canal +. En la serie de televisión -que en Cataluña alcanzó más que notables índices de audiencia- las tres mellizas, inspiradas en niñas reales, concretamente en las hijas de Roser Capdevila, se pasean por algunos de los cuentos clásicos más conocidos —*La Cenicienta*, *Blancanieves*, *Ali Babá*, o *Los tres cerditos*—, seguidas de cerca por la Bruja Aburrada.

Protagonista Jove

El Consell Català del Llibre per a Infants, con la colaboración de la Associació Catalana d'Amics del Llibre Infantil i Juvenil convocó en el marco del pasado Saló del Llibre Infantil 1996, el I Premio de Literatura Protagonista Jove. El objetivo era conseguir que el mayor número posible de jóvenes leyeran los libros en catalán (5 por categoría) seleccionados por una comisión de expertos, y que luego se constituyeran en jurado

dentro de sus centros escolares y escogieran los mejores títulos.

El veredicto de este jurado joven se hizo público el pasado 2 de abril, coincidiendo con la celebración del Día Internacional del Libro Infantil, con este resultado:

– Categoría 12-13 años: primer premio para *Aflanagan és Flanagan* (Columna), de Jaume Ribera y Andreu Martín, con 1.148 votos; y finalistas, *Els miralls venecians* (Baula), de Joan Manuel Gisbert, y *Les portes del temps* (Cruïlla), de Mercè Canela.

– Categoría 14-15 años: en primer lugar, *L'impostor* (Barcanova), de Manuel L. Alonso; y finalistas, *He tornat per ensenyar-te que podia volar* (Barcanova), de R. Klein y *Els arbres passaven ran de finestra* (Cruïlla), de Enric Larreula.

– Categoría 16-17 años: ganador, *El misteri del solitari* (Empúries), de Jostein Gaarder; y finalistas, *Confessions d'un aventurer* (Columna), de W. Collins y *El somniador* (Destino), de Ian McEvan.

El mundo de Sofía en CD-ROM

Desde hace dos meses, se pueden encontrar en el mercado una versión multimedia de *El mundo de Sofía*, de Jostein



El CD-ROM sobre El mundo de Sofía pronto se podrá adquirir en España.

Gaarder, uno de los grandes best-sellers de los últimos años con 12 millones de ejemplares vendidos en 34 lenguas. El CD-ROM, que no es en absoluto una traducción del contenido íntegro del libro a tecnología multimedia, es iniciativa de un consorcio europeo de editores, que lo ha editado en seis idiomas, y lo ha realizado un equipo de quince personas, bajo supervisión de dos asesores filosóficos, uno noruego amigo de Gaarder, y otro británico, con un coste de 350 millones de pesetas.

Gracias al CD-ROM, los protagonistas del libro, Sofía y Alberto han tomado vida, encarnados por seres de carne y hueso, y mantienen largos diálogos filosóficos en los que también puede participar el usuario. El producto incluye, además, vídeos, animaciones, fotos y juegos interactivos, así como una extensa

información sobre cada uno de los filósofos occidentales desde Sócrates a Sartre.

El CD-ROM está pensado para personas a partir de los 14 años, y en España será editado por Anaya Interactiva y Si-ruela, editorial ésta última que publicó *El mundo de Sofía*.

Ferias del Libro en Barcelona y Madrid

Cuando el lector tenga en sus manos la revista, seguramente la XXI Feria del Libro de Barcelona, que se celebra del 29 de mayo al 8 de junio, estará a punto de finalizar. Habrán sido diez días de intensas actividades alrededor del libro y

la lectura, localizadas en el Paseo de Gràcia de la Ciudad Condal, donde han estado ubicadas las 156 casetas de este año, 10 menos que el año pasado. La novedad de esta edición ha sido que los lectores han podido comprar los libros con un 5% de descuento, cosa que sucede por primera vez en la historia de la feria. La decisión fue tomada después de largas conversaciones entre los sectores afectados, en las que se desestimó la propuesta inicial de aplicar una rebaja del 10%, tal como sucede por Sant Jordi, el Día del Libro en Cataluña, y que asumen en el resto de ferias de libro que se celebran en España.

Los defensores del descuento, finalmente del 5%, aducen que la rebaja puede suponer una buena fórmula para estimular las ventas, que en los últimos años se sitúan por debajo de los 220 millones de pesetas alcanzados en 1992. En cambio, el gremio de libreros considera que la medida perjudica a las librerías sin presencia en la feria.

Polémicas a parte, entre las actividades de la Feria destacó el ciclo de conferencias "El autor en la Feria", que congregó en Barcelona a Ismaíl Kadaré, el escritor albanés serio candidato al Premio Nobel; Maruja Torres, superventas en la Diada de Sant Jordi con *Un calor tan cercano*; Luigi Luca Cavalli-Sforza, profesor de Genética en la Universidad de Stanford y Premio Internacional Catalunya 1993, que junto a su equipo ha logrado formular una visión de los orígenes y la evolución de las colectividades humanas; y a la feminista islámica y una de las autoridades mundiales en estudios islámicos, Fátima Mernissi.

El Parque de El Retiro será el marco en el que se desarrolle la Feria del Libro de Madrid, del 30 de mayo al 15 de junio. Un total de 448 expositores se repartirán en las casetas de la feria, que el año pasado recibió 2.300.000 visitantes, con unas ventas de 890.321.140 millones, de los que 84.321.000 millones correspondieron al libro electrónico.

El programa de actividades es realmente extenso, pero en él destacan los homenajes a Ana M^a Matute, Mario Vargas Llosa y Terenci Moix; o la iniciativa de la Feria y la revista Matador de poner en marcha un proyecto apasionante: escribir una novela durante la celebración

MUSEO COLECCIONES I.C.O.



SUITE VOLLARD de PICASSO - PINTURA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA
ESCULTURA MODERNA ESPAÑOLA CON DIBUJO

**C/ ZORRILLA, 3. MADRID - HORARIO: MARTES A SÁBADO: 10:00 H. A 19:00 H.
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00 H. A 14:00 H. LUNES CERRADO.**

de la Feria. Gracias a un programa de ordenador, los autores espontáneos y los escritores asistentes a la Feria encadenarán sus textos para dar forma a una novela sin fin.

En cuanto al área infanti, esta edición está consagrada a los libros ilustrados en relieve, troquelados y juegos adaptados. En definitiva, a los libros para los más pequeños. De todo lo que acontezca en la Feria de Madrid dará cuenta el periódico que se editará los días que dure el certámen.

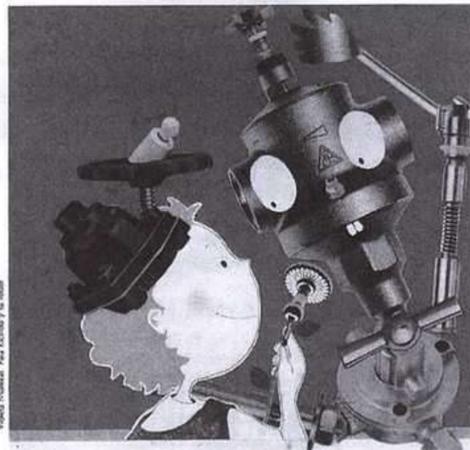
Han sido noticia...

- Las VI Jornadas Andaluzas de Literatura Infantil y Juvenil que se celebraron en Andújar, del 8 al 10 de mayo, organizadas por el Área Municipal de Cultura/Biblioteca Pública Municipal y el Centro de Profesores de Andújar, en colaboración con distintas entidades e instituciones, entre ellas las editoriales Edebé y Edelvives. El tema de las jornadas fue «Literatura e imagen», y los participantes reflexionaron sobre el mundo de la imagen como elemento interdisciplinar complementario de la lectura.

- Responsables políticos de toda Es-

VI Jornadas Andaluzas de Literatura Infantil y Juvenil

LITERATURA E IMAGEN



ANDÚJAR

8, 9 y 10 de Mayo de 1997



La Fundación Bertelsmann de Barcelona organizó las I Jornadas sobre Bibliotecas Públicas y Políticas Culturales.

paña se reunieron en Barcelona, el 21 y 22 de abril pasado, para reflexionar sobre el papel desempeñado por la biblioteca pública en el marco de las políticas culturales municipales. Estas I Jornadas sobre Bibliotecas Públicas y Políticas Culturales fueron organizadas por la Fundación Bertelsmann, y en ellas participaron 20 concejales de cultura de ayuntamientos españoles, cinco gerentes de distrito de Barcelona, una concejala de Educación, dos coordinadores de cultura de la Federación de Municipios de Cataluña, el alcalde de Cervera (Lérida), Ramon Balcells, el Director General de Cultura de Navarra, Tomás Yerro, y la Sudirectora General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Educación y Cultura, Magdalena Vinent, además de directores de bibliotecas de España y de otros países europeos.

¿Dónde están los lectores?

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, perteneciente a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organiza, del 26 al 28 de junio, las V Jornadas sobre Bibliotecas Infantiles con un segerente tema de debate: ¿Dónde están los lectores? El objetivo es abrir un debate sobre la figura del lector y el

papel que debe desempeñar la biblioteca en una sociedad plural en la que también están los no lectores y los que nunca acudirán a la biblioteca por impedimentos diversos. ¿Debe la biblioteca implicarse en otros espacios sociales? ¿Debe buscar lectores entre los que están destinados a no serlo? son algunas de las cuestiones a las que los participantes tendrán que buscar respuesta.

La propuesta de trabajo para el encuentro que tendrá lugar en Salamanca, se organizará en torno a cinco aspectos: lectores desfavorecidos (fracaso escolar, conflictivos, marginales); lectores con discapacidades físicas o psíquicas; lectura y enfermedad; lectura y minorías étnicas; y lectura en el medio rural.

Información: FGSR. Peña Primera 14-16. 37002 Salamanca. Tel. (923) 26 96 62. Fax. (923) 21 63 17.

Fe de erratas

En el *CLIJ* 93, correspondiente a abril de este año, en la página 36, donde se habla del Premio Edebé en la categoría infantil, que fue para Pilar Mateos y su Gata García, se decía: «una jovencita que canta de noche El farolillo Rojo». Lo correcto es: «una jovencita que catába de noche en El farolillo rojo». En la misma reseña, donde se lee «la figura voluminosa de una madre joven», debería haber dicho, «la figura voluntariosa de una madre muy joven».

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó, 38 6º 3ª
08021 Barcelona (España)
Tel. (93) 414 11 66 - Fax (93) 414 46 65

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población..... Código Postal.....
 Provincia..... Teléfono.....
 País..... Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista CLIJ.

Titular

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

Conversaciones políticas

«La ironía irrita no porque ataca o se burla, sino porque nos priva de las certidumbres al desvelarnos el mundo como ambigüedad»

Milan Kundera

Me dicen que hay un clima de crispación y de malhumor generalizados. Me lo asegura gente que aprecio, y a la que veo también endurecida por alguna mano invisible. Siguen siendo los mismos de siempre, pero han mudado las maneras y los gestos. A mí me parecen más angulosos y agrios, como si les agitara un rencor furtivo y callado. Llegan hasta este bosque apacible, charlamos, me cuentan las cosas de este mundo, como hacíamos antes. Hay entre ellos una precaución con las palabras que jamás hubo, un tanteo en el decir, un desencuentro educado y tenso. No se escuchan entre sí sino que cada cual dice un discurso aprendido. Y súbitamente, se produce un chispazo de irritación que deja un rastro de silencio. A veces tardan horas en recobrar un destello de sonrisa, la levedad inteligente de la ironía o la friolidad alegre de una broma. En ocasiones, las menos, el hielo se rompe y recuperamos aquél clima que la costumbre, el afecto y las palabras construyen delicadamente.

Es la política, me confiesan. Unos pensamos de una manera, otros de otra, dicen. Será eso. Pero ya no conversan como antes. Cada cual aprisiona sus esencias y maneja sus certezas como caballeros que se calan el yelmo antes



de atacar a su rival lanza en mano. Creo que han perdido el gusto por la palabra libre de prejuicios, por el pensamiento que exige equilibrio entre razón y pasión, por la vieja camaradería de la conversación sin desconfianza...Algo sustancial ha cambiado. Y, para colmo,

dad y el matiz han sido degollados con la espada de la seriedad y del fundamentalismo. ¿Será que a mi mucha edad se añade el no tener televisión?

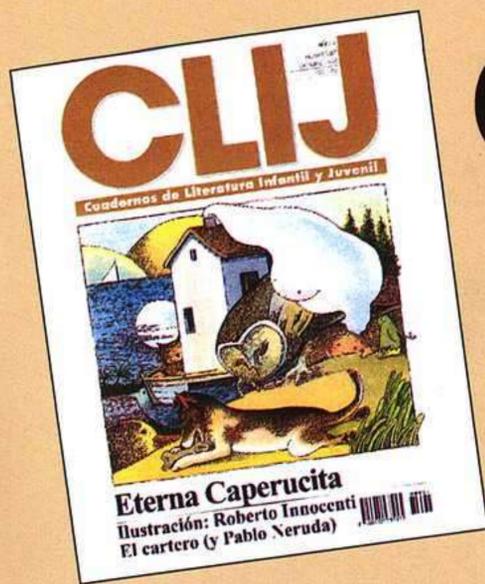
los hay que hablan en una lengua que no aman y quienes aman la lengua que no usan, y viceversa. En fin, que estas charlas son una Babel ruidosa y aburrida.

Y así púsanse el tiempo, peleando por sesudas cuestiones, por ideas, conceptos, y razones que a mí se me escapan. Lo que fueron en tiempos alegres reuniones en mi casa más me asemejan, en estos últimos tiempos, a mercados en los que la ambigü-

El Enano Saltarín

CLIJ

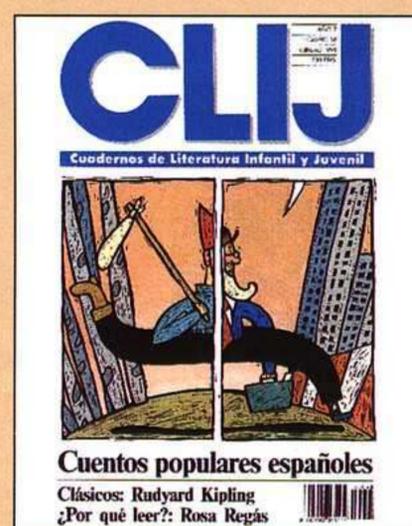
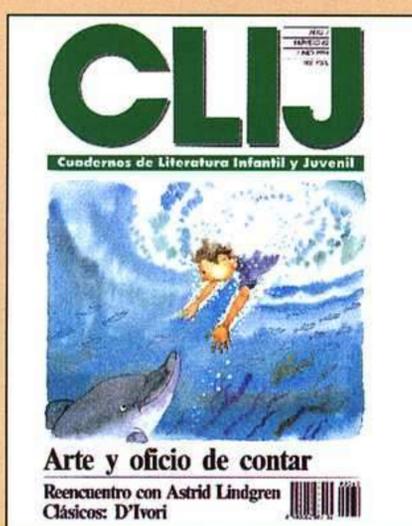
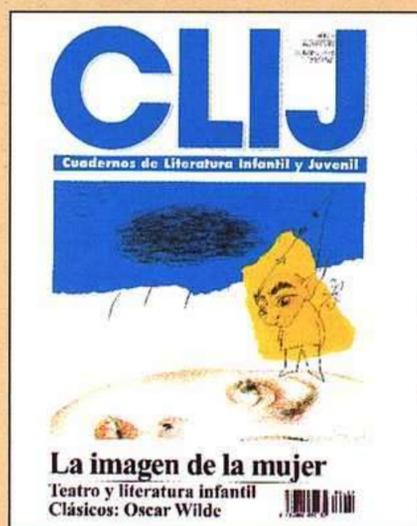
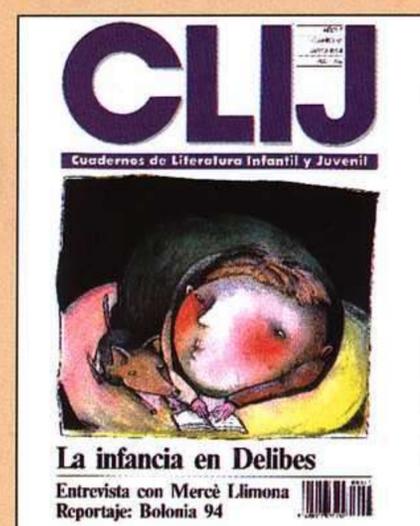
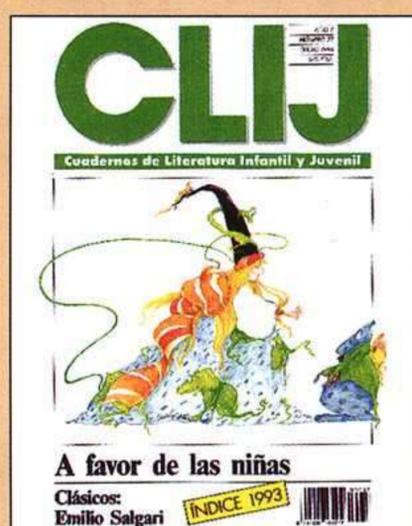
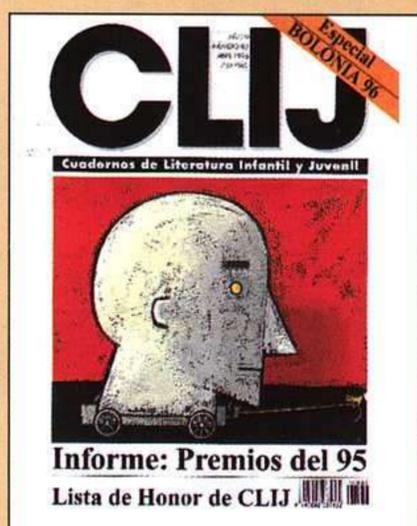
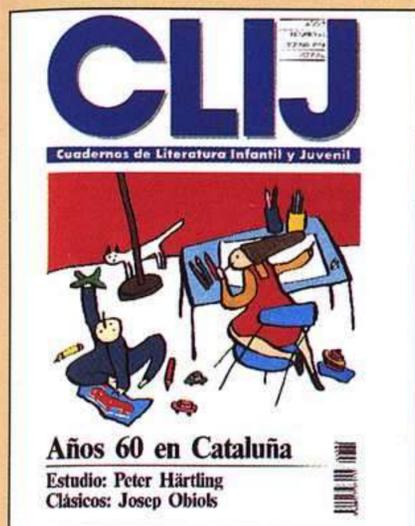
Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil



OFERTA ESPECIAL
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 4.500 PTAS.
NÚMEROS SUELTOS: 500 PTAS.*
CADA EJEMPLAR



*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados
(agotados el 1, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 12,
16, 22, 27, 28, 29, 30, 33, 38, 40, 41,
43, 44, 45, 46, 49, 50, 52, 53, 54, 55
y 56)

Forma de pago:

- Talón adjunto
- Contrarrembolso
(más 450 ptas. de gastos de envío)

- Panorama del año
- Premios del año

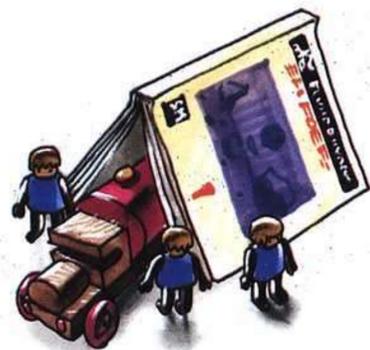
Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

LOS LIBROS SIRVEN PARA MUCHO EN LA VIDA.



SIRVEN PARA JUGAR.

PARA GUARDAR.



PARA DESCANSAR.



PARA

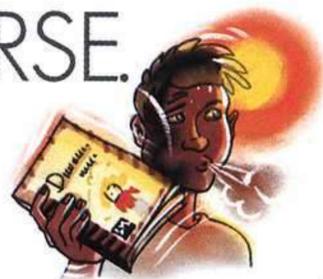
CRECER.

PARA REFRESCARSE.

PARA



ENCONTRAR



EL EQUILIBRIO



Y ALIMENTAR



EL ESPÍRITU.

PARA SER

MÁS PRECISOS.



PERO,

SOBRE TODO, PARA DIVERTIRSE

LEYÉNDOLOS.



LO **sm** MÁS
JÓVENES

